BANCO AMAZONAS S.A.

Corte de información: 30 de junio de 2026 **Fecha de calificación:** 30 de septiembre de 2026

Calificación Asignada:

AA (+)

La entidad presenta excelente: situación financiera; solvencia; y, gestión integral de riesgos, que se refleja en su reputación en el medio, acceso a mercados naturales de dinero, claras perspectivas de estabilidad y capacidad de intermediación financiera. Si existiese debilidad o vulnerabilidad en algún aspecto de las actividades de la entidad, ésta se mitiga enteramente con las fortalezas de la organización.

El signo más (+) indicará que la calificación podrá subir hacia su inmediato superior, mientras que el signo menos (-) advertirá descenso en la categoría inmediata inferior.

EQUIPO DE ANÁLISIS

Mariana Ávila
Líder de Equipo
mavila@globalratings.com.ec

David Galvis
Analista
dgalvis@globalratings.com.ec

PRINCIPALES EVENTOS A SER CONSIDERADOS

GLOBALRATINGS CALIFICADORA DE RIESGOS S.A. identifica como factores de riesgo y la probabilidad de incidencia los siguientes:

- **Riesgo de crédito:** Moderado, asociado a una cartera con participación relevante en los segmentos de consumo y productivo, que concentraron la mayor parte del portafolio a junio de 2026. La morosidad total se ubicó en 2,99%, inferior al registro de marzo de 2026 y por debajo del promedio del segmento de bancos pequeños, aunque ciertos productos minoristas, como Rol Solución y tarjetas de crédito, mantienen niveles de mora que requieren seguimiento focalizado. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, superior al 100% y mejor frente al trimestre anterior, pero todavía por debajo del promedio del sistema bancario privado y de la meta estratégica de largo plazo. La evolución de cartera reestructurada, operaciones bajo tratamiento especial, castigos, recuperaciones, provisiones y suficiencia de pérdida esperada constituye el principal factor de monitoreo.
- **Riesgo de liquidez:** Bajo, respaldado por una posición de fondos disponibles más holgada, brechas cubiertas y un portafolio de inversiones que complementa la reserva de activos líquidos. A junio de 2026, el indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo se ubicó en 36,12%, superior al cierre de 2025 y al corte de marzo de 2026. La estructura de fondeo se sustenta principalmente en obligaciones con el público, con alta participación de depósitos a plazo, lo que aporta estabilidad contractual, pero exige seguimiento sobre renovación, costo financiero y concentración de depositantes. La caída de la renovación de depósitos en junio, la cobertura de activos líquidos frente a principales depositantes y el comportamiento de la liquidez estructural se mantienen como elementos relevantes dentro del perfil de riesgo.
- **Riesgo de mercado:** Bajo, concentrado principalmente en la sensibilidad del balance ante variaciones en tasas de interés y en la administración del portafolio de inversiones. La exposición no proviene de posiciones especulativas, sino del calce entre activos y pasivos, renovación de depósitos a plazo, costo de fondeo, sensibilidad del margen financiero y valoración del portafolio. A junio de 2026, los impactos estimados sobre margen financiero y valor patrimonial se mantuvieron moderados frente al patrimonio técnico y dentro de niveles manejables. La evolución de tasas activas y pasivas, la compresión del spread financiero, la concentración del portafolio de inversiones y la exposición a emisores soberanos y financieros continúan siendo factores de seguimiento por su incidencia sobre margen, liquidez secundaria y rentabilidad recurrente.
- **Riesgo operativo:** Moderado, asociado a la concentración de eventos en tecnología de la información y eventos externos, la dependencia de plataformas tecnológicas y proveedores críticos, y la necesidad de fortalecer la ejecución de controles y planes de acción. A junio de 2026, el registro de eventos mostró mayor frecuencia en tecnología de la información, seguido por eventos externos y procesos. La severidad neta acumulada se mantuvo acotada frente al impacto bruto observado, debido al nivel de recuperaciones registrado. La recurrencia de eventos tecnológicos, el potencial de pérdida asociado a eventos externos y procesos, y la estrategia de digitalización del Banco exigen mantener seguimiento sobre disponibilidad de canales, continuidad operativa, seguridad de la información, gestión de terceros y cierre oportuno de acciones correctivas.
- **Riesgo de cumplimiento / PARLAFD:** Moderado - bajo, apoyado en una estructura formal de gestión a través de la Unidad de Cumplimiento, con manual actualizado, metodologías de debida diligencia, monitoreo transaccional, revisión de alertas, capacitación y envío de reportes regulatorios. La exposición se encuentra asociada a la naturaleza de la operación bancaria, al volumen transaccional, al crecimiento de canales digitales y a la calidad de información utilizada para el conocimiento del cliente. La evaluación del nuevo aplicativo de alertas, la regularización

de observaciones sobre bases de clientes, la trazabilidad documental de los análisis y la respuesta oportuna de las áreas de negocio se mantienen como elementos relevantes dentro del perfil de cumplimiento.

- **Riesgo de continuidad del negocio:** Moderado - bajo, vinculado a la capacidad del Banco para mantener procesos críticos ante eventos disruptivos, fallas tecnológicas, indisponibilidad de proveedores, incidentes de seguridad o afectaciones de infraestructura. La Entidad cuenta con planes de continuidad, procedimientos de respaldo, pruebas de contingencia, proveedores especializados y controles asociados a plataformas críticas. El seguimiento debe concentrarse en la ejecución periódica de pruebas DRP y de continuidad, validación de respaldos, actualización de planes, cierre de vulnerabilidades técnicas y gestión de proveedores críticos, especialmente por la mayor dependencia de canales digitales y servicios tecnológicos tercerizados.
- **Riesgo ambiental y social / SARAS:** Bajo, vinculado principalmente a la exposición indirecta de la cartera a clientes y sectores sensibles a eventos climáticos, cambios regulatorios, afectaciones ambientales, conflictividad social o exigencias de permisos y licencias. A la fecha del informe, Banco Amazonas S.A. mantiene en proceso la adecuación de políticas, procedimientos, metodologías, responsabilidades internas y herramientas de evaluación relacionadas con la administración de riesgos ambientales y sociales. La efectividad de esta gestión dependerá de la integración gradual de criterios SARAS en el ciclo crediticio, la identificación de sectores sensibles y la documentación de los análisis aplicables a operaciones sujetas a evaluación.

El perfil de riesgo de Banco Amazonas S.A. se mantiene entre bajo y moderado, con principales factores de seguimiento asociados a calidad de cartera, cobertura de provisiones, concentración de fondeo, renovación de depósitos a plazo, eficiencia operativa, solvencia relativa, cierre de planes de acción, gestión de riesgos tecnológicos y continuidad operativa. Estos elementos se compensan con una liquidez inmediata adecuada, cobertura de cartera problemática superior al 100%, solvencia por encima del mínimo regulatorio, estructura formal de administración integral de riesgos y capacidad patrimonial suficiente para sostener sus operaciones bajo el escenario base analizado.

GRUPO FINANCIERO

BANCO AMAZONAS S.A. no forma parte de un grupo financiero formalmente identificado en la documentación revisada. Su estructura de propiedad se caracteriza por una concentración accionarial relevante en Windale International LLC, complementada por otros accionistas corporativos minoritarios. Esta configuración aporta capacidad de definición estratégica, aunque exige mantener prácticas robustas de gobierno corporativo, revelación de partes relacionadas y trazabilidad en la toma de decisiones.

ENTIDAD FINANCIERA: BANCO AMAZONAS S.A.

Banco Amazonas S.A. es una entidad bancaria privada ecuatoriana constituida en Quito en 1975, con una trayectoria de más de cuatro décadas dentro del sistema financiero nacional. Su modelo de negocio corresponde al de banca múltiple, con atención a personas naturales y jurídicas mediante productos de captación, crédito, servicios transaccionales, inversiones y canales digitales. La Entidad mantiene una estrategia orientada a fortalecer su posicionamiento en nichos específicos, combinando atención personalizada, cobertura física focalizada y desarrollo progresivo de capacidades tecnológicas.

A junio de 2026, Banco Amazonas S.A. se ubica en el segmento de bancos pequeños de la Superintendencia de Bancos del Ecuador. Dentro de este grupo, mantiene una posición relevante por nivel de activos y pasivos, al ocupar el segundo lugar del segmento, con una participación de 20,48% en activos y 20,94% en pasivos. Esta posición le otorga una presencia destacada dentro de su grupo comparable, aunque su escala operativa continúa siendo limitada frente a bancos medianos y grandes, lo que condiciona su capacidad de diversificación, generación de economías de escala y absorción de presiones competitivas.

La Entidad mantiene cobertura física concentrada principalmente en Quito y Guayaquil, ciudades desde las cuales canaliza sus principales operaciones. Esta presencia se complementa con canales alternativos y digitales, incluyendo banca electrónica, banca móvil, banca telefónica y convenios con redes de corresponsalía, lo que permite ampliar el acceso a servicios financieros y mejorar la experiencia del cliente. Desde la perspectiva de riesgo, la combinación de canales físicos, digitales y de corresponsalía fortalece la capacidad de atención, pero exige monitoreo continuo sobre riesgos operativos, tecnológicos, de ciberseguridad, continuidad del negocio y gestión de terceros.

Banco Amazonas S.A. atiende los segmentos de personas y empresas mediante productos de ahorro, cuentas corrientes, depósitos a plazo, créditos de consumo, créditos productivos, tarjetas, servicios transaccionales y soluciones empresariales. La Entidad mantiene una estrategia de transformación orientada a mejorar eficiencia operativa, fortalecer la oferta digital, ampliar la base de clientes y consolidar su sostenibilidad financiera. La efectividad de este proceso dependerá de la capacidad del Banco para sostener la calidad de cartera, mejorar la rentabilidad recurrente, preservar adecuados niveles de liquidez, fortalecer su base patrimonial y mantener una gestión prudente de riesgos financieros y no financieros.

COMPOSICIÓN DE PRODUCTOS	
LÍNEAS DE NEGOCIO	DESCRIPCIÓN
Captaciones y cuentas	▪ Cuentas de ahorro ▪ Cuentas corrientes ▪ Depósitos a plazo
Créditos	▪ Segmento productivo

COMPOSICIÓN DE PRODUCTOS	
LÍNEAS DE NEGOCIO	DESCRIPCIÓN
	▪ Segmento consumo
Banca empresas	▪ Créditos comerciales ▪ Productos de inversión ▪ Servicios transaccionales, *cash management* ▪ Cobranzas
Banca personas	▪ Cuentas ▪ Créditos ▪ Servicios digitales ▪ Canales de atención
Tarjetas y medios de pago	▪ Tarjetas de débito y crédito ▪ Servicios asociados a pagos y transacciones
Inversiones	▪ Depósitos a plazo y alternativas de ahorro ▪ Productos de inversión
Servicios transaccionales y canales digitales	▪ Banca electrónica ▪ Banca móvil ▪ Banca telefónica ▪ Servicios de pagos, consultas y transferencias
Corresponsalía y servicios complementarios	▪ Cobertura para operaciones básicas como depósitos, retiros y pagos

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

RESUMEN DE ASPECTOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS ANALIZADOS

Banco Amazonas S.A. es una entidad financiera privada ecuatoriana con presencia relevante dentro del segmento de bancos pequeños. A junio de 2026, se ubicó como la segunda entidad del segmento por participación en activos y pasivos, con 20,48% y 20,94%, en ese orden. Su modelo de negocio combina banca de personas y banca empresarial, con una estrategia orientada al crecimiento rentable, fortalecimiento de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, desarrollo de canales digitales, mejora de eficiencia operativa y recomposición del fondeo hacia recursos de menor costo. La estructura de propiedad mantiene concentración accionarial relevante, por lo que resulta importante preservar prácticas sólidas de gobierno corporativo, independencia de las áreas de control y trazabilidad en la toma de decisiones.

Desde la perspectiva de riesgo de crédito, el Banco presentó una cartera en expansión, con cartera neta de USD 260,03 millones y cartera bruta de referencia de USD 269,49 millones a junio de 2026. La composición se mantuvo concentrada principalmente en consumo y productivo, con participaciones de 48,22% y 46,14%, mientras que microcrédito e inmobiliario representaron 4,23% y 1,41%. La morosidad total se ubicó en 2,99%, inferior al registro de marzo de 2026 y por debajo del promedio del segmento de bancos pequeños. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, superior al 100% y mejor frente al trimestre previo. El indicador continúa por debajo del promedio del sistema bancario privado y de la meta estratégica de largo plazo. La evolución de productos minoristas, cartera reestructurada, operaciones bajo tratamiento especial, castigos, recuperaciones y suficiencia de provisiones continúa siendo un factor central de seguimiento.

En términos de liquidez y fondeo, la Entidad mantiene una estructura respaldada principalmente por obligaciones con el público, que ascendieron a USD 433,37 millones a junio de 2026. Dentro de esta composición, los depósitos a plazo alcanzaron USD 276,49 millones, los depósitos a la vista se ubicaron en USD 143,32 millones y los depósitos restringidos totalizaron USD 13,56 millones. Esta estructura aporta estabilidad contractual, pero exige seguimiento sobre renovación, concentración de depositantes y costo financiero. El indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo alcanzó 36,12%, superior al cierre de 2025 y al corte de marzo de 2026, reflejando una cobertura inmediata adecuada para atender obligaciones exigibles. La tasa de renovación de depósitos mostró volatilidad durante el semestre y descendió a 45,01% en junio, aspecto que deberá monitorearse junto con la concentración de los principales depositantes.

El riesgo de mercado se encuentra asociado principalmente a la sensibilidad del margen financiero ante variaciones en tasas de interés, al costo de fondeo y a la administración del portafolio de inversiones. A junio de 2026, el portafolio ascendió a aproximadamente USD 101,58 millones, con exposiciones relevantes en Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico S.A., BanEcuador B.P., fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. Los impactos estimados sobre margen financiero y valor patrimonial se mantuvieron moderados frente al patrimonio técnico y dentro de niveles manejables. La evolución de tasas activas y pasivas, la compresión del spread financiero, la concentración por emisor y la exposición a instrumentos soberanos y financieros requieren seguimiento por su incidencia sobre margen, liquidez secundaria y valor económico del patrimonio.

Desde la perspectiva operativa y de control, el Banco cuenta con una estructura formal de gestión basada en líneas de defensa, Auditoría Interna, Unidad de Administración Integral de Riesgos, Cumplimiento, Seguridad de la Información, Continuidad del Negocio y comités especializados. A junio de 2026, el registro de eventos de riesgo operativo mostró mayor concentración en Tecnología de la Información y Eventos Externos. La severidad neta acumulada se mantuvo acotada frente al impacto bruto observado, debido al nivel de recuperaciones registrado. La recurrencia de eventos

tecnológicos, la dependencia de proveedores críticos, los planes de acción pendientes y la estrategia de digitalización del Banco incrementan la importancia de fortalecer controles, infraestructura tecnológica, continuidad operativa, seguridad de la información y cierre oportuno de acciones correctivas.

En cuanto a solvencia, Banco Amazonas S.A. mantiene niveles de capital regulatorio por encima del mínimo exigido. A junio de 2026, el índice de solvencia se ubicó en 12,49%, frente a un requerimiento normativo de 9,00%. El patrimonio técnico constituido alcanzó USD 47,38 millones, conformado principalmente por patrimonio técnico primario, que representó 81,15% del total. El indicador disminuyó frente al 13,03% registrado en marzo de 2026, principalmente por el crecimiento de los activos ponderados por riesgo. La posición patrimonial es adecuada y mantiene holgura regulatoria; se ubica por debajo del promedio del sistema y del segmento de bancos pequeños, por lo que la generación interna de capital, el control de activos ponderados por riesgo, la rentabilidad recurrente y la evolución de provisiones continúan siendo variables relevantes.

En términos de rentabilidad, el Banco evidenció una recuperación durante 2025, apoyada en el crecimiento del margen financiero y de los ingresos financieros. A junio de 2026, la generación neta permaneció limitada frente a la escala del balance. El ROA se ubicó en 0,04% y el ROE en 0,37%, superiores a marzo de 2026, aunque todavía por debajo de los registros de diciembre de 2025 y del promedio del sistema bancario privado. El margen financiero neto alcanzó USD 5,07 millones, mientras que los gastos de operación totalizaron aproximadamente USD 6,20 millones, generando un margen de intermediación negativo. La sostenibilidad de la rentabilidad dependerá de la capacidad del Banco para preservar el margen financiero, reducir el costo de fondeo, mejorar la absorción operativa, controlar gastos y contener el costo de riesgo.

El perfil de Banco Amazonas S.A. refleja una entidad relevante dentro del segmento de bancos pequeños, con crecimiento de cartera, liquidez inmediata adecuada, solvencia por encima del mínimo regulatorio y una estructura formal de administración integral de riesgos. Sus principales factores de seguimiento se relacionan con calidad de cartera, cobertura de provisiones, concentración de fondeo, renovación de depósitos a plazo, sensibilidad del margen financiero, baja rentabilidad recurrente, eficiencia operativa, continuidad del negocio y efectividad en la ejecución de controles operativos, tecnológicos y de cumplimiento.

SUSTENTOS PARA LA CALIFICACIÓN

- El entorno macroeconómico ecuatoriano presentó una recuperación relevante durante 2025, sustentada en el crecimiento del PIB, inflación contenida, fortalecimiento de reservas internacionales y reducción del riesgo país, factores que favorecieron la liquidez sistémica y la normalización gradual de las condiciones financieras. La banca privada mantuvo expansión de cartera y depósitos, rentabilidad positiva, cobertura holgada de cartera problemática y niveles de liquidez sin señales de estrés. En este contexto, Banco Amazonas S.A. conserva una posición relevante dentro del segmento de bancos pequeños, ubicándose como la segunda entidad del grupo por participación en activos y pasivos a junio de 2026. Su participación dentro del sistema financiero total continúa siendo acotada, por lo que su perfil competitivo se sustenta principalmente en su escala relativa dentro del segmento, estrategia comercial focalizada y capacidad de sostener crecimiento sin deteriorar calidad de activos, liquidez ni solvencia. La moderación esperada del crecimiento, los desequilibrios fiscales, el empleo inadecuado y la concentración de la cartera bancaria en productivo y consumo se mantienen como factores de sensibilidad para la colocación crediticia, calidad de activos y generación de resultados.

- Banco Amazonas S.A. cuenta con una estructura de gobierno corporativo formal, sustentada en Junta General de Accionistas, Directorio, comités especializados y áreas técnicas de control. La Entidad mantiene segregación funcional entre instancias estratégicas, ejecutivas, comerciales, operativas y de supervisión, lo que favorece la toma de decisiones y la administración integral de riesgos. La concentración accionarial aporta capacidad de definición estratégica y soporte patrimonial; a la vez, exige preservar prácticas robustas de gobierno corporativo, independencia efectiva de las áreas de control, trazabilidad en las decisiones y adecuada gestión de potenciales conflictos de interés.

- La estrategia institucional 2024–2028 se encuentra orientada al crecimiento rentable, fortalecimiento de banca de personas, desarrollo de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, transformación digital, mejora de canales y recomposición del fondeo hacia recursos de menor costo. Esta planificación define una hoja de ruta clara para mejorar escala, eficiencia y rentabilidad. Su ejecución será determinante para que el crecimiento previsto se traduzca en generación recurrente de resultados, sin deteriorar calidad de activos, liquidez, solvencia ni ambiente de control.

- La operación del Banco se apoya en procesos formalizados, áreas especializadas, infraestructura tecnológica, mecanismos de continuidad del negocio y controles de seguridad de la información. La Entidad ha avanzado en la identificación y seguimiento de riesgos operativos, tecnológicos y de terceros, con registros de eventos, matrices de riesgo, planes de acción, pruebas de continuidad y procedimientos de respaldo. La estrategia de mayor digitalización incrementa la relevancia de fortalecer controles, cerrar oportunamente acciones correctivas, reducir la recurrencia de incidentes tecnológicos y asegurar la disponibilidad de canales y servicios críticos. Estos elementos son consistentes con una calificación alta, aunque mantienen puntos de seguimiento propios de una entidad en expansión y transformación operativa.

- La calidad de activos constituye uno de los principales factores de análisis. A junio de 2026, el portafolio mantiene una participación relevante en consumo y cartera productiva, con exposición a productos minoristas más sensibles al ingreso de los hogares, empleo, sobreendeudamiento y efectividad de la cobranza. La morosidad total se ubicó en 2,99%, inferior al corte de marzo de 2026 y por debajo del promedio del segmento de bancos pequeños. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, manteniéndose por encima del 100%, aunque con menor holgura

frente al promedio del sistema bancario privado y frente a la meta estratégica de largo plazo. La evolución de productos minoristas, cartera reestructurada, operaciones bajo tratamiento especial, castigos, recuperaciones y suficiencia de provisiones seguirá siendo determinante para el perfil financiero.

- La estructura de fondeo se encuentra respaldada principalmente por obligaciones con el público, que ascendieron a USD 433,37 millones a junio de 2026. La composición mantiene una participación significativa de depósitos a plazo, lo que aporta estabilidad contractual, pero exige seguimiento sobre renovación, costo financiero y concentración de depositantes. La liquidez inmediata se mantiene en niveles adecuados, con un indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo de 36,12%, superior al cierre de 2025 y al corte de marzo de 2026. La caída de la renovación de depósitos en junio, la concentración de mayores depositantes y el comportamiento de la liquidez estructural constituyen factores de monitoreo, especialmente en un entorno de competencia por captaciones y presión sobre márgenes.

- El portafolio de inversiones cumple un rol complementario en la gestión de liquidez y respaldo financiero. A junio de 2026, el saldo del portafolio ascendió a aproximadamente USD 101,58 millones, con exposiciones relevantes en Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez, Banco del Pacífico, BanEcuador, fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. Aunque la sensibilidad de mercado se mantiene acotada y sin evidencia de posiciones especulativas, la concentración por emisor, la clasificación contable de determinados instrumentos, la exposición a instrumentos soberanos y la variación de tasas requieren monitoreo por su potencial incidencia sobre liquidez, valoración y margen financiero.

- La posición patrimonial de Banco Amazonas S.A. se mantiene por encima de los requerimientos regulatorios y respalda la continuidad de sus operaciones. A junio de 2026, el índice de solvencia se ubicó en 12,49%, frente a un mínimo normativo de 9,00%, con patrimonio técnico constituido de USD 47,38 millones. La composición del patrimonio técnico mantiene predominio de capital primario, lo que aporta calidad a la base patrimonial computable. La solvencia se ubica por debajo del promedio del sistema bancario privado y del segmento de bancos pequeños, por lo que la evolución de activos ponderados por riesgo, generación interna de capital, rentabilidad recurrente y necesidades de provisiones seguirá siendo relevante para preservar una holgura compatible con la calificación asignada.

- La rentabilidad mostró recuperación durante 2025, apoyada en una mayor generación financiera. A junio de 2026, continúa siendo limitada frente a la escala del balance y al promedio del sistema. El ROA se ubicó en 0,04% y el ROE en 0,37%, con margen de intermediación todavía negativo y presión por provisiones, gastos operativos y costo de fondeo. La sostenibilidad de resultados dependerá de la capacidad del Banco para preservar el spread entre tasas activas y pasivas, mejorar la eficiencia operativa, fortalecer ingresos recurrentes y contener el costo de riesgo. Este comportamiento es consistente con la calificación otorgada, en la medida en que refleja una entidad con fortalezas patrimoniales, liquidez adecuada y gestión formal, junto con desafíos relevantes en rentabilidad recurrente y eficiencia.

- Banco Amazonas S.A. mantiene un marco formal de gestión integral de riesgos que incorpora políticas, metodologías, límites, reportes periódicos y órganos especializados para la administración de riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, tecnológico, cumplimiento, seguridad de la información y continuidad del negocio. La estructura permite identificar y monitorear los principales factores de exposición. Su efectividad dependerá de la aplicación consistente de controles, cierre oportuno de observaciones, fortalecimiento de herramientas tecnológicas, calidad de información y capacidad de respuesta frente a cambios en el perfil de riesgo. Bajo esta lectura, la calificación asignada incorpora la posición relevante del Banco dentro de su segmento, liquidez adecuada, solvencia regulatoria y estructura formal de control, junto con los retos asociados a calidad de activos, rentabilidad, eficiencia, concentración de fondeo y ejecución tecnológica.

En función de los factores analizados, la calificación otorgada a BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en su posición relevante dentro del segmento de bancos pequeños, una estructura formal de gobierno corporativo y administración integral de riesgos, niveles adecuados de liquidez, cumplimiento de los requerimientos regulatorios de solvencia y una estrategia institucional orientada al crecimiento rentable y la transformación digital. La calificación incorpora los desafíos asociados a menor rentabilidad recurrente, cobertura inferior al promedio del sistema, concentración de fondeo, presión en productos minoristas, menor holgura patrimonial relativa y necesidad de fortalecer eficiencia operativa y controles tecnológicos. Bajo esta perspectiva, el perfil financiero y de riesgos del Banco evidencia una alta capacidad de cumplimiento de sus obligaciones.

ECUADOR: ENTORNO MACROECONÓMICO 2025-2026

El entorno macroeconómico ecuatoriano mostró una recuperación durante 2025 y mantuvo una trayectoria expansiva durante el primer semestre de 2026, respaldada por el crecimiento de la actividad económica, el fortalecimiento de la liquidez externa y la expansión del crédito. La recuperación continúa siendo heterogénea y coexiste con limitaciones estructurales relacionadas con la calidad del empleo, el déficit fiscal, las necesidades de financiamiento público y la exposición a choques externos. Las condiciones generales resultan más favorables que las observadas en 2024, aunque la capacidad de pago de los agentes económicos permanece sensible a la evolución del ingreso, los costos de producción, las tasas de interés y la liquidez del sistema.

ENTORNO INTERNACIONAL Y PERSPECTIVAS

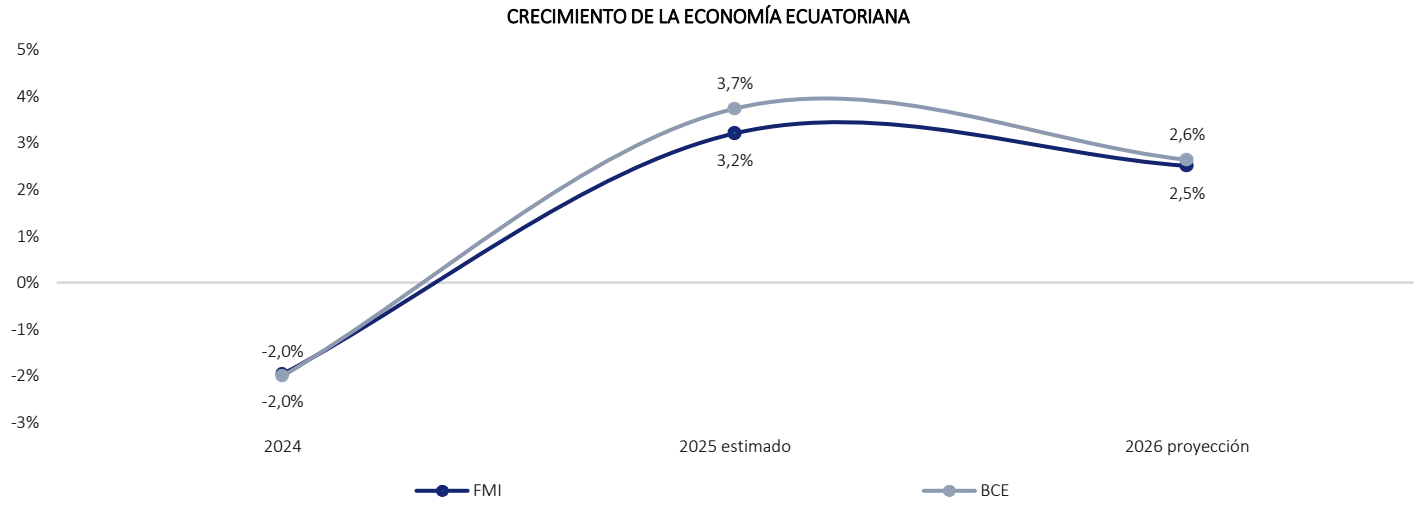
El entorno internacional se mantendría caracterizado por una expansión moderada de la actividad económica durante 2026, con un desempeño relativamente más favorable de las economías emergentes frente a las avanzadas. La inversión vinculada con tecnología e inteligencia artificial continuaría respaldando determinados sectores. Las tensiones geopolíticas, la incertidumbre comercial y la volatilidad de los mercados financieros mantienen un escenario de riesgos elevados.

La inflación mundial continuaría moderándose gradualmente, aunque su trayectoria permanecería condicionada por posibles alteraciones en las cadenas de suministro, variaciones en los precios de la energía y los alimentos, y cambios en las políticas comerciales. La evolución de las tasas internacionales será determinante para las condiciones de financiamiento de las economías emergentes, debido a su incidencia sobre el costo de la deuda, los flujos de capital y la percepción de riesgo soberano.

Para Ecuador, una economía dolarizada y dependiente de las exportaciones de productos primarios, el desempeño internacional influye directamente sobre la disponibilidad de divisas, la liquidez interna y la capacidad de financiamiento. Una desaceleración de los principales socios comerciales, una caída de los precios del petróleo y de otros productos de exportación o un endurecimiento de las condiciones financieras internacionales podrían limitar los ingresos externos y elevar el costo de acceso al crédito. Una moderación sostenida de la inflación mundial, una reducción gradual de las tasas internacionales y una demanda externa estable favorecerían el comercio, el financiamiento y la actividad productiva nacional.

ACTIVIDAD ECONÓMICA LOCAL

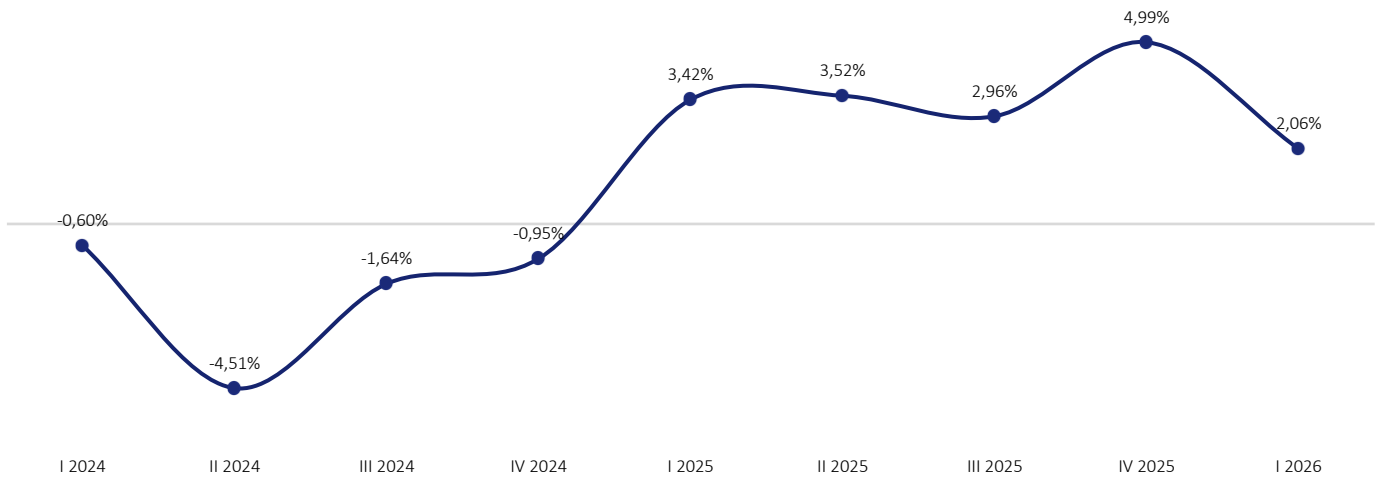
La economía ecuatoriana creció 3,7% durante 2025, según el Banco Central del Ecuador, luego de la contracción de 2,0% registrada en 2024. Para 2026, el Fondo Monetario Internacional proyecta una expansión de 2,5%, mientras que el Banco Central prevé un crecimiento de 2,6%. Las perspectivas anticipan la continuidad de la fase expansiva, aunque a un ritmo más moderado frente a la recuperación observada durante el año anterior.



Fuente: FMI, BCE

Durante el primer trimestre de 2026, el PIB creció 2,1% en términos interanuales, confirmando la continuidad de la fase expansiva, aunque con una moderación frente al ritmo registrado durante varios trimestres de 2025. El crecimiento estuvo respaldado principalmente por la demanda interna, en particular por el consumo de los hogares y la inversión, lo que sugiere una mejora gradual de la actividad productiva y de las condiciones de demanda.

VARIACIÓN ANUAL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL ECUADOR



Fuente: BCE

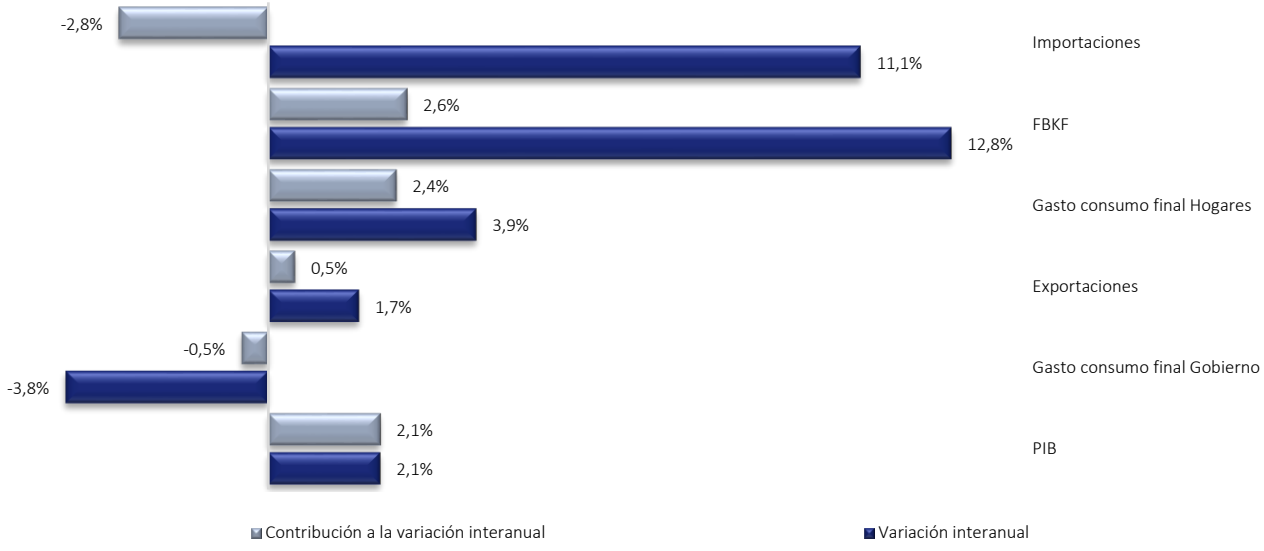
El consumo de los hogares aumentó 3,9% y aportó 2,4 puntos porcentuales al crecimiento económico. Este comportamiento estuvo relacionado con una mayor demanda de alimentos y servicios, el incremento del crédito, el ingreso de remesas y una mejora de la liquidez. La sostenibilidad del consumo dependerá de la evolución del empleo, los ingresos reales y las condiciones de financiamiento, considerando que la elevada participación del empleo inadecuado continúa limitando la estabilidad económica de una parte importante de los hogares.

Por su parte, la Formación Bruta de Capital Fijo creció 12,8% y contribuyó con 2,6 puntos porcentuales al PIB, impulsada por la construcción y por la adquisición de maquinaria, vehículos y equipos de transporte. Este resultado evidencia una recuperación de la inversión durante el período. Su sostenibilidad dependerá de que el dinamismo se mantenga en los siguientes trimestres y se extienda a un conjunto amplio de actividades productivas.

En el sector externo, las exportaciones crecieron 1,7%, favorecidas principalmente por las ventas de camarón elaborado y minerales. Por otro lado, las importaciones aumentaron 11,1%, debido a una mayor adquisición de materias primas, bienes de capital y productos asociados con la recuperación del consumo y la inversión. Si bien este crecimiento restó 2,8 puntos porcentuales al PIB desde el enfoque del gasto, también refleja una mayor demanda de insumos y equipos destinados a la actividad productiva. Una expansión sostenida de las importaciones por encima de las exportaciones podría reducir el aporte del sector externo y disminuir gradualmente el superávit comercial.

El consumo final del Gobierno disminuyó 3,8%, en un contexto de mayor restricción fiscal y menores niveles de gasto público. Esta contracción limitó el aporte del sector público al crecimiento y evidencia que la recuperación económica se apoyó principalmente en componentes privados de la demanda.

VARIACIÓN Y CONTRIBUCIÓN INTERANUAL DE LOS COMPONENTES DEL PIB
(PRIMER TRIMESTRE 2026)



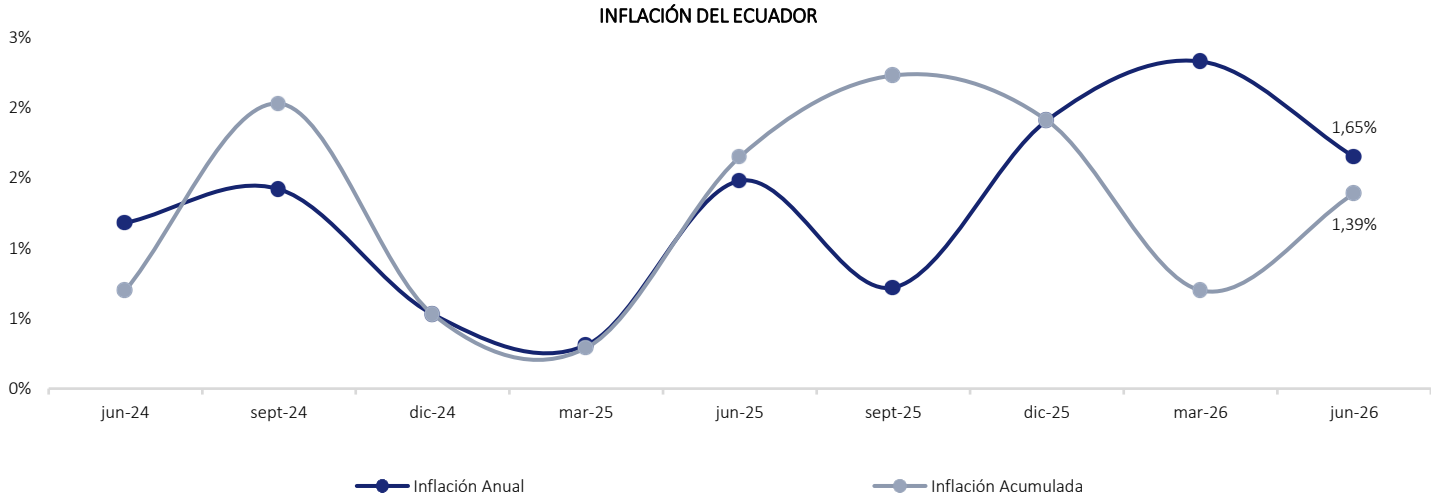
Fuente: BCE

A nivel sectorial, 16 de las 20 actividades económicas registraron crecimiento, entre las que destacaron las actividades financieras y de seguros, el comercio, las actividades profesionales y técnicas, la explotación de minas y canteras, la salud y la manufactura de alimentos. Los resultados reflejan una recuperación relativamente amplia, aunque heterogénea entre sectores. Su continuidad dependerá del comportamiento del consumo, la inversión, el empleo, las condiciones fiscales y el entorno externo. Un menor dinamismo podría afectar las ventas empresariales, los ingresos de los hogares y la capacidad de pago, con posibles efectos sobre la calidad de la cartera del sistema financiero.

PRECIOS, EMPLEO Y DEMANDA INTERNA

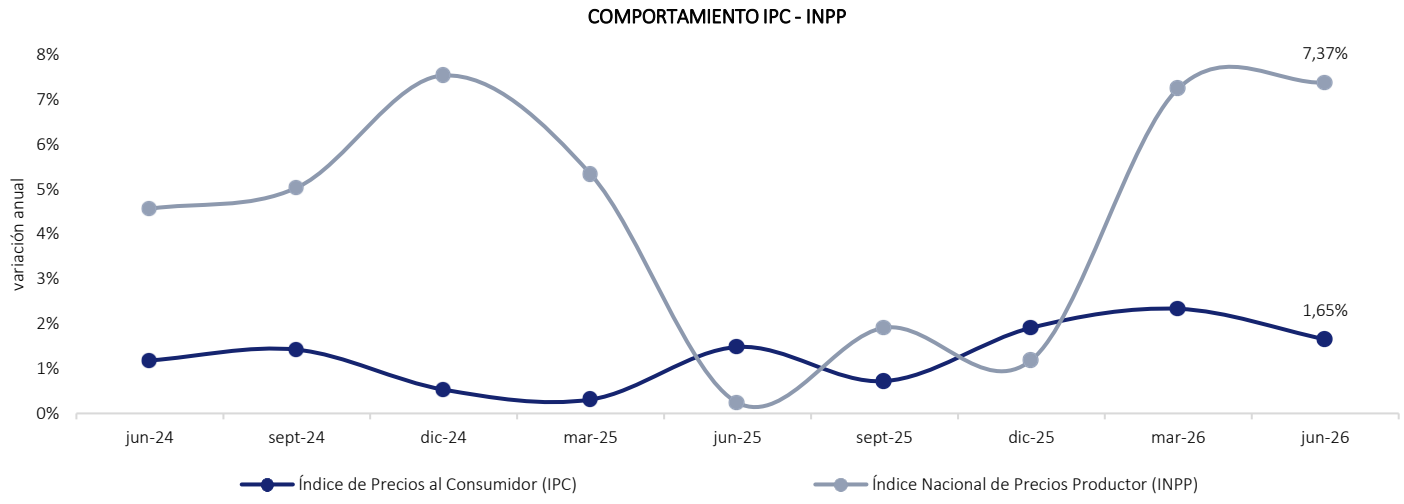
La inflación en Ecuador se mantuvo en niveles moderados durante 2025 y el primer semestre de 2026, aunque presentó fluctuaciones asociadas a factores estacionales y ajustes puntuales en determinados bienes y servicios. El Índice de Precios al Consumidor cerró 2025 con una variación anual de 1,91%. Durante 2026, la inflación mostró un comportamiento mixto: luego de registrar una variación anual de 2,60% en abril y una desaceleración hasta 0,92% en mayo, en junio repuntó a 1,65%, mientras que la inflación mensual alcanzó 0,79% y la acumulada se ubicó en 1,39%. En conjunto, estos resultados reflejan un entorno de precios relativamente estable, sin evidenciar presiones inflacionarias generalizadas.

La evolución reciente de la inflación responde principalmente a factores específicos relacionados con determinados bienes y servicios, más que a un exceso de demanda interna. La estabilidad de precios favorece el poder adquisitivo de los hogares, facilita la planificación financiera de empresas y consumidores y contribuye a preservar la capacidad de pago de los agentes económicos.



Fuente: BCE

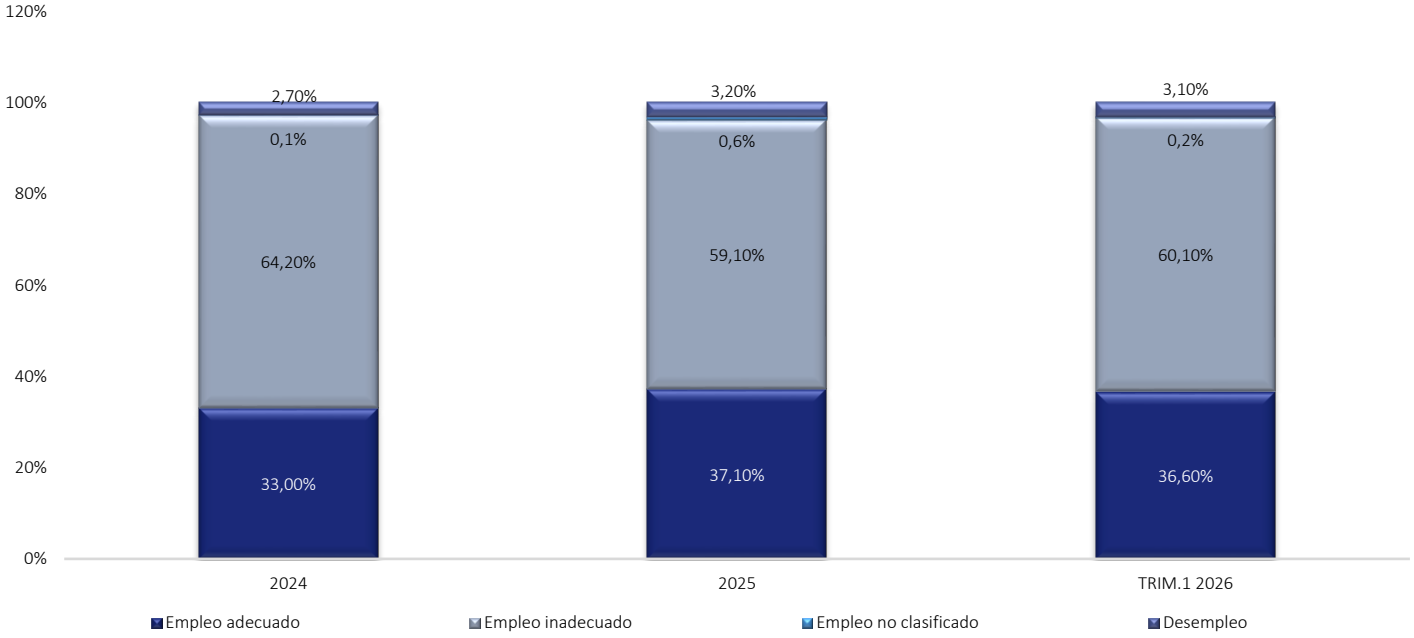
El Índice Nacional de Precios al Productor mantuvo una trayectoria superior a la inflación al consumidor durante el primer semestre de 2026. Su variación anual aumentó hasta 10,73% en mayo y se moderó a 7,37% en junio. Este comportamiento evidencia presiones sobre los costos de producción que podrían reducir los márgenes empresariales o trasladarse parcialmente a los precios finales, dependiendo de las condiciones de demanda y de la capacidad de las empresas para absorber esos incrementos sin afectar su competitividad.



Fuente: INEC

En el mercado laboral persisten desafíos estructurales. Durante el primer trimestre de 2026, el empleo adecuado representó el 36,6% de la población ocupada, mientras que el empleo inadecuado alcanzó el 60,1% y el desempleo se mantuvo en 3,1%. Aunque la tasa de desempleo continúa relativamente baja, la elevada participación del empleo inadecuado refleja una limitada calidad del mercado laboral y una importante proporción de trabajadores con ingresos inestables o insuficientes.

EMPLEO EN EL ECUADOR



Fuente: INEC

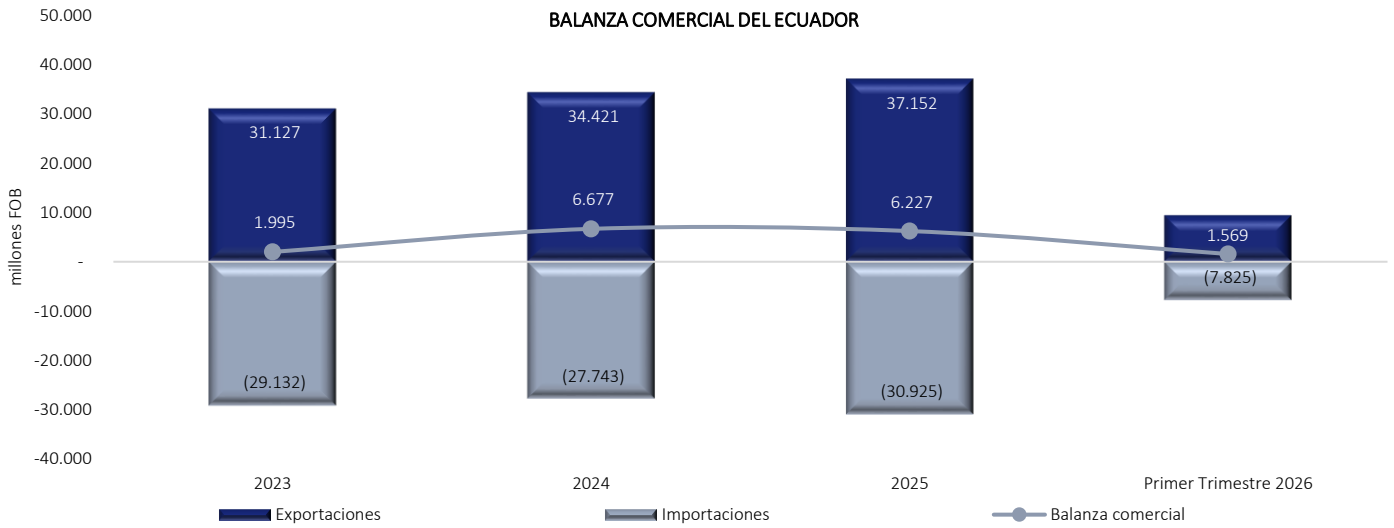
La inflación moderada, el crecimiento del crédito y la recuperación del consumo configuran un escenario relativamente favorable para la demanda interna y la capacidad de pago de los hogares. La elevada participación del empleo inadecuado limita la estabilidad y suficiencia de los ingresos laborales, mientras que el aumento de los precios al productor presiona los márgenes empresariales. La sostenibilidad de la recuperación dependerá de la evolución del empleo, los ingresos reales y la capacidad de las empresas para absorber mayores costos sin trasladarlos completamente al consumidor, factores que incidirán en la evolución del riesgo crediticio.

SECTOR EXTERNO Y RESERVAS

Entre 2023 y 2025, la balanza comercial del Ecuador mantuvo resultados superavitarios, aunque con una evolución diferenciada. En 2023 el superávit alcanzó USD 1.994,9 millones. Durante 2024 aumentó hasta USD 6.677,0 millones, favorecido por el crecimiento de las exportaciones y una menor demanda de importaciones en un contexto de desaceleración económica. En 2025 el saldo se redujo ligeramente a USD 6.226,7 millones debido a la recuperación de las importaciones, consistente con un mayor dinamismo del consumo interno y de la inversión.

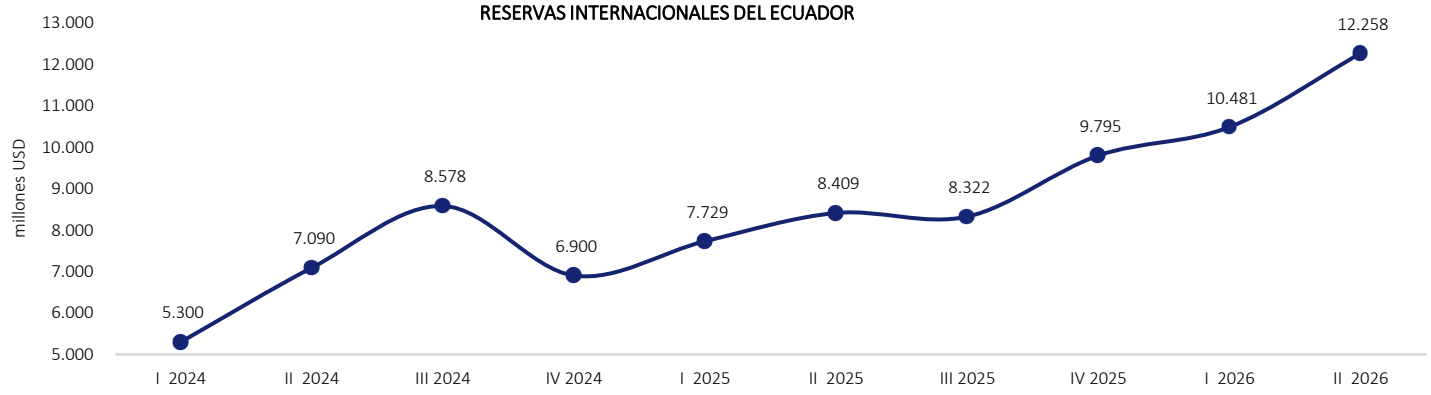
Durante el primer trimestre de 2026, las exportaciones ascendieron a USD 9.394,1 millones, mientras que las importaciones totalizaron USD 7.825,2 millones, generando un superávit comercial de USD 1.568,9 millones. Este resultado mantuvo un flujo neto positivo de divisas hacia la economía, aunque no es directamente comparable con los saldos anuales de los períodos anteriores. El incremento de las importaciones respondió principalmente a una mayor demanda de materias primas, bienes de capital e insumos productivos, consistente con la recuperación de la actividad económica. Una expansión sostenida de las compras externas por encima de las exportaciones podría reducir gradualmente el superávit comercial y limitar la generación neta de divisas.

En una economía dolarizada, la permanencia de resultados favorables en la balanza comercial constituye un elemento relevante para fortalecer la liquidez externa, aunque su sostenibilidad dependerá del comportamiento de los precios internacionales de las materias primas, la demanda de los principales socios comerciales, las condiciones del comercio internacional y la evolución del consumo interno.



Fuente: BCE

Las reservas internacionales aumentaron de USD 6.900 millones al cierre de 2024 a USD 9.795 millones en diciembre de 2025 y alcanzaron USD 12.258 millones en junio de 2026. Este crecimiento estuvo asociado al ingreso neto de divisas proveniente del comercio exterior, los desembolsos de organismos multilaterales y otros flujos financieros, así como a la evolución de los depósitos del sector público y del sistema financiero mantenidos en el Banco Central.



Fuente: BCE

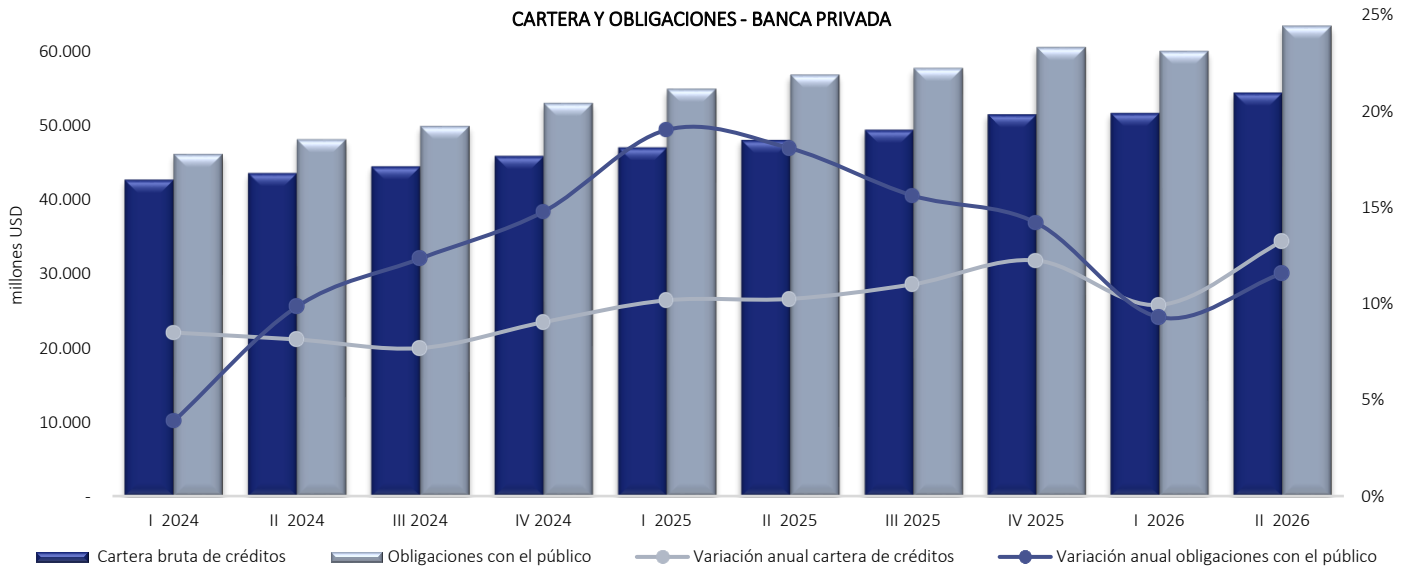
Como indicador complementario de fortaleza externa, las reservas internacionales registradas en junio de 2026 equivalen aproximadamente a 4,7 meses de importaciones, considerando el ritmo de compras externas observado durante el primer trimestre del año. Este nivel refleja una cobertura relevante frente a interrupciones temporales en el ingreso de divisas. En el caso ecuatoriano, este indicador debe interpretarse con cautela, debido a que las reservas internacionales respaldan obligaciones del Banco Central con el sector público y el sistema financiero, por lo que su disponibilidad efectiva depende de la composición de sus activos y pasivos, así como de la continuidad de los flujos provenientes del comercio exterior, el financiamiento internacional y otros ingresos de divisas.

Si bien el superávit comercial constituye una fuente importante de acumulación de reservas, su evolución también depende de factores como el servicio de la deuda externa, las transferencias al exterior, los movimientos de depósitos públicos y privados y las operaciones financieras internacionales. En consecuencia, el fortalecimiento de las reservas mejora la posición de liquidez externa del país y contribuye al adecuado funcionamiento del sistema de pagos de una economía dolarizada. Su sostenibilidad continuará condicionada por la permanencia de flujos externos favorables y por la evolución de las necesidades de financiamiento del sector público.

SISTEMA MONETARIO-FINANCIERO

La liquidez monetaria continuó fortaleciéndose durante el período analizado, reflejando una mayor disponibilidad de recursos dentro de la economía y un entorno favorable para la intermediación financiera. Entre diciembre de 2023 y junio de 2026, la liquidez total (M2) aumentó de USD 80.343,61 millones a USD 103.621,38 millones, equivalente a un crecimiento acumulado de 29,0%, impulsado por el incremento tanto de la oferta monetaria (M1), que pasó de USD 30.488,99 millones a USD 34.566,90 millones, como del cuasidinero, que creció de USD 49.854,62 millones a USD 69.054,48 millones. Este comportamiento evidencia una mayor disponibilidad de medios de pago y un fortalecimiento del ahorro financiero, consistente con la recuperación gradual de la actividad económica y la expansión de las captaciones del sistema bancario.

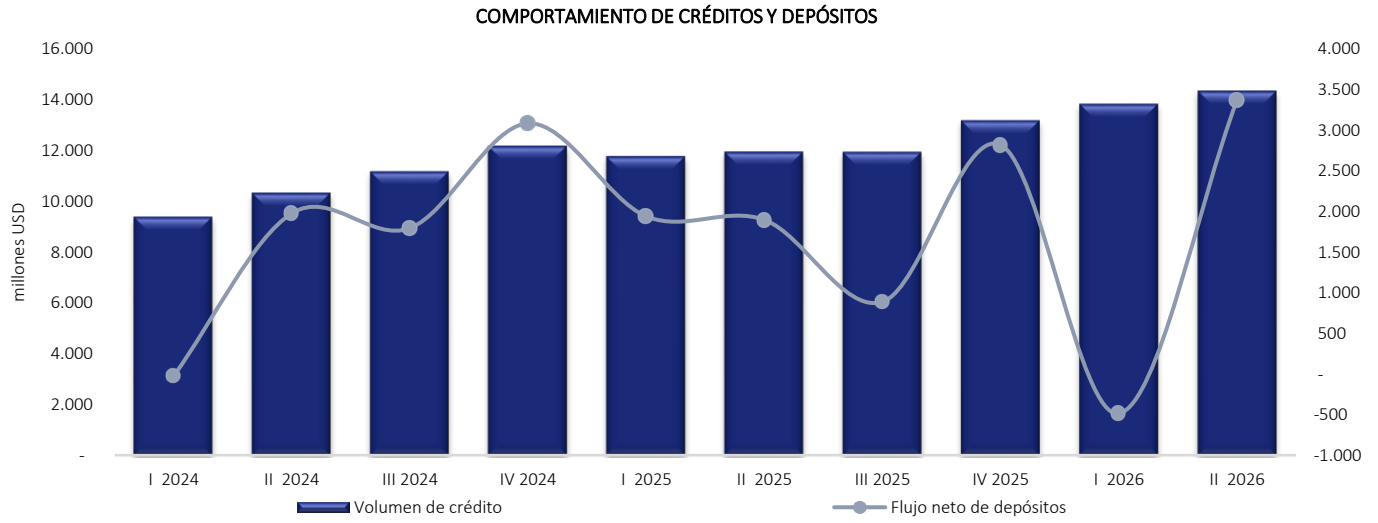
La base monetaria aumentó moderadamente, al pasar de USD 27.671,54 millones en diciembre de 2023 a USD 29.047,02 millones en junio de 2026. Como resultado, el multiplicador monetario se elevó de 2,90 a 3,57, reflejando una mayor relación entre la liquidez total y la base monetaria. Este comportamiento evidencia una expansión de los medios de pago generados mediante la intermediación financiera, aunque no constituye por sí solo una medida de eficiencia o profundidad del sistema. Su análisis debe complementarse con la liquidez de las entidades, la evolución de las captaciones y la calidad de los activos.



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

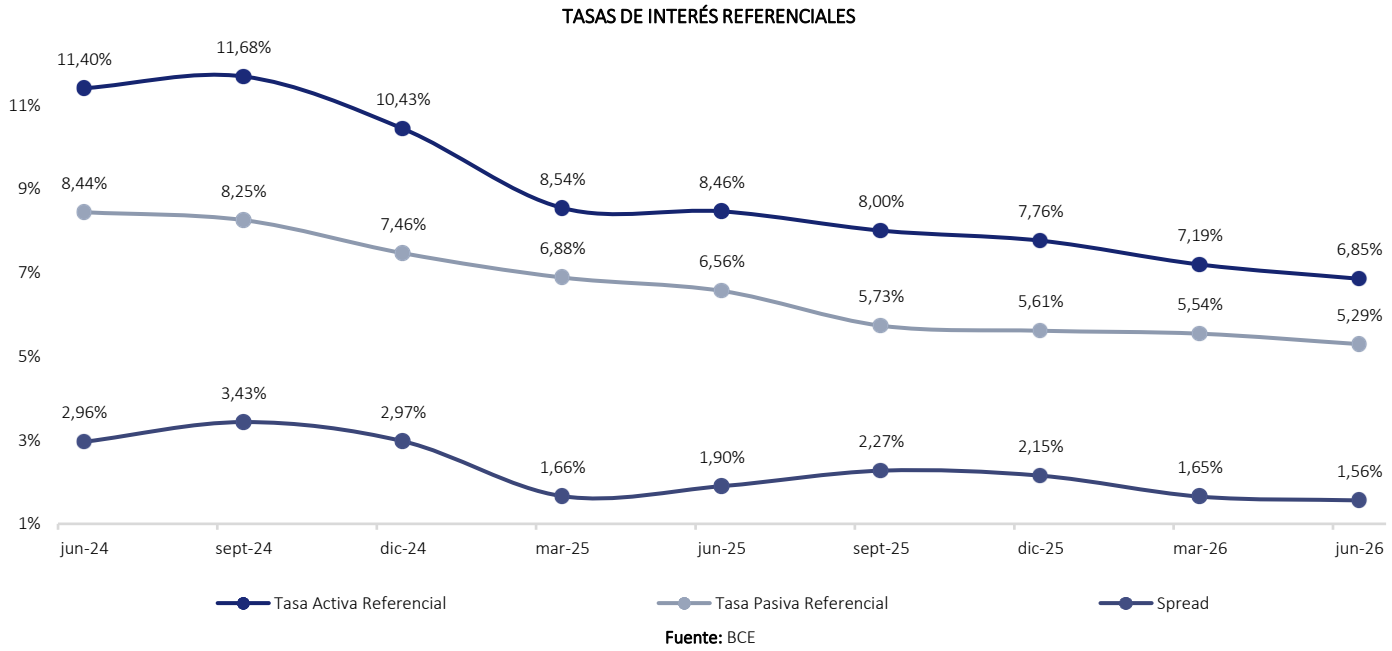
La cartera bruta de créditos de la banca privada aumentó de USD 43.645,4 millones en junio de 2024 a USD 54.488,2 millones en junio de 2026. Al último corte, la cartera registró un crecimiento interanual de 13,2%, mientras que las obligaciones con el público aumentaron 11,6% y alcanzaron USD 63.481,2 millones. Las captaciones se mantuvieron por encima del saldo de la cartera en aproximadamente USD 8.993,0 millones, reflejando una base de fondeo relevante para respaldar la intermediación financiera. Esta diferencia no constituye por sí sola una medida directa de liquidez, debido a que las entidades también mantienen recursos en fondos disponibles, inversiones y otros activos.

Durante el segundo trimestre de 2026, el volumen de crédito otorgado aumentó a USD 14.352,3 millones, con un crecimiento interanual de 20,1% frente a USD 11.954,0 millones registrados en igual período de 2025. Este comportamiento confirma el mayor dinamismo de la demanda de financiamiento por parte de hogares y empresas. A su vez, las obligaciones con el público aumentaron aproximadamente USD 3.369,3 millones frente a marzo de 2026, revirtiendo la disminución de USD 486,4 millones observada durante el primer trimestre. La recuperación de las captaciones fortaleció la disponibilidad de fondeo y permitió acompañar la expansión del crédito. La continuidad de esta tendencia dependerá de la capacidad de las entidades para preservar fuentes estables de recursos, niveles adecuados de liquidez y una evolución controlada de la calidad de la cartera.



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Las condiciones de financiamiento continuaron mejorando durante el período analizado. Entre diciembre de 2023 y junio de 2026, la tasa activa referencial disminuyó de 9,94% a 6,85%, mientras que la tasa pasiva descendió de 7,70% a 5,29%, favoreciendo un menor costo del crédito para hogares y empresas y apoyando la recuperación de la actividad económica. Paralelamente, el diferencial entre ambas tasas se redujo de 2,24 a 1,56 puntos porcentuales, lo que evidencia una menor brecha entre el costo de captación y el rendimiento de las colocaciones. Si bien esta evolución mejora las condiciones de financiamiento para los agentes económicos, también podría ejercer presión sobre los márgenes de intermediación de las entidades financieras, particularmente en un entorno donde la adecuada gestión del riesgo de crédito, las provisiones y la calidad de la cartera continúan siendo determinantes para preservar la rentabilidad y la estabilidad del sistema.



Fuente: BCE

Los resultados observados evidencian que el sistema monetario-financiero mantiene condiciones favorables para respaldar la actividad económica, sustentadas en el crecimiento de la liquidez, la expansión de las captaciones, el fortalecimiento de la intermediación financiera y un entorno de tasas de interés más bajas. La sostenibilidad de esta tendencia dependerá de la evolución de la liquidez del sistema, la calidad de la cartera, la capacidad de fondeo de las entidades y la continuidad de la recuperación económica.

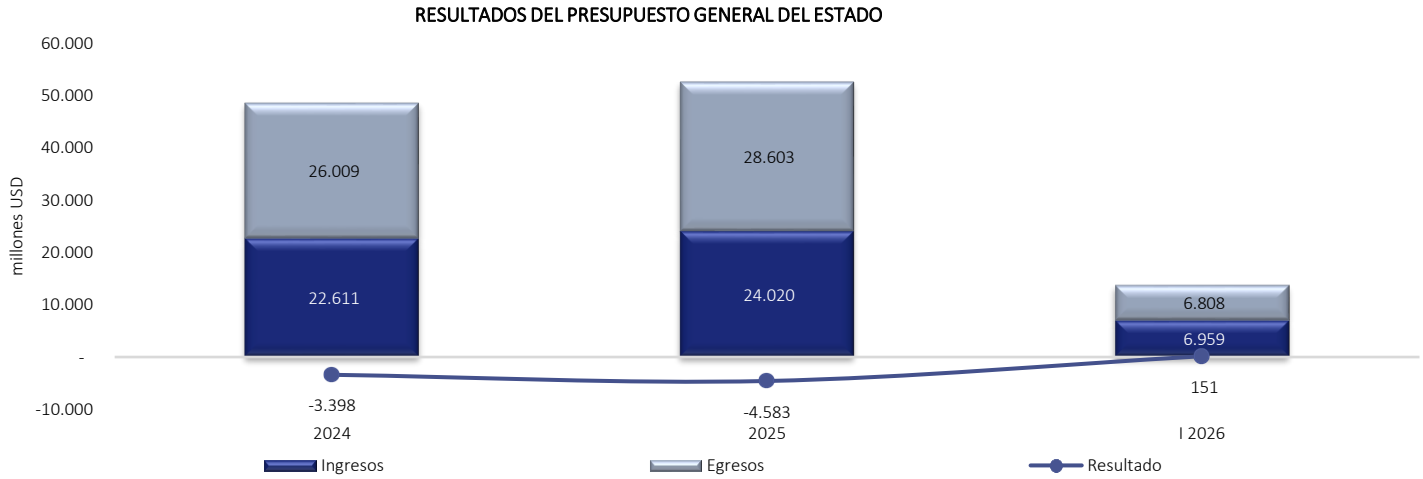
SECTOR FISCAL

El Presupuesto General del Estado mantuvo resultados deficitarios durante 2024 y 2025. En 2024, los ingresos alcanzaron USD 22.611,1 millones, mientras que las erogaciones se ubicaron en USD 26.009,1 millones, generando un déficit de USD 3.398,0 millones. Para 2025, los ingresos aumentaron a USD 24.020,3 millones; las erogaciones crecieron hasta USD 28.603,5 millones, lo que amplió el déficit a USD 4.583,1 millones. Esta evolución evidencia que el incremento de los recursos fiscales no fue suficiente para compensar el crecimiento del gasto y mantuvo elevadas las necesidades de financiamiento del Estado.

Durante el primer trimestre de 2026, los ingresos alcanzaron USD 6.959,2 millones y las erogaciones se ubicaron en USD 6.808,2 millones, generando un resultado positivo de USD 151,0 millones. Este desempeño representa una mejora frente a los déficits registrados en los dos años anteriores. El resultado debe analizarse considerando la estacionalidad de la ejecución presupuestaria y la concentración de pagos, transferencias y obligaciones durante los siguientes trimestres. Por esta razón, el saldo trimestral no es directamente comparable con los resultados anuales de 2024 y 2025.

Desde la perspectiva de riesgo, la ampliación del déficit en 2025 refleja la sensibilidad de las cuentas fiscales frente al crecimiento de las erogaciones y a la limitada flexibilidad de varios componentes presupuestarios. Una posición fiscal persistentemente deficitaria incrementa las necesidades de financiamiento, restringe el margen para inversión pública y aumenta la exposición del Estado a cambios en las condiciones de acceso al crédito interno y externo.

El resultado favorable del primer trimestre de 2026 todavía no permite concluir que exista una corrección estructural de la posición fiscal. La evolución dependerá del comportamiento de la recaudación tributaria, los ingresos petroleros, las erogaciones permanentes y la disponibilidad de financiamiento. Un deterioro de las cuentas públicas podría traducirse en menor inversión estatal, retrasos en pagos a proveedores, mayores presiones sobre el mercado financiero local y un incremento del costo de financiamiento, especialmente para entidades con elevada vinculación comercial o contractual con el Estado.



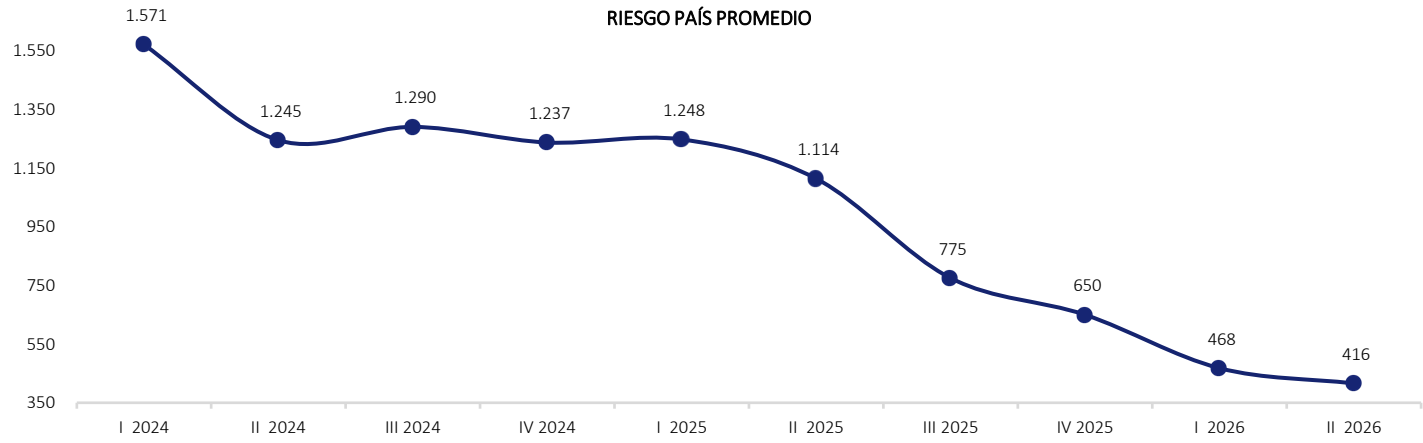
Fuente: Ministerio de Finanzas

RIESGO SOBERANO

El riesgo país de Ecuador mostró una reducción sostenida desde 2024, al pasar de un promedio de 1.571 puntos en el primer trimestre de ese año a 1.248 puntos en igual período de 2025, 468 puntos en el primer trimestre de 2026 y 416 puntos en el segundo trimestre. Esta trayectoria refleja una mejora significativa en la percepción de riesgo soberano, asociada con la recuperación de la actividad económica, el fortalecimiento de las reservas internacionales, la permanencia de superávits comerciales y los avances del programa económico respaldado por el Fondo Monetario Internacional. La disminución fue más pronunciada desde la segunda mitad de 2025, cuando los mercados incorporaron una mayor capacidad del país para generar divisas, preservar la liquidez y atender sus compromisos financieros.

La reducción del indicador mejora las condiciones potenciales de acceso al financiamiento externo y disminuye la prima de riesgo exigida por los inversionistas sobre los títulos ecuatorianos. Desde la perspectiva de calificación, este comportamiento constituye un factor favorable para emisores con exposición al sector público, dependencia de financiamiento internacional o sensibilidad al costo del crédito, ya que una menor percepción de riesgo soberano puede contribuir a moderar tasas de financiamiento, ampliar la disponibilidad de recursos y fortalecer la confianza de inversionistas y acreedores. Su efecto no es uniforme y dependerá del perfil financiero, liquidez, estructura de deuda y capacidad de cada emisor para trasladar esta mejora a sus condiciones efectivas de fondeo.

La evolución del riesgo país también estuvo relacionada con el cumplimiento de metas del programa respaldado por el FMI y con medidas orientadas a fortalecer los ingresos fiscales y contener las presiones sobre el gasto. Estos factores redujeron la probabilidad percibida de incumplimiento y respaldaron una visión más favorable sobre la capacidad del Estado para atender sus obligaciones. El déficit fiscal, las elevadas necesidades de financiamiento y la exposición a choques políticos, petroleros y externos continúan siendo fuentes relevantes de vulnerabilidad que podrían generar volatilidad o revertir parcialmente la mejora observada.



Fuente: Banco Central del Ecuador, con información de J.P. Morgan, *Emerging Markets Bond Index* (EMBI)

La disminución del riesgo soberano favorece el entorno operativo y financiero de los emisores, pero no sustituye el análisis individual de su capacidad de pago. La evaluación debe determinar si esta mejora se traduce en mayor liquidez, acceso estable a financiamiento, menores costos financieros y

fortalecimiento de los flujos de caja. Las debilidades fiscales, la limitada calidad del empleo y la concentración de las exportaciones en productos primarios mantienen riesgos sobre la actividad económica y la resiliencia de hogares y empresas frente a eventuales choques internos o externos.[1]

ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES CAMBIOS NORMATIVOS EN EL SISTEMA FINANCIERO Y POTENCIAL IMPACTO

Durante el período analizado, el entorno regulatorio del sistema financiero ecuatoriano ha evolucionado hacia un esquema más exigente, con énfasis en fortalecimiento patrimonial, gestión integral de riesgos, disciplina prudencial y robustecimiento del gobierno corporativo. En el caso de BANCO AMAZONAS S.A., los cambios normativos más relevantes se concentran en los ámbitos de gestión de riesgos, liquidez, suficiencia de capital (ICAAP), política de utilidades, encaje, garantías crediticias y cumplimiento.

Los cambios de mayor impacto corresponden a la reforma a la gestión integral de riesgos y a la administración del riesgo de liquidez, los cuales incorporan mejores prácticas internacionales, incluyendo el modelo de tres líneas de defensa, pruebas de estrés, planes de contingencia y mayor responsabilidad del directorio y la alta administración. Estas disposiciones tienen un impacto alto y positivo desde la perspectiva crediticia, en la medida en que fortalecen la capacidad del banco para identificar, medir y mitigar riesgos; no obstante, implican mayores requerimientos operativos, tecnológicos y de control interno.

En materia patrimonial, la implementación del Informe de Autoevaluación de Capital (ICAAP) representa un cambio estructural de impacto alto, al trasladar el análisis de solvencia hacia un enfoque basado en riesgos. Esta normativa es crediticiamente positiva, ya que obliga a alinear el capital con el perfil de riesgo del banco, aunque podría generar presiones sobre niveles de capital y limitar estrategias de crecimiento o distribución de utilidades en escenarios adversos.

Por su parte, la normativa sobre distribución de utilidades introduce criterios prudenciales que priorizan la conservación de capital, lo que tiene un impacto positivo en solvencia, aunque podría restringir la flexibilidad para el pago de dividendos. De forma similar, la reforma al encaje bancario tiene un impacto moderado, al incidir sobre la liquidez estructural y el costo de oportunidad del fondeo, pudiendo afectar marginalmente los márgenes financieros.

En el ámbito crediticio, los cambios en la valoración de garantías y en la posibilidad de otorgar crédito a entidades del sector público con respaldo estatal presentan un impacto mixto, ya que, si bien pueden optimizar la gestión de riesgos y generar oportunidades de colocación, también podrían incrementar concentraciones o modificar los niveles de cobertura y provisiones.

Finalmente, las reformas en materia de protección al cliente, seguridad y prevención de lavado de activos (SPARLAFD) tienen un impacto relevante en términos de cumplimiento y riesgo reputacional, al exigir mayores estándares de control, trazabilidad y monitoreo, lo cual es positivo para la estabilidad institucional, aunque implica mayores costos operativos.

En conjunto, los cambios normativos presentan un sesgo crediticio positivo en el mediano plazo, al fortalecer la resiliencia del sistema financiero; sin embargo, también suponen mayores exigencias en capital, liquidez, control interno y gasto operativo, lo que podría presionar la rentabilidad y la eficiencia del banco en el corto plazo.

BANCA PRIVADA

CICLO DEL SECTOR

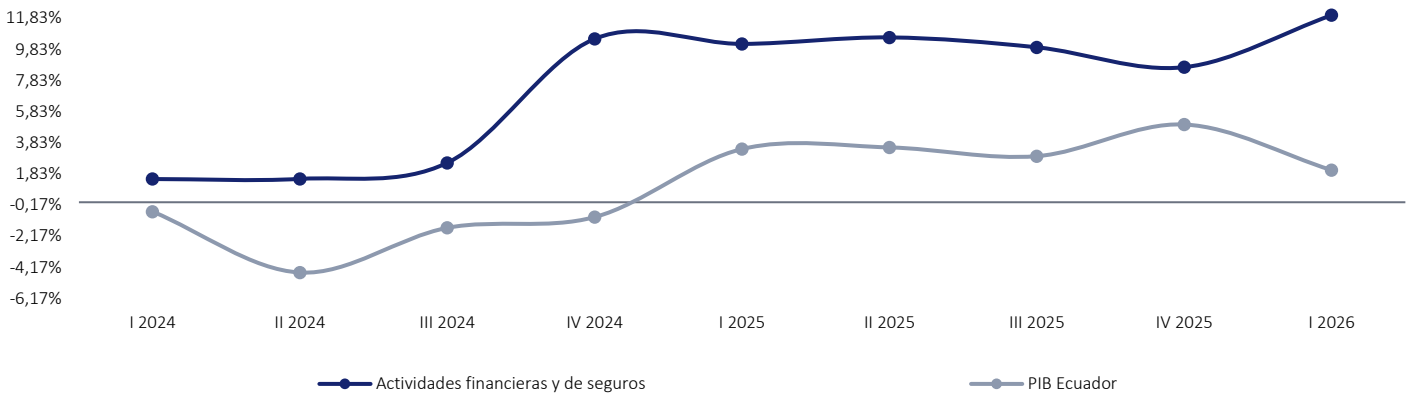
El análisis del ciclo económico y financiero permite evaluar la exposición de la banca privada a cambios en la demanda de crédito, la capacidad de pago de los deudores, la calidad de los activos y la generación de resultados. La evolución de estas variables determina la capacidad de las entidades para sostener el crecimiento de la cartera sin comprometer sus niveles de liquidez, cobertura y solvencia.

Durante 2025, las actividades financieras y de seguros consolidaron una fase expansiva, con crecimientos interanuales de entre 8,67% y 10,59%, superiores a las tasas registradas por la economía nacional. Este comportamiento favoreció la intermediación financiera y la generación de ingresos. La expansión del sector por encima del PIB incrementa la posibilidad de que el crédito avance a un ritmo superior al crecimiento de los ingresos de hogares y empresas, elevando la sensibilidad futura de la cartera.

En el primer trimestre de 2026, el sector registró un crecimiento interanual de 12,01%, frente al 2,06% del PIB nacional, y aportó aproximadamente 0,6 puntos porcentuales al crecimiento de la economía. La cartera del sistema financiero aumentó 10,2% y los depósitos 13,2%, lo que fortaleció la disponibilidad de fondeo y la posición de liquidez. La sostenibilidad de este resultado dependerá del costo de las captaciones y de la capacidad de colocar los recursos en activos rentables con un nivel de riesgo controlado.

Banco Central del Ecuador. *Resultados de las Cuentas Nacionales Trimestrales, primer trimestre de 2026*, mayo de 2026.
Banco Central del Ecuador. *Programación Macroeconómica 2026–2029*, abril de 2026.
Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Índice de Precios al Consumidor, junio de 2026.*
Instituto Nacional de Estadística y Censos. *ENEMDU, primer trimestre de 2026*
Superintendencia de Bancos. *Boletines financieros de bancos privados, marzo de 2026*
Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook Update*, enero de 2026
Ministerio de Economía y Finanzas, *Operaciones de Ingresos y Gastos del Sector Público No Financiero y Presupuesto General del Estado 2013-2026.*

CRECIMIENTO - ACTIVIDADES FINANCIERAS Y DE SEGUROS



Fuente: BCE

La expansión se concentró en consumo, microcrédito e inmobiliario, cuyos montos de operaciones activas crecieron 20,0%, 21,9% y 25,5%, en ese orden. Estas tasas requieren controles estrictos sobre la capacidad de pago, el endeudamiento de los clientes, la calidad de las garantías y el desempeño de las nuevas colocaciones. El crecimiento del consumo de los hogares en 3,9% y de la formación bruta de capital fijo en 12,8% proporcionó respaldo a la demanda crediticia durante el periodo.

Al primer trimestre de 2026, la banca privada se mantiene en una fase expansiva, favorable para el crecimiento de la cartera, las captaciones y los resultados. El principal riesgo se concentra en la brecha entre la expansión financiera y el crecimiento de la economía real. La estabilidad del ciclo dependerá de una originación prudente, provisiones suficientes, diversificación de la cartera y niveles adecuados de liquidez y solvencia.

La percepción de riesgo del sector se mantiene controlada, con una tendencia de vigilancia, debido a que el crecimiento de las colocaciones supera ampliamente la expansión de la economía. Este escenario puede generar presiones posteriores sobre la morosidad y las provisiones si la capacidad de pago de los deudores no evoluciona al mismo ritmo. El monitoreo debe concentrarse en la morosidad temprana, la calidad de las nuevas cosechas de crédito, la cobertura de cartera problemática, el crecimiento por segmento, la concentración por actividad económica, el endeudamiento de los hogares, el costo de las captaciones, la brecha entre depósitos y cartera, y la suficiencia patrimonial frente a escenarios de deterioro.

ESTRUCTURA COMPETITIVA

La estructura competitiva de la banca privada ecuatoriana permite evaluar el grado de concentración del sistema, la relevancia de sus principales participantes y la capacidad del sector para sostener la intermediación financiera en condiciones de estabilidad. La presencia de entidades líderes con participaciones elevadas puede favorecer la solidez operativa y la confianza del público, aunque también incrementa la importancia sistémica de los bancos de mayor tamaño. Por ello, el análisis del ranking y de la concentración constituye un componente clave para valorar la resiliencia, diversificación y sostenibilidad del sector frente a cambios en el ciclo económico, condiciones de liquidez y evolución del riesgo crediticio.

RANKING ENTIDADES DE LA BANCA PRIVADA POR SEGMENTO	ACTIVOS						PASIVOS					
	DICIEMBRE 2024		DICIEMBRE 2025		JUNIO 2026		DICIEMBRE 2024		DICIEMBRE 2025		JUNIO 2026	
	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH
BANCOS GRANDES												
Banco Pichincha C.A.	28,35%	804	28,10%	790	27,73%	769	28,47%	811	28,10%	790	27,73%	769
Banco Guayaquil S.A.	12,64%	160	12,89%	166	13,41%	180	12,42%	154	12,74%	162	13,21%	174
Banco del Pacífico S.A.	12,69%	161	12,70%	161	13,05%	170	12,82%	164	12,81%	164	13,23%	175
Banco de La Producción S.A.	11,89%	141	11,85%	141	11,65%	136	12,23%	150	12,16%	148	11,92%	142
BANCOS MEDIANOS												
Banco Bolivariano C.A.	7,83%	61	8,07%	65	8,06%	65	7,84%	61	8,11%	66	8,10%	66
Banco Internacional S.A.	7,93%	63	7,89%	62	7,81%	61	7,98%	64	7,96%	63	7,89%	62
Banco Austro S.A.	4,20%	18	4,39%	19	4,47%	20	4,26%	18	4,48%	20	4,55%	21
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	4,42%	20	4,32%	19	4,03%	16	4,01%	16	3,95%	16	3,65%	13
Banco General Rumiñahui S.A.	1,87%	3	1,81%	3	1,86%	3	1,89%	4	1,83%	3	1,87%	4
Banco de Machala S.A.	1,64%	3	1,63%	3	1,59%	3	1,68%	3	1,68%	3	1,63%	3
Banco de Loja S.A.	1,31%	2	1,31%	2	1,30%	2	1,33%	2	1,33%	2	1,32%	2
Banco Solidario S.A.	1,08%	1	1,05%	1	0,99%	1	1,04%	1	1,00%	1	0,95%	1
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	1,25%	2	1,00%	1	0,97%	1	1,15%	1	0,90%	1	0,88%	1
BANCOS PEQUEÑOS												
Banco Procredit S.A.	1,06%	1	0,93%	1	0,86%	1	1,10%	1	0,97%	1	0,88%	1
Banco Amazonas S.A.	0,58%	0	0,54%	0	0,63%	0	0,59%	0	0,55%	0	0,64%	0
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	0,41%	0	0,44%	0	0,40%	0	0,40%	0	0,43%	0	0,39%	0
Banco Coopnacional S.A.	0,32%	0	0,31%	0	0,32%	0	0,30%	0	0,29%	0	0,31%	0
Banco Visionfund Ecuador S.A.	0,20%	0	0,22%	0	0,23%	0	0,19%	0	0,20%	0	0,22%	0

RANKING ENTIDADES DE LA BANCA PRIVADA POR SEGMENTO	ACTIVOS						PASIVOS					
	DICIEMBRE 2024		DICIEMBRE 2025		JUNIO 2026		DICIEMBRE 2024		DICIEMBRE 2025		JUNIO 2026	
	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH	PART	IHH
Banco Atlántida S.A.			0,16%	0	0,23%	0			0,16%	0	0,24%	0
Banco Manabí S.A.	0,13%	0	0,18%	0	0,21%	0	0,12%	0	0,18%	0	0,21%	0
Banco Capital S.A.	0,08%	0	0,10%	0	0,11%	0	0,07%	0	0,10%	0	0,10%	0
Banco del Litoral S.A.	0,06%	0	0,06%	0	0,06%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,05%	0
Banco Delbank S.A.	0,06%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,05%	0	0,04%	0	0,04%	0
BANCA PRIVADA	**100,00%**	**1.440**	**100,00%**	**1.434**	**100,00%**	**1.428**	**100,00%**	**1.451**	**100,00%**	**1.440**	**100,00%**	**1.433**

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A junio de 2026, la banca privada mantuvo una concentración baja en activos, con un índice Herfindahl-Hirschman de 1.428 puntos, inferior a los 1.434 puntos registrados en diciembre de 2025. Los cuatro bancos grandes concentraron 65,84% de los activos, encabezados por Banco Pichincha C.A., con 27,73%; Banco Guayaquil S.A., con 13,41%; Banco del Pacífico S.A., con 13,05%; y Banco de la Producción S.A., con 11,65%. Aunque la participación conjunta de estas entidades aumentó ligeramente frente a 65,54% de diciembre de 2025, la reducción de la participación de Banco Pichincha C.A. y una distribución más equilibrada entre los principales bancos explicaron la disminución del índice.

En pasivos, el índice Herfindahl-Hirschman disminuyó de 1.440 puntos en diciembre de 2025 a 1.433 puntos en junio de 2026. Los cuatro bancos grandes concentraron 66,09% del total, frente a 65,81% al cierre de 2025. Banco Guayaquil S.A. y Banco del Pacífico S.A. incrementaron sus participaciones hasta 13,21% y 13,23%, mientras Banco Pichincha C.A. y Banco de la Producción S.A. las redujeron a 27,73% y 11,92%. La estructura conserva condiciones competitivas y evidencia una distribución ligeramente más equilibrada entre las entidades líderes, aunque los bancos de mayor escala mantienen ventajas de fondeo frente a las instituciones medianas y pequeñas.

PRESIÓN DE MÁRGENES

La presión sobre los márgenes constituye un eje relevante en el análisis sectorial de la banca privada, debido a que permite evaluar la capacidad del sistema para sostener niveles adecuados de rentabilidad frente a cambios en el costo de fondeo, la competencia por captaciones, la evolución de las tasas activas y pasivas, el comportamiento de la cartera y las necesidades de provisión. Indicadores como el ROE, ROA, margen de intermediación, margen financiero neto y eficiencia operativa permiten determinar si los resultados provienen de una generación recurrente de ingresos o si están expuestos a mayores gastos financieros, deterioro de activos, incremento de costos operativos o una menor capacidad de colocación. El análisis busca establecer si la banca privada dispone de una rentabilidad suficiente para absorber pérdidas esperadas, preservar su posición patrimonial y sostener su crecimiento sin comprometer la estabilidad del sistema.

RENTABILIDAD DE LA BANCA PRIVADA (JUNIO 2026)	RESULTADOS DEL EJERCICIO / PATRIMONIO PROMEDIO	RESULTADOS DEL EJERCICIO / ACTIVO PROMEDIO
BANCOS GRANDES	**16,04%**	**1,50%**
Banco Pichincha C.A.	11,79%	1,15%
Banco del Pacífico S.A.	22,34%	2,44%
Banco Guayaquil S.A.	18,98%	1,60%
Banco de La Producción S.A.	15,43%	1,20%
BANCOS MEDIANOS	**11,49%**	**1,21%**
Banco Bolivariano C.A.	11,71%	1,10%
Banco Internacional S.A.	11,77%	1,07%
Banco Austro S.A.	10,70%	0,88%
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	9,31%	1,64%
Banco General Rumiñahui S.A.	14,51%	1,33%
Banco de Machala S.A.	9,06%	0,66%
Banco de Loja S.A.	13,90%	1,19%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	19,44%	2,67%
Banco Solidario S.A.	11,04%	2,07%
BANCOS PEQUEÑOS	**4,02%**	**0,44%**
Banco Procredit S.A.	4,57%	0,34%
Banco Amazonas S.A.	0,37%	0,04%
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	2,22%	0,26%
Banco Coopnacional S.A.	2,81%	0,39%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	23,68%	3,40%
Banco Atlántida S.A.	1,00%	0,08%
Banco Manabí S.A.	1,48%	0,19%
Banco Capital S.A.	0,05%	0,01%
Banco del Litoral S.A.	-1,69%	-0,45%
Banco Delbank S.A.	-0,91%	-0,29%
BANCA PRIVADA	**14,11%**	**1,38%**

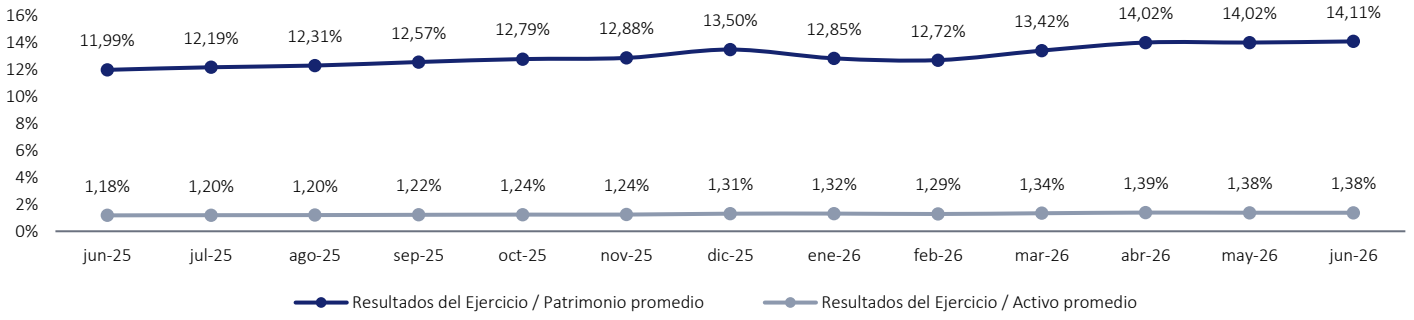
Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A junio de 2026, la banca privada registró un ROE de 14,11% y un ROA de 1,38%, evidenciando una capacidad positiva de generación de resultados. Los bancos grandes presentaron los indicadores más sólidos en términos agregados, con un ROE de 16,04% y un ROA de 1,50%. Banco del Pacífico S.A. lideró este grupo, con 22,34% y 2,44%, seguido por Banco Guayaquil S.A., con 18,98% y 1,60%. Banco de la Producción S.A. alcanzó un ROE de 15,43% y un ROA de 1,20%, mientras Banco Pichincha C.A. registró los menores retornos del grupo, con 11,79% y 1,15%. Los bancos medianos alcanzaron un

ROE de 11,49% y un ROA de 1,21%, aunque con diferencias relevantes entre entidades en cuanto a eficiencia, estructura de fondeo y generación de ingresos.

La mayor vulnerabilidad se concentró en los bancos pequeños, cuyo ROE agregado fue de 4,02% y el ROA de 0,44%. Banco del Litoral S.A. y Banco Delbank S.A. registraron rentabilidades negativas, mientras Banco Capital S.A., Banco Amazonas S.A., Banco Atlántida S.A. y Banco Manabí S.A. presentaron retornos reducidos. En contraste, Banco VisionFund Ecuador S.A. destacó con un ROE de 23,68% y un ROA de 3,40%, evidenciando una elevada dispersión dentro del grupo. Las entidades con baja o negativa rentabilidad mantienen una menor capacidad para absorber aumentos en los costos de captación, gastos operativos, provisiones o deterioros de cartera, lo que podría limitar su capitalización y el crecimiento de sus operaciones.

EVOLUCIÓN DE LA RENTABILIDAD DE BANCA PRIVADA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la rentabilidad de la banca privada mantuvo una evolución favorable, con un aumento del rendimiento sobre patrimonio de 11,99% a 14,11% y del rendimiento sobre activos de 1,18% a 1,38%. El ROE creció de manera sostenida hasta diciembre de 2025, cuando alcanzó 13,50%, se moderó en enero y febrero de 2026 hasta 12,85% y 12,72%, y posteriormente retomó una trayectoria creciente hasta ubicarse en 14,11% en junio de 2026. El ROA presentó una evolución similar, al pasar de 1,18% en junio de 2025 a 1,31% en diciembre, registrar variaciones durante los primeros meses de 2026 y alcanzar 1,39% en abril, para mantenerse prácticamente estable en 1,38% durante mayo y junio. En el último mes, el ROE aumentó 0,09 puntos porcentuales, reflejando una ligera mejora de la rentabilidad patrimonial, mientras que el ROA permaneció estable en términos redondeados. La presión sobre los márgenes permanece controlada a nivel agregado, pero requiere seguimiento del costo de las captaciones, los gastos operativos, las provisiones y la situación de las entidades pequeñas, cuya menor capacidad de absorción incrementa su sensibilidad ante deterioros de cartera o aumentos del costo de fondeo.

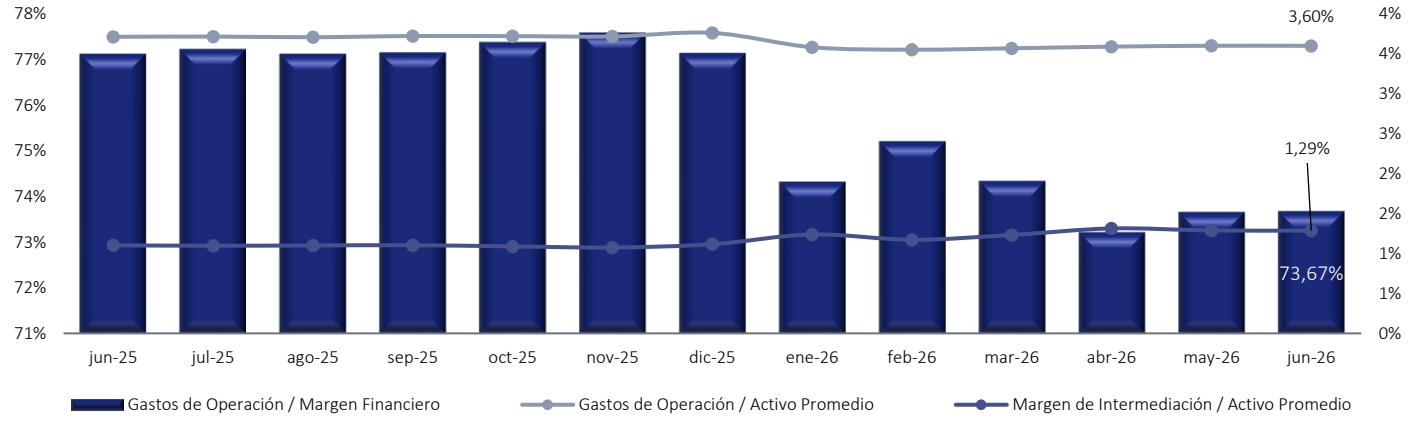
EFICIENCIA Y MARGEN DE LA BANCA PRIVADA (JUNIO 2026)	GASTOS DE OPERACIÓN / MARGEN FINANCIERO	GASTOS DE OPERACIÓN / ACTIVO PROMEDIO	MARGEN DE INTERMEDIACIÓN / ACTIVO PROMEDIO
BANCOS GRANDES	**73,46%**	**3,59%**	**1,30%**
Banco Pichincha C.A.	83,24%	4,26%	0,86%
Banco del Pacífico S.A.	59,76%	2,81%	1,89%
Banco Guayaquil S.A.	61,57%	3,27%	2,04%
Banco de La Producción S.A.	78,76%	3,21%	0,87%
BANCOS MEDIANOS	**71,73%**	**3,55%**	**1,40%**
Banco Bolivariano C.A.	63,10%	2,66%	1,56%
Banco Internacional S.A.	61,19%	2,24%	1,42%
Banco Austro S.A.	78,67%	2,91%	0,79%
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	85,94%	7,12%	1,16%
Banco General Rumiñahui S.A.	71,28%	4,05%	1,63%
Banco de Machala S.A.	85,83%	3,39%	0,56%
Banco de Loja S.A.	70,98%	3,38%	1,38%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	62,49%	3,48%	2,09%
Banco Solidario S.A.	68,14%	8,31%	3,88%
BANCOS PEQUEÑOS	**103,64%**	**4,24%**	**-0,15%**
Banco Procredit S.A.	96,30%	3,91%	0,15%
Banco Amazonas S.A.	122,13%	2,70%	-0,49%
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	129,98%	3,76%	-0,87%
Banco Coopnacional S.A.	91,68%	2,66%	0,24%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	68,53%	7,73%	3,55%
Banco Atlántida S.A.	114,51%	5,51%	-0,70%
Banco Manabí S.A.	92,22%	6,07%	0,51%
Banco Capital S.A.	-291,43%	4,77%	-6,41%
Banco del Litoral S.A.	113,06%	8,84%	-1,02%
Banco Delbank S.A.	113,34%	7,95%	-0,94%
BANCA PRIVADA	**73,67%**	**3,60%**	**1,29%**

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A junio de 2026, la banca privada registró gastos operativos equivalentes al 73,67% del margen financiero, gastos de operación sobre activos promedio de 3,60% y un margen de intermediación sobre activos promedio de 1,29%. Los bancos medianos presentaron el mejor desempeño agregado, con un indicador de eficiencia de 71,73% y un margen de intermediación de 1,40%, seguidos por los bancos grandes, con 73,46% y 1,30%, respectivamente. Banco del Pacífico S.A., Banco Guayaquil S.A., Banco Internacional S.A. y Banco Bolivariano C.A. mostraron una mayor capacidad para cubrir sus gastos operativos mediante el margen financiero. En contraste, Banco Pichincha C.A., Banco de la Producción S.A., Banco Diners Club del Ecuador S.A. y Banco de Machala S.A. presentaron una menor eficiencia relativa.

La principal presión se concentró en los bancos pequeños, cuyos gastos operativos representaron 103,64% del margen financiero y cuyo margen de intermediación fue negativo en 0,15% de los activos promedio. Banco Amazonas S.A., Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo, Banco Atlántida S.A., Banco del Litoral S.A. y Banco Delbank S.A. registraron indicadores superiores al 100%, evidenciando que su margen financiero fue insuficiente para cubrir completamente la estructura operativa. En Banco Capital S.A., el indicador negativo de -291,43% respondió a un margen financiero deficitario y no a una mayor eficiencia. Las entidades con márgenes negativos o cobertura operativa insuficiente presentan una mayor exposición al riesgo, por lo que se requiere monitorear el costo de fondeo, los gastos administrativos, la generación recurrente de ingresos y la capacidad para constituir provisiones sin debilitar su posición patrimonial.

EVOLUCIÓN DE LA EFICIENCIA Y MARGEN DE BANCA PRIVADA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la eficiencia operativa de la banca privada mejoró, reflejada en la reducción de los gastos de operación sobre el margen financiero de 77,11% a 73,67%, lo que evidencia una mayor capacidad para absorber la estructura de costos. Los gastos operativos sobre activos promedio disminuyeron de 3,71% a 3,60%, mientras el margen de intermediación sobre activos promedio aumentó de 1,10% a 1,29%. La mejora se concentró principalmente desde enero de 2026 y alcanzó su nivel más favorable en abril, cuando los gastos de operación sobre el margen financiero se ubicaron en 73,21% y el margen de intermediación sobre activos promedio alcanzó 1,31%. En junio, el indicador de eficiencia aumentó marginalmente frente a mayo, de 73,65% a 73,67%, mientras los gastos operativos sobre activos promedio disminuyeron ligeramente de 3,60% a 3,60% en términos redondeados y el margen de intermediación se mantuvo prácticamente estable en 1,29%. La presión sobre los márgenes continúa controlada a nivel agregado, aunque requiere monitorear el costo de captación, los ingresos financieros, los gastos operativos y las provisiones.

El perfil de riesgo por presión de márgenes presentó una evolución favorable a nivel agregado. Entre junio de 2025 y junio de 2026, el ROE aumentó de 11,99% a 14,11%, el ROA de 1,18% a 1,38%, los gastos de operación sobre el margen financiero disminuyeron de 77,11% a 73,67% y el margen de intermediación sobre activos promedio se incrementó de 1,10% a 1,29%. Estos resultados reflejan una mayor capacidad del sistema para generar resultados y absorber su estructura de costos. El principal factor de riesgo continúa siendo la dispersión entre entidades, especialmente entre los bancos pequeños, cuyo indicador agregado de gastos de operación sobre margen financiero alcanzó 103,64% a junio de 2026, mientras varias instituciones registraron márgenes de intermediación o niveles de rentabilidad negativos. El seguimiento debe concentrarse en el costo de las captaciones, la calidad de la cartera, las provisiones y la capacidad de capitalización de las entidades con resultados reducidos o deficitarios.

TRANSFORMACIÓN DEL MODELO

La digitalización se consolidó como un componente estructural del modelo de negocio de la banca privada ecuatoriana. La tendencia se refleja en el Sistema Nacional de Pagos. Durante 2025, el monto canalizado mediante medios de pago electrónicos creció 17,3% y alcanzó un valor equivalente a 2,17 veces el PIB, frente a 1,17 veces en 2017. Esta última medición comprende al sistema de pagos en su conjunto y no exclusivamente a los bancos privados. La evolución confirma una mayor dependencia de aplicaciones móviles, plataformas web y transferencias electrónicas para la prestación de servicios financieros.

La transformación avanzó desde la digitalización de canales hacia la modernización de la infraestructura de pagos. Entre 2025 y 2026, el Banco Central del Ecuador desarrolló el marco técnico para el Sistema Integrador de Pagos, la Red de Pagos Instantáneos, los pagos mediante llaves y códigos QR, y la adopción del estándar de mensajería ISO 20022. El modelo prevé transferencias en tiempo real, interoperabilidad entre redes y operación continua durante las 24 horas de los 365 días del año. La regulación de junio de 2026 mantiene un régimen transitorio hasta la habilitación del Sistema Integrador

de Pagos y dispone la definición de cronogramas diferenciados de conexión, por lo que la interoperabilidad integral continúa en fase de implementación. Este proceso exige inversiones en integración de sistemas, telecomunicaciones, certificación, continuidad operativa y adaptación de los canales digitales.

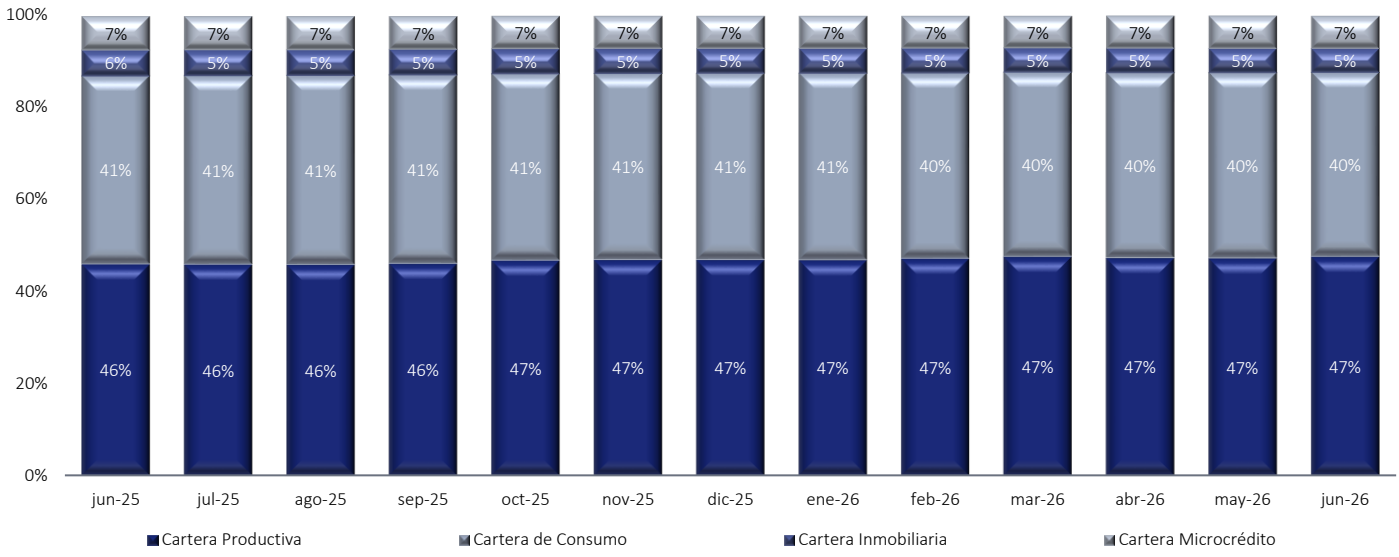
La agenda tecnológica también incorpora autenticación biométrica y multifactor, inteligencia artificial y aprendizaje automático para la detección de fraude, analítica predictiva, arquitecturas basadas en interfaces de programación, microservicios y entornos de nube. Las fuentes sectoriales identifican estas herramientas como áreas prioritarias de evolución, aunque no existe información pública consolidada que permita cuantificar su nivel de implementación en cada banco privado. La Superintendencia de Bancos incorporó durante 2025 y 2026 la inteligencia artificial aplicada a la ciberseguridad, la seguridad de los medios de pago y la ciberresiliencia dentro de sus actividades de fortalecimiento de capacidades para el sistema financiero.

La transformación favorece la eficiencia, escalabilidad y disponibilidad de los servicios, a la vez que incrementa la exposición a interrupciones tecnológicas, fraude digital, suplantación de identidad, vulnerabilidades en interfaces, dependencia de proveedores externos, fallas de interoperabilidad y pérdida o uso indebido de datos. La principal sensibilidad sectorial se encuentra en las diferencias de capacidad tecnológica entre entidades, debido a que los bancos con sistemas heredados, menor escala de inversión o alta dependencia de terceros pueden enfrentar mayores costos de adaptación y pérdida de competitividad. El seguimiento debe concentrarse en la disponibilidad de canales, incidentes y pérdidas por fraude, tiempos de recuperación, transacciones rechazadas, cumplimiento de los cronogramas de interoperabilidad, dependencia de proveedores críticos, inversión tecnológica, pruebas de continuidad, reclamos digitales y efectividad de los mecanismos de autenticación.

DINÁMICA DEL CRÉDITO SECTORIAL

La dinámica del crédito constituye un componente central en el análisis de riesgo de la banca privada, debido a que permite evaluar la capacidad del sistema para sostener la intermediación financiera, la evolución de su apetito de riesgo y la sensibilidad de la cartera frente al ciclo económico. El análisis de la composición del portafolio permite determinar si el crecimiento crediticio mantiene una adecuada diversificación y responde a la capacidad de pago de los deudores, o si incorpora concentraciones y exposiciones que podrían presionar la morosidad, las provisiones y la calidad de los activos.

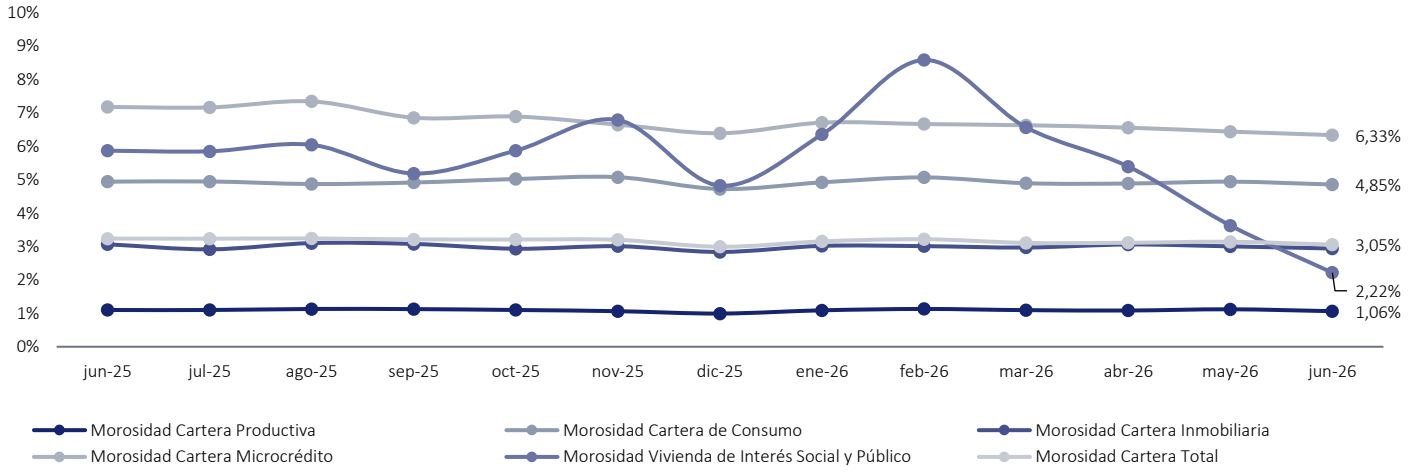
PARTICIPACIÓN DE SEGMENTO DE CARTERA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la composición de la cartera de la banca privada se mantuvo relativamente estable, con una mayor participación del crédito productivo, que pasó de 45,83% a 47,45%. La cartera de consumo redujo su participación de 40,92% a 40,01%, mientras la cartera inmobiliaria disminuyó de 5,51% a 5,14% y la de microcrédito de 7,30% a 7,06%. Los segmentos productivo y de consumo concentraron conjuntamente 87,46% del portafolio a junio de 2026, frente a 86,75% en junio de 2025, por lo que la calidad de los activos continúa vinculada principalmente al desempeño de las empresas y a la capacidad de pago de los hogares. Los cambios observados no modificaron de manera relevante la estructura de diversificación del sistema, mientras las carteras de vivienda de interés social y público y educativa mantuvieron participaciones marginales de 0,08% y 0,26%, a junio de 2026.

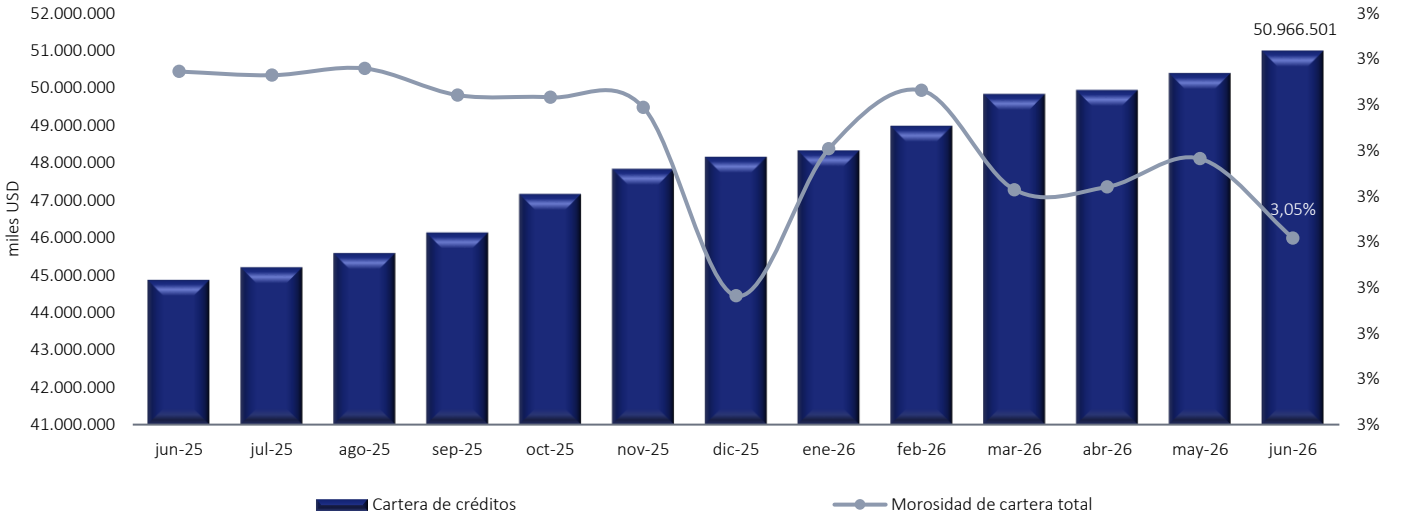
EVOLUCIÓN DE LA MOROSIDAD POR SEGMENTO DE CRÉDITO



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la morosidad total de la banca privada disminuyó de 3,24% a 3,05%, después de alcanzar un mínimo de 2,99% en diciembre de 2025 y registrar un incremento durante enero y febrero de 2026. La cartera productiva mantuvo el menor nivel de morosidad entre los principales segmentos y redujo su indicador de 1,10% a 1,06%. La morosidad de consumo disminuyó de 4,94% a 4,85% y continúa siendo un foco relevante de seguimiento al representar 40,01% del portafolio a junio de 2026. El microcrédito registró la mayor morosidad entre los principales segmentos, aunque su indicador se redujo de 7,17% a 6,33%, reflejando una mejora en la calidad de esta cartera. La morosidad inmobiliaria disminuyó de 3,06% a 2,94%, mientras la correspondiente a vivienda de interés social y público se redujo de 5,86% a 2,22%. El perfil de riesgo crediticio mantiene sus principales exposiciones en consumo y microcrédito, por lo que el seguimiento debe enfocarse en la morosidad temprana, las nuevas cosechas, las operaciones reestructuradas, la cobertura de provisiones y la capacidad de pago de hogares y microempresarios.

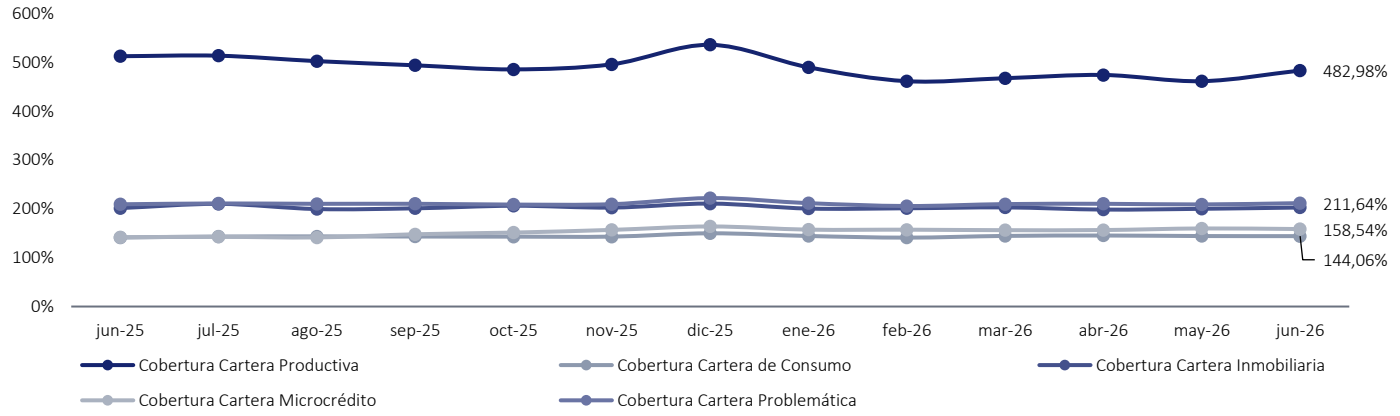
EVOLUCIÓN DE LA CARTERA DE CRÉDITOS



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la cartera de créditos de la banca privada aumentó de USD 44.857 millones a USD 50.967 millones, equivalente a un crecimiento interanual de 13,62%. La morosidad total disminuyó de 3,24% a 3,05%, después de alcanzar un mínimo de 2,99% en diciembre de 2025 y registrar un repunte hasta 3,22% en febrero de 2026. Posteriormente, el indicador retomó una trayectoria favorable y cerró junio en su menor nivel de 2026. El crecimiento de la cartera acompañado por una reducción de la morosidad refleja una evolución positiva de la calidad de los activos. La expansión crediticia requiere mantener el seguimiento de las nuevas cosechas, la morosidad temprana, las operaciones reestructuradas, la cobertura de provisiones y la capacidad de pago de los deudores, con el fin de identificar posibles deterioros con rezago.

EVOLUCIÓN DE LA COBERTURA DE CARTERA PROBLEMÁTICA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, la cobertura de la cartera problemática de la banca privada aumentó de 209,28% a 211,64%, manteniendo provisiones suficientes para cubrir más de dos veces el saldo de la cartera deteriorada. El indicador alcanzó un máximo de 221,92% en diciembre de 2025, disminuyó hasta 205,70% en febrero de 2026 y posteriormente presentó una recuperación gradual. La cartera productiva mantuvo la mayor cobertura, aunque se redujo de 512,29% a 482,98%; la cobertura de consumo aumentó de 141,24% a 144,06%, mientras la inmobiliaria pasó de 201,46% a 202,70% y la de microcrédito mejoró de 141,81% a 158,54%. El perfil de cobertura permanece sólido a nivel agregado, aunque consumo y microcrédito requieren mayor seguimiento por sus niveles de morosidad y su participación dentro del portafolio.

El perfil de riesgo de la dinámica crediticia presentó una evolución favorable, con un crecimiento interanual de la cartera de 13,62% y una reducción de la morosidad total de 3,24% a 3,05%. Los segmentos productivo y de consumo concentraron conjuntamente 87,46% del portafolio a junio de 2026, mientras la morosidad se ubicó en 1,06% para la cartera productiva, 4,85% para consumo y 6,33% para microcrédito. La cobertura de la cartera problemática alcanzó 211,64%, con niveles de 482,98% en productivo, 144,06% en consumo y 158,54% en microcrédito, proporcionando una adecuada capacidad para absorber pérdidas esperadas. La velocidad de expansión de la cartera podría incorporar riesgos con rezago, por lo que el monitoreo debe concentrarse en las nuevas cosechas, morosidad temprana, reestructuraciones, refinanciamientos, castigos, cobertura por segmento, concentración sectorial y capacidad de pago de hogares y empresas.

LIQUIDEZ Y CONFIANZA DE DEPÓSITOS

La liquidez y la confianza de los depositantes constituyen factores determinantes en el análisis sectorial de la banca privada, debido a que reflejan la capacidad del sistema para sostener la intermediación financiera, atender oportunamente sus obligaciones y absorber eventuales presiones de fondeo sin afectar su estabilidad operativa ni patrimonial. El comportamiento de las captaciones, la relación entre cartera y depósitos y la disponibilidad de activos líquidos permiten evaluar si el crecimiento crediticio está respaldado por una base de fondeo suficiente, diversificada y estable. El análisis busca identificar posibles señales de estrechez de liquidez, concentración de fuentes de fondeo, presión competitiva por captaciones o sensibilidad ante retiros que puedan incidir en el costo financiero, la rentabilidad y la estabilidad del sistema.

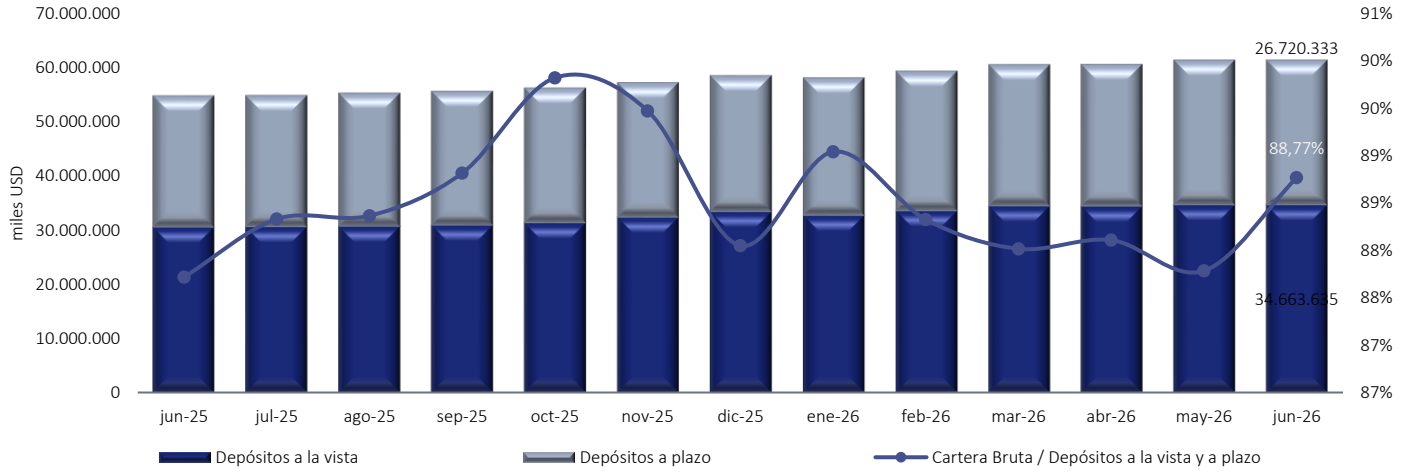
LIQUIDEZ DE LA BANCA PRIVADA (JUNIO 2026)	FONDOS DISPONIBLES / DEPÓSITOS DE CORTO PLAZO
BANCOS GRANDES	**17,14%**
Banco Pichincha C.A.	10,93%
Banco del Pacífico S.A.	32,28%
Banco Guayaquil S.A.	17,58%
Banco de La Producción S.A.	19,93%
BANCOS MEDIANOS	**23,29%**
Banco Bolivariano C.A.	20,61%
Banco Internacional S.A.	20,30%
Banco Austro S.A.	24,26%
Banco Diners Club del Ecuador S.A.	17,33%
Banco General Rumiñahui S.A.	28,07%
Banco de Machala S.A.	29,46%
Banco de Loja S.A.	32,14%
Citibank, N.A. Sucursal Ecuador	34,68%
Banco Solidario S.A.	35,07%
BANCOS PEQUEÑOS	**26,52%**
Banco Procredit S.A.	20,94%
Banco Amazonas S.A.	36,12%
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A., Codesarrollo	19,91%
Banco Coopnacional S.A.	29,08%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	33,87%

LIQUIDEZ DE LA BANCA PRIVADA (JUNIO 2026)	FONDOS DISPONIBLES / DEPÓSITOS DE CORTO PLAZO
Banco Atlántida S.A.	25,63%
Banco Manabí S.A.	26,95%
Banco Capital S.A.	19,60%
Banco del Litoral S.A.	19,52%
Banco Delbank S.A.	51,03%
BANCA PRIVADA	**19,20%**

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

A junio de 2026, la banca privada registró fondos disponibles equivalentes al 19,20% de los depósitos de corto plazo, con diferencias relevantes según el tamaño de las entidades. Los bancos grandes alcanzaron 17,14%, los medianos 23,29% y los pequeños 26,52%. Dentro del primer grupo, Banco del Pacífico S.A. presentó el mayor indicador, con 32,28%, seguido por Banco de la Producción S.A., con 19,93%; mientras Banco Guayaquil S.A. y Banco Pichincha C.A. registraron 17,58% y 10,93%. Los mayores niveles observados en los bancos medianos y pequeños pueden responder a una política prudencial de liquidez o a una menor colocación de recursos en activos productivos, por lo que no representan por sí solos una mayor fortaleza financiera. La evaluación debe complementarse con la evolución y concentración de las captaciones, el costo de fondeo, la estabilidad de los depósitos, las brechas de liquidez y los retiros extraordinarios, especialmente en las entidades con menor disponibilidad relativa o alta dependencia de recursos de corto plazo.

EVOLUCIÓN DE LOS DEPÓSITOS DE BANCA PRIVADA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

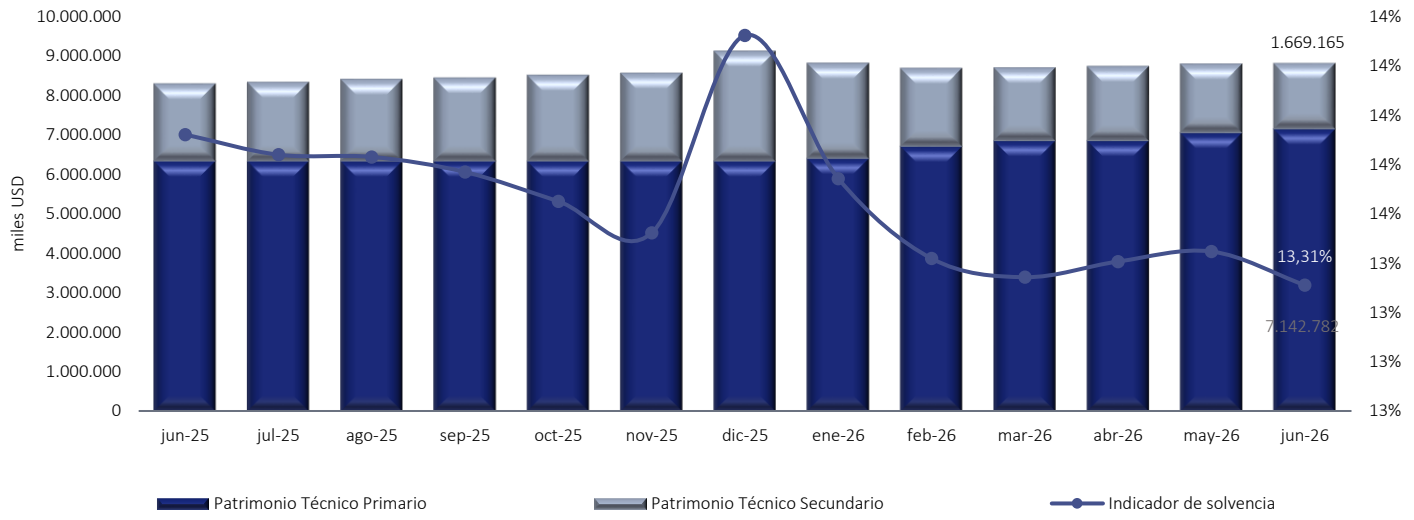
Entre junio de 2025 y junio de 2026, los depósitos a la vista y a plazo de la banca privada aumentaron de USD 54.853 millones a USD 61.384 millones, equivalente a un crecimiento de 11,91%, consistente con una evolución favorable de las captaciones. Los depósitos a la vista crecieron 13,40%, hasta USD 34.664 millones, mientras los depósitos a plazo aumentaron 10,03%, hasta USD 26.720 millones. Con ello, los recursos a la vista representaron 56,47% de las captaciones analizadas a junio de 2026. La relación entre cartera bruta y depósitos a la vista y a plazo aumentó de 87,72% a 88,77%, aunque permaneció por debajo del máximo de 89,82% registrado en octubre de 2025. En junio, los depósitos disminuyeron marginalmente en 0,04% frente a mayo, mientras la relación entre cartera bruta y depósitos aumentó 0,98 puntos porcentuales, reflejando un crecimiento de las colocaciones superior al de las captaciones durante el último mes.

El perfil de riesgo de liquidez y confianza de los depositantes presentó una evolución favorable a nivel agregado, respaldada por el crecimiento interanual de 11,91% de los depósitos a la vista y a plazo y por una relación entre cartera bruta y depósitos inferior al 100%. El incremento de esta relación hasta 88,77%, desde 87,72% en junio de 2025, refleja una menor holgura relativa del fondeo frente al crecimiento de las colocaciones. La liquidez del sistema se ubicó en 19,20%, con una posición más ajustada en los bancos grandes, de 17,14%, frente a 23,29% en los bancos medianos y 26,52% en los pequeños. El principal factor de seguimiento se concentra en la participación de los depósitos a la vista, que representaron 56,47% de las captaciones analizadas, así como en la dispersión de la liquidez entre entidades y la posible concentración de depositantes. El monitoreo debe enfocarse en la estabilidad de las captaciones, los retiros extraordinarios, las brechas de vencimiento, el costo del fondeo y la disponibilidad de activos líquidos ante escenarios de estrés.

SOLVENCIA

La solvencia constituye un componente central del perfil de riesgo de la banca privada, debido a que determina la capacidad de las entidades para absorber pérdidas inesperadas, sostener el crecimiento de sus operaciones y preservar la confianza de depositantes y acreedores. Su análisis debe considerar la evolución del patrimonio técnico frente a los activos ponderados por riesgo, la calidad y composición del capital, la generación interna de resultados y la velocidad de expansión de la cartera. Un crecimiento de las exposiciones superior al fortalecimiento patrimonial puede reducir la capacidad de absorción y aumentar la sensibilidad frente a deterioros crediticios, pérdidas operativas o presiones de liquidez.

EVOLUCIÓN DE LA SOLVENCIA DE BANCA PRIVADA



Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

Entre junio de 2025 y junio de 2026, el patrimonio técnico total de la banca privada aumentó de USD 8.296 millones a USD 8.812 millones, equivalente a un crecimiento de 6,22%. El patrimonio técnico primario se incrementó 12,90%, hasta USD 7.143 millones, y elevó su participación dentro del patrimonio técnico total de 76,26% a 81,06%, fortaleciendo la composición del capital regulatorio. El patrimonio técnico secundario disminuyó 15,24%, hasta USD 1.669 millones, luego del incremento registrado en diciembre de 2025. Pese al crecimiento del patrimonio técnico, el indicador de solvencia se redujo de 13,92% a 13,31%, ubicándose en su menor nivel del periodo analizado y evidenciando un crecimiento de los activos ponderados por riesgo superior al del capital computable. La expansión de las operaciones requiere fortalecer la generación y retención de capital para preservar la capacidad de absorción de pérdidas y limitar una reducción adicional del margen de solvencia.

PERSPECTIVAS Y CONCLUSIONES

A junio de 2026, la banca privada mantiene una posición sectorial favorable, con una tendencia de vigilancia, respaldada por el crecimiento de 12,01% de las actividades financieras y de seguros durante el primer trimestre y por la evolución favorable de la rentabilidad y la eficiencia. El ROE alcanzó 14,11%, el ROA 1,38%, los gastos operativos representaron 73,67% del margen financiero y el margen de intermediación sobre activos promedio se ubicó en 1,29%. La estructura competitiva conserva una concentración moderada-baja, con índices Herfindahl-Hirschman de 1.428 puntos en activos y 1.433 puntos en pasivos, mientras los cuatro bancos grandes concentraron 65,84% de los activos y 66,08% de los pasivos. Las entidades pequeñas mantienen una mayor vulnerabilidad asociada con menores niveles de rentabilidad y eficiencia, reflejada en gastos operativos equivalentes a 103,64% del margen financiero y un margen de intermediación agregado negativo de 0,15%, lo que limita su capacidad para absorber mayores costos, provisiones o deterioros de cartera.

La cartera de créditos aumentó 13,62% interanual y mantuvo una concentración de 87,46% en los segmentos productivo y de consumo. La morosidad total disminuyó de 3,24% a 3,05%, mientras la cobertura de la cartera problemática aumentó de 209,28% a 211,64%, manteniendo una sólida capacidad agregada para absorber pérdidas esperadas. Los principales focos de riesgo permanecen en consumo y microcrédito, con morosidades de 4,85% y 6,33%, respectivamente, frente a 1,06% en la cartera productiva. Los depósitos a la vista y a plazo crecieron 11,91%, por debajo de la expansión de la cartera, lo que elevó la relación entre cartera bruta y depósitos de 87,72% a 88,77%. La liquidez se ubicó en 19,20%, con una posición de 17,14% en los bancos grandes, 23,29% en los medianos y 26,52% en los pequeños. El patrimonio técnico aumentó 6,22% y mejoró su composición mediante una mayor participación del patrimonio técnico primario, que alcanzó 81,06% del total, aunque la solvencia disminuyó de 13,92% a 13,31%, evidenciando un crecimiento de los activos ponderados por riesgo superior al del capital computable.

Las perspectivas para el resto de 2026 son moderadamente favorables y dependerán de que el crecimiento crediticio se mantenga acorde con la capacidad de pago de hogares y empresas, considerando el ritmo de expansión de las colocaciones y su crecimiento superior al de las captaciones. La mejora de la rentabilidad, la eficiencia, la calidad de cartera y la cobertura constituye un factor favorable para el sistema, mientras la reducción de la solvencia y el incremento de la relación entre cartera y depósitos requieren seguimiento ante una continuidad de la expansión crediticia. La digitalización y la interoperabilidad de pagos pueden fortalecer la eficiencia, escalabilidad y cobertura de servicios, a la vez que incrementan la exposición a fraude, ciberataques, interrupciones operativas y dependencia de proveedores tecnológicos. El monitoreo deberá concentrarse en las nuevas cosechas, morosidad temprana, provisiones, estabilidad y concentración de depósitos, costo de fondeo, brechas de liquidez, suficiencia

patrimonial y capacidad de adaptación tecnológica, con especial atención a las entidades de menor tamaño y a aquellas que mantienen resultados o márgenes de intermediación reducidos o negativos[2].

POSICIÓN COMPETITIVA

Según la segmentación de la Superintendencia de Bancos del Ecuador, Banco Amazonas S.A. se ubica en el segmento de Bancos Pequeños, conformado por 10 entidades a junio de 2026. Dentro de este grupo comparable, el Banco mantiene una posición relevante por nivel de activos y pasivos, con una participación de 20,48% y 20,94%, respectivamente, ubicándose en el segundo lugar del segmento, únicamente por debajo de Banco ProCredit S.A.

La Entidad registra una mejora en su participación frente al cierre de 2025, cuando representaba 18,25% de los activos y 18,47% de los pasivos del segmento. Este incremento refleja una expansión del balance superior al crecimiento relativo de varios bancos pequeños, lo que fortaleció su escala dentro del grupo comparable durante el primer semestre de 2026. Esta evolución es favorable para su posicionamiento competitivo, aunque su participación dentro del sistema bancario privado total continúa siendo acotada frente a bancos medianos y grandes.

A junio de 2026, BANCO AMAZONAS S.A. consolida una presencia destacada dentro del segmento, superando en participación de activos a Codesarrollo, Banco Coopnacional, Banco VisionFund Ecuador, Banco Atlántida, Banco Comercial de Manabí, Banco Capital, Banco Litoral y Banco Delbank. En pasivos, la Entidad mantiene una posición similar, con una participación superior a la mayoría de sus pares directos, lo que confirma su relevancia relativa en captaciones y obligaciones dentro del segmento. Esta condición le permite operar con una escala mayor frente a la mayoría de los bancos pequeños, aunque mantiene los retos propios de una entidad de menor tamaño, principalmente en diversificación, eficiencia, rentabilidad y generación de economías de escala.

La evolución observada entre 2025 y junio de 2026 evidencia que Banco Amazonas S.A. incrementó su peso relativo dentro del segmento de Bancos Pequeños, mientras Banco ProCredit redujo su participación y otras entidades mantuvieron variaciones más moderadas. Esta dinámica favorece la posición competitiva del Banco y respalda su estrategia de crecimiento. La sostenibilidad de esta mejora dependerá de que la expansión del balance esté acompañada por adecuada calidad de activos, liquidez suficiente, fortalecimiento patrimonial y generación recurrente de resultados.

Banco Amazonas S.A. mantiene una posición competitiva sólida dentro del segmento de Bancos Pequeños, con una escala relevante y creciente frente a sus pares directos. Su perfil competitivo se beneficia del aumento de participación en activos y pasivos durante el primer semestre de 2026. La consolidación de esta posición dependerá de la capacidad de transformar el crecimiento en mayor rentabilidad, eficiencia operativa y fortalecimiento de capital, sin deteriorar su perfil de riesgo.

RANKING ENTIDADES FINANCIERAS SEGMENTO BANCOS PEQUEÑOS	ACTIVOS			PASIVOS		
	2024	2025	JUNIO 2026	2024	2025	JUNIO 2026
Banco Procredit S.A.	35,25%	31,04%	27,73%	36,94%	32,66%	28,56%
BANCO AMAZONAS S.A.	**19,28%**	**18,25%**	**20,48%**	**19,79%**	**18,47%**	**20,94%**
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A. Codesarrollo	13,54%	14,77%	12,82%	13,25%	14,69%	12,61%
Banco Coopnacional S.A.	10,71%	10,31%	10,46%	10,18%	9,88%	10,15%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	6,75%	7,25%	7,43%	6,31%	6,82%	7,12%
Banco Atlántida S.A.	-	5,42%	7,43%	-	5,50%	7,78%
Banco Comercial de Manabí S.A.	4,35%	6,06%	6,80%	4,12%	5,91%	6,75%
Banco Capital S.A.	2,50%	3,33%	3,46%	2,23%	3,22%	3,38%
Banco Litoral S.A.	2,05%	1,88%	1,84%	1,67%	1,53%	1,54%
Banco Delbank S.A.	1,96%	1,70%	1,55%	1,56%	1,33%	1,19%
Banco Amibank S.A.	3,62%	-	-	3,96%	-	-
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

En términos de calidad de activos, BANCO AMAZONAS S.A. presentó una morosidad total de 2,99% a junio de 2026, inferior a la observada en varios bancos comparables como Banco de Loja, Banco Solidario, Banco ProCredit, Codesarrollo y VisionFund. Esta lectura refleja un desempeño relativo favorable en cartera frente a su grupo de referencia. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, ubicándose por encima del 100%, aunque con menor holgura frente a entidades con coberturas más amplias. Por ello, la suficiencia de provisiones y la evolución de cartera en riesgo continúan siendo variables relevantes dentro del análisis competitivo.

Desde la perspectiva de liquidez, BANCO AMAZONAS S.A. registró un indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo de 36,12%, uno de los niveles más altos dentro del grupo comparable, superado únicamente por Banco Citibank en la muestra analizada. Esta posición evidencia una liquidez inmediata adecuada para atender obligaciones exigibles de corto plazo y constituye una fortaleza relativa frente a pares como Banco ProCredit, Codesarrollo, Banco Atlántida y Banco Coopnacional. La sostenibilidad de esta posición dependerá de la estabilidad de captaciones, la renovación de depósitos a plazo y la desconcentración de fuentes de fondeo.

[2] Asociación de Bancos Privados del Ecuador, Law Journal, edición especial de mayo de 2025.
Asociación de Bancos Privados del Ecuador, Law Journal, octubre de 2025.
Banco Central del Ecuador, Informe final de Rendición de Cuentas 2025.
Banco Central del Ecuador, Resolución Administrativa Nro. BCE-GG-008-2025.
Banco Central del Ecuador, Resolución Administrativa Nro. BCE-GG-007-2026 y catálogo operacional del Sistema Integrador de Pagos.
Junta de Política y Regulación Financiera y Monetaria, Resolución Nro. JPRFM-2026-029-M.
Superintendencia de Bancos, Jornadas de Super Ciberseguridad 2025 y Ciberresiliencia 2026.

INDICADORES ENTIDADES FINANCIERAS SEGMENTO BANCOS PEQUEÑOS (JUNIO 2026)	MOROSIDAD DE LA CARTERA TOTAL	COBERTURA DE LA CARTERA PROBLEMÁTICA	RESULTADOS DEL EJERCICIO / PATRIMONIO PROMEDIO	FONDOS DISPONIBLES / TOTAL DEPÓSITOS A CORTO PLAZO	ÍNDICE DE SOLVENCIA
Banco Procredit S.A.	3,22%	113,78%	4,57%	20,94%	12,13%
BANCO AMAZONAS S.A.	**2,99%**	**117,52%**	**0,37%**	**36,12%**	**12,49%**
Banco Desarrollo de los Pueblos S.A. Codesarrollo	9,95%	99,83%	2,22%	19,91%	15,43%
Banco Coopnacional S.A.	0,19%	3570,51%	2,81%	29,08%	17,60%
Banco Visionfund Ecuador S.A.	4,32%	137,21%	23,68%	33,87%	16,16%
Banco Atlántida S.A.	1,95%	138,61%	1,00%	25,63%	11,33%
Banco Comercial de Manabí S.A.	2,62%	120,21%	1,48%	26,95%	14,68%
Banco Capital S.A.	5,05%	73,06%	0,05%	19,60%	15,26%
Banco Litoral S.A.	10,34%	71,40%	-1,69%	19,52%	30,38%
Banco Delbank S.A.	3,39%	120,60%	-0,91%	51,03%	46,03%

Fuente: Superintendencia de Bancos del Ecuador

En solvencia, BANCO AMAZONAS S.A. registró un índice de 12,49% a junio de 2026, superior al mínimo regulatorio, pero inferior al de la mayoría de las entidades comparables, excepto Banco ProCredit y Banco Atlántida. Esta menor holgura relativa constituye un factor de seguimiento, especialmente considerando el crecimiento del balance, la expansión de activos ponderados por riesgo y la necesidad de fortalecer la generación interna de capital. En rentabilidad, el Banco presentó un ROE de 0,37%, todavía bajo frente a la mayoría de sus pares, lo que evidencia que la mejora de escala aún no se traduce plenamente en rentabilidad recurrente.

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una posición competitiva intermedia dentro del grupo comparable, con crecimiento relevante de activos y pasivos, morosidad controlada y liquidez inmediata favorable. Sus principales desafíos frente a pares se concentran en rentabilidad, eficiencia y holgura patrimonial, factores que deberán mejorar para consolidar una posición competitiva más sólida. La evolución del perfil dependerá de la capacidad del Banco para sostener el crecimiento del negocio sin deteriorar calidad de activos, fortalecer la generación recurrente de resultados y preservar niveles adecuados de capital frente a la expansión proyectada.

PRESENCIA BURSÁTIL

Mediante Resolución No. SCVS-INMV-DNAR-2022-00005373 se aprobó la Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones de BANCO AMAZONAS S.A. el 20 de julio de 2022, la cual se mantiene vigente actualmente.

PRESENCIA BURSÁTIL	AÑO	APROBACIÓN	MONTO (USD)	ESTADO
Primer Programa de Papel Comercial	2013	SC.IMV.DJMV. DAYR.G.13.0001644	15.000.000	Cancelada
Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones	2022	SCVS-INMV-DNAR-2022-00005373	6.000.000	Vigente

Fuente: SCVS

En el siguiente cuadro se evidencia la liquidez que han presentado los instrumentos de BANCO AMAZONAS S.A.

LIQUIDEZ DE INSTRUMENTOS	CLASES	MONTO COLOCADO (USD)	DÍAS BURSÁTILES	NÚMERO DE TRANSACCIONES
Primer Programa de Papel Comercial	n/d	n/d	n/d	n/d
Primera Emisión de Obligaciones Convertibles en Acciones	Uno	5.999.522	499	15

Fuente: SCVS

FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA ADMINISTRACIÓN Y GOBERNANZA DEL OBJETO DE CALIFICACIÓN

BANCO AMAZONAS S.A. mantiene una estructura accionarial concentrada, con predominio de un accionista principal. A junio de 2026, el capital social ascendió a USD 35,47 millones, luego de los aumentos de capital aprobados durante 2025. La composición accionarial está encabezada por Windale International LLC, con una participación de 87,39%, mientras que el porcentaje restante se distribuye entre Lakeking Holding Inc., Multigroup International Inc., Servigroup de Panamá S.A. y accionistas minoritarios. Esta estructura aporta estabilidad al proceso de toma de decisiones y facilita la definición de lineamientos estratégicos; también exige mantener mecanismos robustos de gobierno corporativo, revelación de conflictos de interés y seguimiento sobre decisiones vinculadas con partes relacionadas.

La concentración accionarial implica que las decisiones estratégicas pueden estar influenciadas de forma relevante por el accionista mayoritario. Por ello, adquieren importancia la independencia del Directorio, la trazabilidad de las decisiones, la participación de comités especializados y la aplicación efectiva de políticas de conflictos de interés. Esta lectura se complementa con el Código de Gobierno Corporativo y el Código de Ética, instrumentos que establecen lineamientos para accionistas, directores, administradores, colaboradores y demás grupos de interés, fortaleciendo el marco de conducta institucional y control interno.

COMPOSICIÓN DE ACCIONISTAS			
NOMBRES	NACIONALIDAD	MONTO (USD)	PARTICIPACIÓN
Windale International LLC.	Estadounidense	30.993.955	87,39%
Lakeking Holding Inc.	Panameña	1.407.999	3,97%
Multigroup International Inc.	Panameña	1.407.999	3,97%
Servigroup de Panama	Panameña	1.407.999	3,97%
Otros con participación menor al 3%	Otros	247.058	0,70%
Total		35.465.010	100,00%

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La Entidad cuenta con una estructura formal de gobierno corporativo, encabezada por la Junta General de Accionistas y el Directorio, instancias responsables de la definición estratégica, supervisión institucional y seguimiento de la Administración. El Directorio actúa como el principal órgano de administración y control, apoyándose en comités especializados cuyos reglamentos y funciones permiten distribuir la supervisión sobre riesgos, auditoría, cumplimiento, ética, tecnología, seguridad de la información, continuidad del negocio y administración de activos y pasivos.

El gobierno corporativo de BANCO AMAZONAS S.A. se sustenta en políticas corporativas orientadas a la dirección y control de los procesos operativos, bajo principios de buenas prácticas, transparencia y cumplimiento normativo. Este esquema se apoya en el Código de Gobierno Corporativo, que define lineamientos técnicos y operativos, y en el Código de Ética, que regula los principios de conducta aplicables a accionistas, directores, ejecutivos y colaboradores. Desde la perspectiva de riesgo, estos instrumentos contribuyen a fortalecer la supervisión institucional y a mitigar exposiciones legales, reputacionales y de cumplimiento.

El Directorio se encuentra conformado por miembros principales y suplentes designados por la Junta General de Accionistas. La información disponible evidencia perfiles con experiencia en gestión empresarial, financiera, legal y administrativa, lo que favorece la discusión técnica de temas estratégicos y de control. La permanencia de varios miembros en sus funciones aporta conocimiento institucional y continuidad en la supervisión. Dada la concentración accionarial, resulta relevante preservar prácticas de independencia, revelación de conflictos de interés y documentación de decisiones sensibles.

COMPOSICIÓN DEL DIRECTORIO		
NOMBRES	ANTIGÜEDAD EN EL CARGO (AÑOS)	RESOLUCIÓN DE CALIFICACIÓN
Pérez Pimentel A. F.	13	SB-IRG-2021-359
Sambrano Cedeño M. E.	13	SB-IRG-DRTL-2024-376
Ordeñana Rodríguez X.	2	SB-IRG-DRTL-2023-604
Muñoz Álava A. C.	9	SB-IRG-DRTL-2024-376
Vázquez Muñoz J. P.	4	SB-IRG-DRTL-2023-604
Fernández Quinto J.	5	SB-IRG-DRTL-2024-376
Jalón Navarrete M. E.	5	SB-IRG-DRTL-2024-376
Torres Baquero G. Y.	4	SB-IRG-DRTL-2024-376

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La Administración del Banco está a cargo del Presidente Ejecutivo y de la Alta Gerencia, quienes ejecutan las directrices aprobadas por el Directorio y gestionan la operación diaria de la Entidad. La estructura administrativa incluye áreas de negocio, crédito, cobranzas, riesgos integrales, finanzas, tesorería, operaciones, tecnología, seguridad de la información, procesos, proyectos, legal, cumplimiento y recursos humanos. Esta distribución permite una segregación funcional entre generación de negocio, control, soporte operativo y administración de riesgos.

Durante el período analizado, la Entidad mantuvo una estructura de comités normativos y de apoyo con participación directiva y técnica. Estas instancias permiten canalizar el análisis especializado hacia el Directorio y documentar decisiones sobre políticas, límites, metodologías, controles, proyectos y planes de acción. Desde el enfoque de riesgo, la efectividad de la estructura no depende únicamente de la existencia formal de los comités, sino de la calidad de los reportes, la trazabilidad de las decisiones, la oportunidad en el escalamiento de alertas y el seguimiento de las acciones correctivas.

- **Comité de Administración Integral de Riesgos:** mantiene un rol central en la supervisión del perfil de riesgo de la Entidad. Su alcance comprende riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, tecnológico, legal, ambiental y social, junto con el seguimiento de metodologías, límites, matrices, indicadores y planes de acción. Esta instancia permite evaluar la consistencia entre el apetito de riesgo, las políticas aprobadas y la exposición efectiva del Banco.
- **Comité de Cumplimiento:** se enfoca en la prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y financiamiento de la proliferación de armas de destrucción masiva. Su marco de actuación se sustenta en manuales y políticas internas que definen procedimientos de conocimiento del cliente, accionista, empleado, mercado, corresponsales y proveedores, junto con mecanismos de debida diligencia, monitoreo transaccional, reportes regulatorios y señales de alerta.
- **Comité de Auditoría:** actúa como órgano de asesoría y consulta del Directorio en materia de control interno, auditoría interna, auditoría externa, seguimiento de observaciones y cumplimiento de objetivos institucionales. Su función refuerza la evaluación independiente del ambiente de control y permite verificar el avance de planes de acción derivados de auditorías, hallazgos regulatorios o revisiones internas.

- **Comité de Ética:** supervisa el cumplimiento del Código de Ética y las políticas asociadas a conducta corporativa, integridad y conflictos de interés. Esta instancia adquiere relevancia en una entidad con concentración accionarial significativa, al fortalecer la identificación, tratamiento y documentación de posibles conflictos entre accionistas, administradores, colaboradores, proveedores o clientes.

- **Comité de Retribuciones:** administra la política de remuneraciones de ejecutivos y miembros del Directorio, permitiendo que las decisiones de compensación se canalicen mediante mecanismos formales de revisión y aprobación. Su funcionamiento aporta transparencia al gobierno corporativo y favorece el alineamiento entre incentivos, desempeño institucional y prudencia en la administración de riesgos.

- **Comisión de Calificación de Activos de Riesgo:** realiza seguimiento de los activos sujetos a riesgo y de la suficiencia de provisiones requeridas. Su rol conecta la evolución del negocio crediticio con la cobertura frente a pérdidas esperadas, por lo que resulta relevante para evaluar la consistencia entre crecimiento de cartera, deterioro, castigos, provisiones y estrategias de recuperación.

- **Comité de Tecnología:** supervisa la planificación, ejecución y seguimiento de proyectos tecnológicos, capacidad, disponibilidad, desempeño y continuidad de servicios asociados a la operación bancaria. Su importancia ha aumentado con la digitalización de canales, la mayor dependencia de plataformas transaccionales y la necesidad de mantener disponibilidad de servicios críticos.

- **Comité de Seguridad de la Información:** apoya la protección de los activos tecnológicos y de la información crítica del Banco. Su gestión se vincula con controles de acceso, monitoreo de incidentes, vulnerabilidades, planes de acción, ciberseguridad y cumplimiento de estándares internos. Esta instancia contribuye al seguimiento de la integridad, confidencialidad y disponibilidad de la información.

- **Comité de Continuidad del Negocio:** complementa la estructura de control sobre eventos que podrían afectar la operación normal de la Entidad. Su gestión abarca planes de continuidad, pruebas, análisis de impacto al negocio, procesos críticos, capacitación, proveedores relevantes y seguimiento de recomendaciones. Su existencia permite evaluar la capacidad institucional de respuesta ante interrupciones operativas, tecnológicas o de servicios esenciales.

El organigrama también contempla el Comité Paritario de Seguridad y Salud, el Comité ALCO, el Comité de Crédito y el Comité de Compras, instancias que complementan la supervisión sobre temas laborales, administración de activos y pasivos, decisiones crediticias y procesos de contratación. Su inclusión dentro de la estructura formal refuerza la segregación de responsabilidades y la especialización en la toma de decisiones.

La estructura de gobierno y administración de Banco Amazonas S.A. presenta fortalezas asociadas a la formalización de políticas, existencia de comités especializados, experiencia del Directorio, soporte de áreas técnicas y continuidad en la supervisión institucional. Los principales factores de seguimiento se relacionan con la concentración accionarial, la necesidad de preservar independencia en la toma de decisiones, la trazabilidad de conflictos de interés, la ejecución oportuna de planes de acción y la capacidad de adaptar la estructura de control al crecimiento del negocio y a la mayor digitalización de los servicios

CONTROL INTERNO Y AUDITORÍA

BANCO AMAZONAS S.A. opera bajo un marco de control interno sustentado en funciones diferenciadas de Auditoría Interna, Cumplimiento Normativo y Gestión Integral de Riesgos. Esta estructura permite separar la ejecución operativa de los procesos, el monitoreo especializado de riesgos y la evaluación independiente. A junio de 2026, el análisis se enfoca en la capacidad de estas funciones para identificar desviaciones, escalar alertas, documentar planes de acción, verificar su avance y asegurar la regularización oportuna de observaciones internas, externas y del organismo de control.

- **Auditoría Interna** mantiene una orientación a la evaluación independiente de procesos financieros, operativos, tecnológicos, regulatorios y de gobierno corporativo. Durante el segundo trimestre de 2026, el área realizó revisiones sobre procesos de Autoplan, Rol Solución y cartera comercial; en este último caso, incluyó una evaluación de provisiones. En tesorería, efectuó revisiones mensuales del portafolio de inversiones, con énfasis en bonos de deuda externa, y dio seguimiento al producto de *factoring*. En titularización, revisó conciliaciones de la cartera aportada, provisiones y registro del balance del fideicomiso en los estados financieros del Banco. La revisión también incorporó seguimiento a observaciones internas, externas y de la Superintendencia de Bancos, con énfasis en actualización de manuales, procesos, matrices de riesgo, seguridad de la información y continuidad del negocio.

- **La Unidad de Cumplimiento** actúa como segunda línea especializada frente al riesgo de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y otros delitos. Su gestión se apoya en manuales, metodologías y controles orientados al conocimiento del cliente, mercado, corresponsales, empleados y accionistas, monitoreo transaccional, seguimiento de alertas, reportes regulatorios y atención de requerimientos normativos. Durante el segundo trimestre de 2026, Auditoría Interna evaluó la gestión de cumplimiento y concluyó que los controles implementados para mitigar el riesgo de lavado de activos son, en su mayoría, aceptables, con planes de acción para los procesos observados. A la fecha del informe, el plan anual 2026 registró un avance de 88%, mientras que el nuevo aplicativo de alertas, implementado en noviembre de 2025, será evaluado por Auditoría Interna durante el tercer trimestre de 2026.

- **Gestión Integral de Riesgos** articula la administración de riesgos de crédito, liquidez, mercado, operativo, continuidad del negocio, seguridad de la información y riesgo legal, mediante políticas, metodologías, límites, indicadores y reportes periódicos al Comité de Administración Integral de Riesgos y al Directorio. A junio de 2026, Auditoría Interna señala que el CAIR monitoreó las principales políticas de riesgos y el seguimiento a límites, mientras que el Directorio fue informado sobre las decisiones adoptadas por la Administración. Los límites de riesgo de crédito, mercado

y liquidez se mantuvieron mayoritariamente dentro de los parámetros definidos, aunque se identificaron puntos de atención en microcrédito, Pymes, tarjetas de crédito, liquidez estructural, concentración de fondeo y cobertura interna de brechas en la banda de 181 a 360 días.

- **Riesgo operativo, tecnología y continuidad** se mantienen como componentes relevantes dentro del ambiente de control. A junio de 2026, la matriz institucional registró 383 eventos de riesgo, identificados mediante la gestión cualitativa aplicada en matrices por procesos, con calificación residual baja en el mapa de calor institucional. El área de Riesgo Operativo actualizó matrices asociadas a administración de riesgo LA/FT/FPADM, titularización de cartera de crédito y colocación de crédito automotriz. También se reportó seguimiento a 236 planes de acción y un nivel de cumplimiento de 92,42% frente a la normativa de riesgo operativo. Se mantienen oportunidades de mejora relacionadas con respuestas pendientes de responsables de procesos, actualización de manuales, inventario de procesos, matrices específicas y ejecución de planes vinculados con continuidad del negocio y seguridad de la información.

El sistema de control interno de Banco Amazonas S.A. presenta una estructura formal y activa, respaldada por Auditoría Interna, Cumplimiento, Riesgos Integrales, Seguridad de la Información, Continuidad del Negocio y comités especializados. A junio de 2026 no se identifican situaciones que generen una salvedad general sobre la gestión de control interno. Persisten factores de seguimiento asociados al cierre de observaciones, actualización documental, regularización de planes de acción, fortalecimiento del Sistema de Gestión de Seguridad de la Información, continuidad operativa y monitoreo de proveedores críticos. La efectividad del sistema dependerá de la disciplina en la ejecución de acciones correctivas y de la capacidad de respuesta frente al crecimiento del Banco y la mayor digitalización de sus procesos.

Dado que el riesgo de crédito constituye uno de los principales riesgos inherentes a la actividad bancaria, Banco Amazonas S.A. estructura su gestión bajo un esquema de ciclo de crédito y líneas de defensa, diferenciando responsabilidades entre originación, análisis, aprobación, instrumentación, seguimiento, recuperación, monitoreo de riesgos y evaluación independiente. Este esquema permite visualizar la distribución de funciones de control dentro del proceso crediticio y la articulación entre gestión operativa, supervisión especializada, comités y Auditoría Interna. A junio de 2026, el fortalecimiento de cobranzas en productos de banca minorista, el monitoreo de provisiones, la evolución de cartera reestructurada y castigada, y la calidad de la información elevada a los órganos de decisión continúan siendo elementos relevantes para sostener la efectividad del ambiente de control.

ALTA GERENCIA Y ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL

La administración ejecutiva de Banco Amazonas S.A. recae en la Presidencia Ejecutiva, encabezada por el Econ. Armando Andrés Baquerizo Barriga, quien ejerce la representación legal, judicial y extrajudicial de la Entidad conforme al nombramiento vigente. La estructura ejecutiva se complementa con la Vicepresidencia de Negocios y gerencias especializadas en áreas comerciales, financieras, operativas, legales, tecnológicas, de riesgos, seguridad de la información, cobranzas, crédito, tesorería, recursos humanos, procesos y canales. Esta conformación permite distribuir responsabilidades entre generación de negocio, administración financiera, soporte operativo y funciones de control.

Banco Amazonas S.A. mantiene una estructura organizacional funcional, encabezada por la Junta General de Accionistas y el Directorio. Bajo la Presidencia Ejecutiva se articulan las principales áreas de administración y gestión, incluyendo Vicepresidencia de Negocios, Riesgos Integrales, Legal, Recursos Humanos, Seguridad de la Información, Tesorería, Finanzas, Cobranzas, Crédito, Operaciones, Información y Tecnología, Procesos y Proyectos, y Canales y Mercadeo. El organigrama también incorpora Auditoría Interna y Cumplimiento como instancias diferenciadas, lo que favorece la separación entre gestión, control y supervisión.

ALTA GERENCIA			
NOMBRES	CARGO	ANTIGÜEDAD EN EL CARGO	NIVEL DE ESTUDIOS
Baquerizo Barriga Armando Andrés	Presidente Ejecutivo	27/10/2021	Economista
Koehn Campos H. D.	Vicepresidente de Negocios	1/9/2025	Máster
Barahona Ávila J. F.	Auditor Interno	1/10/2010	Máster
Coello Trelles Berenice Lissette	Oficial de Cumplimiento	7/10/2021	Ingeniera
Jara Tomalá L. A.	Tesorero	1/11/2001	Ingeniero
Moscoso Granja M. L.	Contador	10/12/1987	Economista
Cordero Toledo F. C.	Gerente de Operaciones	2/10/2020	Ingeniera
Montes de Oca Pazmiño T. I.	Gerente de Negocios	1/12/2004	Ingeniero
Torres Loayza A. O.	Gerente de Recursos Humanos	29/9/2015	Psicólogo
Vásquez Muñoz J. R.	Gerente Legal	1/3/2009	Abogada
Villacís Pérez M. R.	Gerente de Riesgo Integral	1/3/1989	Ingeniero
Yaselga Paredes J. A.	Gerente de Información y Tecnología	16/7/2003	Máster
Guevara Serrano N. R.	Gerente de Cobranzas	22/7/2020	Ingeniera
Valero Terreros W. L.	Gerente Administrativo y Financiero	1/10/2013	Máster
Núñez Guerrero E. R.	Gerente de Autoplan	9/5/2024	Ingeniero
Marroquín Borja N. Z.	Subgerente de Negocios	4/3/2023	Máster
Castillo Torres J. F.	Gerente de Factoring	6/1/2026	Bachiller

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La estructura organizacional evidencia una separación funcional entre áreas comerciales, operativas, administrativas y de control, lo que contribuye a acotar potenciales conflictos entre originación, aprobación, ejecución, monitoreo y supervisión de riesgos. A la fecha de análisis, la Entidad cuenta con 190 empleados, distribuidos principalmente en Negocios con 47 colaboradores, Operaciones con 28, Autoplan con 20, Información y Tecnología con

19, Cobranzas con 14 y Administración con 11. Esta composición refleja el énfasis operativo y comercial del Banco, la relevancia de productos estratégicos como Autoplan y la mayor importancia de las áreas tecnológicas dentro del modelo de negocio.

Las funciones de control y soporte especializado se encuentran asignadas a áreas independientes como Auditoría Interna, Cumplimiento, Riesgo Integral, Seguridad de la Información, Legal, Crédito, Tesorería, Finanzas, Contabilidad, Procesos y Proyectos y Recursos Humanos. Esta distribución permite diferenciar las responsabilidades de generación de negocio frente a las de evaluación, seguimiento, control y soporte, en línea con un enfoque de líneas de defensa. La presencia de equipos específicos para riesgo integral, cumplimiento, auditoría interna y seguridad de la información aporta formalidad al ambiente de control, aunque su efectividad depende de la independencia práctica de estas áreas, la calidad de información elevada a comités y el cierre oportuno de planes de acción.

Desde la perspectiva de gobernanza, el diseño organizacional favorece la trazabilidad de decisiones y la asignación de responsabilidades dentro de una estructura acorde con la escala del Banco. La existencia de comités especializados en auditoría, cumplimiento, ética, retribuciones, administración integral de riesgos, continuidad del negocio, tecnología, seguridad de la información, ALCO, crédito y compras complementa la supervisión institucional y permite canalizar temas técnicos hacia instancias formales de decisión. Bajo este esquema, la estructura de 190 colaboradores resulta consistente con una entidad del segmento de bancos pequeños que combina crecimiento comercial, fortalecimiento digital y mayores exigencias de control operativo, tecnológico y prudencial.

COLABORADORES	
ÁREA	NÚMERO
Administración	11
Auditoría interna	4
Autoplan	20
Cobranzas	14
Contabilidad	4
Crédito	7
Cumplimiento	3
Finanzas	4
IT	19
Legal	8
Negocios	47
Operaciones	28
Procesos y Proyectos	3
Recursos Humanos	5
Riesgo Integral	6
Seguridad de la Información	3
Tesorería	4
Total	**190**

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

ESTRATEGIA

Banco Amazonas S.A. cuenta con un Plan Estratégico Institucional 2024–2028, orientado a lograr un crecimiento rentable y sostenible mediante soluciones financieras innovadoras y digitales. La estrategia parte de un diagnóstico interno que identifica fortalezas asociadas al respaldo del accionista, flexibilidad por tamaño, confianza de clientes, atención personalizada y trayectoria institucional; las principales debilidades se relacionan con tecnología, limitada diversificación de productos generadores de ingresos, procesos manuales, posicionamiento de marca, dependencia de personal crítico, comunicación interna, definición de prioridades y costo de fondeo.

El propósito estratégico definido al 2028 es “lograr un crecimiento rentable y sostenible mediante soluciones financieras innovadoras 100% digitales”. Para ello, el Banco plantea alcanzar una cartera superior a USD 360 millones, rentabilidad sobre activos (ROA) mayor a 1,5%, soluciones financieras digitales y una cultura de innovación. La visión institucional apunta a que Banco Amazonas S.A. sea reconocido por su liderazgo digital y por una cultura enfocada en superar las expectativas de clientes que buscan soluciones financieras convenientes y ágiles; su misión se orienta a facilitar la vida de los clientes mediante soluciones financieras digitales ágiles.

ESTRATEGIA	
EJE	DESCRIPCIÓN
Crecimiento	Crecimiento sostenido en banca de consumo, mercado automotriz, comercio exterior y migrantes.
Rentabilidad	Convertirse en el banco más rentable dentro del segmento de bancos pequeños, con un ROA igual o superior a 1,5%.
Clientes	Fidelizar clientes mediante una propuesta de valor basada en experiencia de usuario, innovación, seguridad, agilidad y disponibilidad.
Calidad y seguridad	Brindar servicios de alta calidad y seguridad, apoyados en procesos críticos automatizados y digitalizados.
Innovación y cultura	Desarrollar una cultura organizacional basada en innovación, liderazgo, trabajo en equipo y cliente como centro.

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La estrategia comercial prioriza el crecimiento de Banca de Personas, con énfasis en Autoplan, tarjeta de crédito, Rol Solución y préstamos sobre firmas, productos que deberán transformarse progresivamente para ser adquiridos y gestionados mediante canales digitales. En Banca Empresas, la planificación contempla optimizar los créditos productivos y desarrollar la colocación de tarjetas de crédito empresariales. En captaciones, el objetivo

es recomponer la estructura de fondeo hacia un mayor equilibrio entre depósitos a la vista y depósitos a plazo, hasta alcanzar una relación de 50% y 50% al cierre del horizonte estratégico.

Desde la perspectiva geográfica, la estrategia busca balancear el negocio entre Guayaquil y Quito, otorgar mayor relevancia a Cuenca y apalancar la tecnología para permitir operaciones desde distintas regiones del país. Este enfoque resulta consistente con el tamaño de la Entidad y con su objetivo de ampliar escala sin depender exclusivamente de expansión física. La ejecución requiere fortalecer capacidades tecnológicas, procesos digitales, gestión de riesgos, control operativo, continuidad del negocio y experiencia del cliente.

Para su implementación, Banco Amazonas S.A. estructuró sus iniciativas en tres bloques: *turnaround*, orientado a preparar la Entidad para el crecimiento; consolidación, enfocado en asegurar la plataforma operativa; y crecimiento, dirigido a fortalecer la gestión comercial y la imagen institucional. Entre los proyectos estratégicos priorizados constan originación de Banca de Personas, medios de pago, gestión de talento, analítica de datos, *cash management, factoring*, desarrollo de ingresos por servicios y actualización del software de cobranzas.

La operacionalización de la estrategia se apoya en un modelo de *Balanced Scorecard*, con perspectivas financiera, clientes, procesos internos, aprendizaje y desarrollo. Este esquema permite vincular objetivos, indicadores, metas e iniciativas, además de establecer mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas. El modelo contempla revisiones periódicas por la administración, comités y Directorio, lo que fortalece la trazabilidad de la ejecución estratégica y facilita la adopción de medidas correctivas.

A junio de 2026, Banco Amazonas S.A. evidenció avances relevantes en escala, con activos por USD 514,50 millones, cartera neta por USD 260,03 millones y obligaciones con el público por USD 433,37 millones. Estos niveles reflejan una expansión importante frente al cierre de 2025 y se alinean con la orientación de crecimiento prevista en el plan. En calidad de activos, la morosidad total se ubicó en 2,99%, nivel controlado frente al segmento de bancos pequeños, aunque superior al cierre de 2025. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, por encima del 100%, pero todavía distante de la meta estratégica de largo plazo superior a 200%.

La rentabilidad continúa siendo el principal desafío frente a la planificación estratégica. A junio de 2026, el ROA se ubicó en 0,04% y el ROE en 0,37%, niveles que muestran generación positiva, pero aún limitada frente a la escala del balance y a las metas establecidas para 2028. Esta brecha refleja que el crecimiento de activos y cartera todavía no se traduce plenamente en rentabilidad recurrente, debido a presiones de provisiones, costo de fondeo, gastos operativos y margen de intermediación negativo.

Desde el enfoque de riesgo, la estrategia evidencia una orientación clara hacia crecimiento, digitalización y rentabilidad. Su sostenibilidad dependerá de la capacidad del Banco para ejecutar oportunamente los proyectos tecnológicos, fortalecer la captación de menor costo, controlar la calidad de cartera, sostener niveles adecuados de liquidez, preservar la solvencia y convertir la mayor escala en generación recurrente. La brecha principal se concentra en la ejecución: el plan requiere disciplina de seguimiento, priorización de proyectos, inversión tecnológica, gestión del cambio y controles robustos para evitar que el crecimiento proyectado incremente de forma desproporcionada los riesgos crediticios, operativos, tecnológicos y de liquidez.

FORTALEZAS Y DEBILIDADES IDENTIFICADAS

Banco Amazonas S.A. mantiene una estructura institucional formal, con Directorio, comités especializados, áreas de control y metodologías internas para la administración integral de riesgos. Dado su tamaño dentro del sistema bancario privado, el análisis no se limita a la existencia de estos órganos, sino a su capacidad para acompañar una estrategia de crecimiento, digitalización y rentabilización, sin deteriorar la calidad de activos, liquidez, solvencia, cumplimiento normativo ni control operativo.

A junio de 2026, el Banco se ubicó como la segunda entidad del segmento de bancos pequeños por participación en activos y pasivos, con 20,48% y 20,94%, en ese orden. Esta posición le permite operar con una escala superior a la mayoría de sus pares directos, aunque su participación dentro del sistema bancario privado total continúa siendo acotada frente a bancos medianos y grandes. La trayectoria institucional de más de cuatro décadas en el sistema financiero ecuatoriano aporta conocimiento del mercado, experiencia comercial, relaciones con clientes y una base operativa estable, elementos que respaldan la continuidad del negocio y la ejecución de su estrategia institucional.

La estructura accionarial, con un accionista mayoritario de incidencia relevante, favorece la definición estratégica, la continuidad de lineamientos corporativos y la agilidad en la toma de decisiones. Esta condición también puede facilitar procesos de fortalecimiento o transformación institucional cuando sean requeridos. El Plan Estratégico 2024–2028 establece una hoja de ruta orientada a crecimiento rentable, digitalización de procesos, fortalecimiento de Banca de Personas, desarrollo de productos como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, y recomposición del fondeo hacia una mayor participación de depósitos a la vista. Su adecuada ejecución será determinante para mejorar escala, eficiencia, experiencia del cliente y rentabilidad.

La gestión integral de riesgos se encuentra formalizada mediante metodologías, límites, reportes periódicos y seguimiento sobre riesgo de crédito, liquidez, mercado, operativo, seguridad de la información, continuidad del negocio y cumplimiento. La existencia de informes mensuales y trimestrales permite monitorear la evolución del perfil de riesgo y elevar alertas a las instancias de decisión. Esta estructura constituye un soporte relevante para la calificación, especialmente en un contexto de crecimiento del balance y mayor digitalización de productos, canales y procesos.

En riesgo de crédito, la morosidad total se ubicó en 2,99% a junio de 2026, por debajo del promedio del segmento de bancos pequeños y ligeramente inferior al registro de marzo de 2026. Este desempeño evidencia una gestión crediticia que ha permitido contener el deterioro regulatorio pese al

crecimiento de la cartera durante el primer semestre. La cobertura de cartera problemática alcanzó 117,52%, mejorando frente al trimestre previo y ubicándose por encima del promedio del segmento de bancos pequeños. Este nivel aporta capacidad de absorción frente a pérdidas esperadas, aunque mantiene menor holgura frente al promedio del sistema bancario privado y a la meta estratégica de largo plazo.

La posición de liquidez es adecuada en términos operativos y regulatorios. El indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo alcanzó 36,12% a junio de 2026, superior al cierre de 2025 y al registro de marzo de 2026. La liquidez de primera y segunda línea también se mantuvo por encima de los mínimos requeridos, lo que fortalece la capacidad del Banco para atender obligaciones de corto plazo. La Entidad también registra avances en continuidad, seguridad de la información y gestión tecnológica, mediante planes de continuidad, procedimientos de respaldo, seguimiento de proveedores críticos, pruebas de contingencia, análisis de vulnerabilidades y planes de remediación derivados de revisiones técnicas.

El perfil financiero mantiene desafíos relevantes. La rentabilidad recurrente continúa limitada frente al sistema y a sus pares, con ROA de 0,04% y ROE de 0,37% a junio de 2026. La generación de resultados permanece condicionada por el costo de fondeo, la carga de provisiones, la eficiencia operativa y la capacidad de transformar el crecimiento de cartera en margen recurrente. Aunque los ingresos financieros crecieron durante el semestre, el gasto en provisiones absorbió una porción relevante del margen bruto financiero y los gastos operativos continuaron presionando la generación neta. Esta situación evidencia que el negocio principal requiere mayor escala rentable, control de costos y mejor absorción operativa para sostener resultados recurrentes.

La cobertura de cartera problemática supera el 100%, pero permanece por debajo del promedio del sistema bancario privado y de la meta estratégica de largo plazo superior a 200%. Esta menor holgura relativa reduce el margen de absorción ante deterioros adicionales de cartera, especialmente en un contexto de crecimiento y mayor participación de portafolios minoristas. La cartera mantiene exposición relevante a consumo y productos como tarjetas de crédito, Autoplan y Rol Solución, que pueden aportar mayor rentabilidad relativa, pero presentan sensibilidad frente al empleo, ingreso disponible, sobreendeudamiento de hogares, comportamiento de pago y efectividad de la cobranza. Algunos productos específicos mantienen niveles de mora elevados, mientras que la cartera reestructurada y las operaciones modificadas requieren seguimiento permanente por su mayor probabilidad de deterioro y potencial incidencia sobre provisiones.

La estructura de fondeo mantiene dependencia relevante de depósitos a plazo y concentración en principales depositantes. Las obligaciones con el público constituyen la principal fuente de financiamiento, con sensibilidad frente a tasas de renovación, costo financiero, concentración de depositantes y competencia por captaciones. En solvencia, el índice se ubicó en 12,49% a junio de 2026, por encima del mínimo regulatorio, pero por debajo del promedio del sistema bancario privado y del segmento de bancos pequeños. La reducción frente a marzo de 2026 refleja el crecimiento de activos ponderados por riesgo, por lo que la generación interna de capital, la rentabilidad recurrente, la calidad de activos y el fortalecimiento patrimonial continúan siendo factores de seguimiento.

El cumplimiento del Plan Estratégico 2024–2028 exige inversiones tecnológicas, priorización de proyectos, gestión del cambio, capacidad operativa y adecuada coordinación entre áreas comerciales, tecnológicas y de control. La estrategia digital incrementa la exposición a disponibilidad de plataformas, integradores, canales electrónicos, seguridad de la información y continuidad tecnológica. Los eventos operativos vinculados con tecnología de la información y eventos externos refuerzan la necesidad de fortalecer controles, pruebas, monitoreo de terceros y cierre de planes de acción. También se mantienen oportunidades de mejora relacionadas con actualización documental, calidad de bases de clientes, regularización de observaciones, trazabilidad de planes de acción y cierre de remediaciones técnicas en cumplimiento, seguridad de la información, continuidad, riesgo operativo y auditoría.

La lectura general muestra una entidad con posición relevante dentro del segmento de bancos pequeños, trayectoria institucional, estrategia definida, liquidez adecuada y mecanismos formales de administración de riesgos. Su perfil mantiene desafíos propios de una institución en expansión: rentabilidad aún reducida, menor holgura patrimonial relativa, concentración de fondeo, dependencia de ejecución tecnológica y necesidad de fortalecer eficiencia operativa. La evolución de estos factores será determinante para que el crecimiento proyectado se traduzca en una mejora sostenible del perfil financiero, competitivo y de riesgos del Banco.

ANÁLISIS FINANCIERO

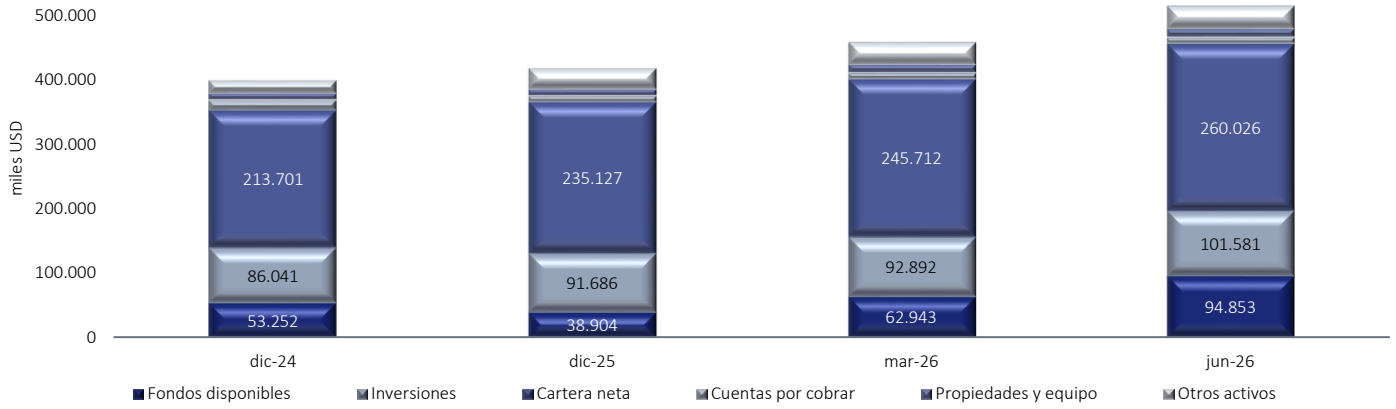
El presente análisis financiero fue realizado con base en los estados financieros de los años 2024 y 2025, auditados por Russell Bedford Ecuador S.A., y en información financiera, prudencial y de gestión con corte a junio de 2026. Los informes de auditoría externa correspondientes a 2024 y 2025 presentaron opinión limpia, indicando que los estados financieros reflejan razonablemente la situación financiera de Banco Amazonas S.A. conforme a la normativa local.

CALIDAD DE ACTIVOS

Los activos de Banco Amazonas S.A. mantuvieron una trayectoria creciente durante el período analizado, impulsados principalmente por la expansión de la cartera de créditos, el incremento de fondos disponibles y el fortalecimiento del portafolio de inversiones. Entre diciembre de 2024 y diciembre de 2025, el activo total aumentó 4,66%, al pasar de USD 399,11 millones a USD 417,72 millones. A junio de 2026, alcanzó USD 514,50 millones, equivalente a un crecimiento de 23,17% frente al cierre de 2025 y de 12,20% frente a marzo de 2026. Esta evolución refleja una expansión relevante del balance durante el primer semestre, consistente con la estrategia de crecimiento de la Entidad, aunque exige preservar disciplina en originación, liquidez y cobertura para evitar presiones sobre calidad de activos y solvencia.

A junio de 2026, la estructura del activo se mantuvo concentrada en cartera de créditos neta, inversiones y fondos disponibles. La cartera neta alcanzó USD 260,03 millones, equivalente a 50,54% del activo total; las inversiones sumaron USD 101,58 millones, con una participación de 19,74%; y los fondos disponibles se ubicaron en USD 94,85 millones, equivalentes a 18,44% del activo. La recomposición del activo evidencia una mejora relevante en la liquidez inmediata, dado que los fondos disponibles aumentaron desde USD 38,90 millones en diciembre de 2025 y USD 62,94 millones en marzo de 2026. Esta posición aporta mayor flexibilidad para atender obligaciones de corto plazo, aunque reduce la participación relativa de cartera dentro del activo frente al cierre anterior.

COMPOSICIÓN DEL ACTIVO



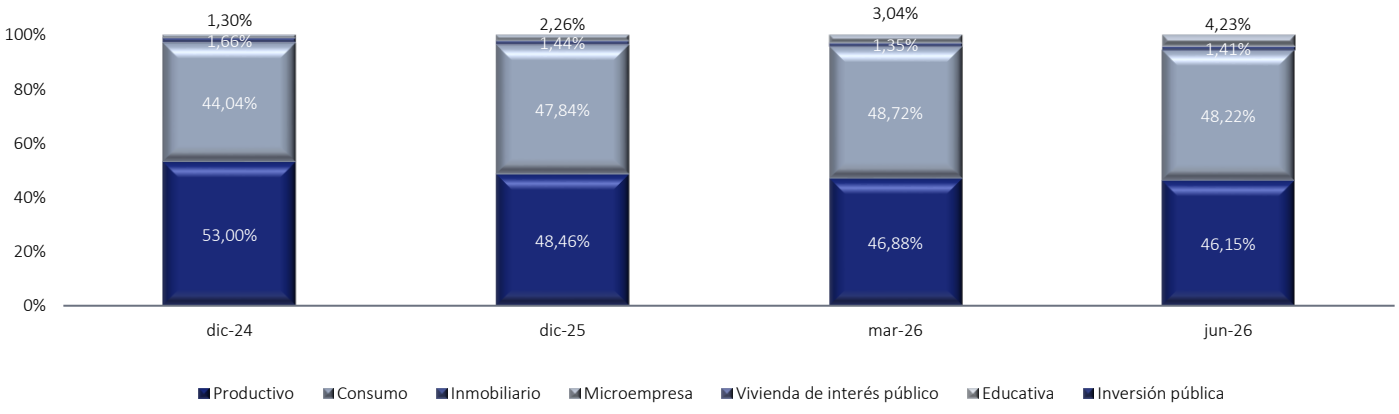
Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La cartera neta pasó de USD 235,13 millones en diciembre de 2025 a USD 260,03 millones en junio de 2026, con un crecimiento semestral de 10,59%. Frente a marzo de 2026, cuando se ubicó en USD 245,71 millones, el incremento fue de 5,83%. Por su parte, la cartera bruta de referencia alcanzó USD 269,49 millones a junio de 2026, superior a los USD 244,63 millones registrados al cierre de 2025 y a los USD 254,62 millones de marzo de 2026. Esta evolución evidencia continuidad en la colocación crediticia, con una estructura concentrada principalmente en los segmentos de consumo y productivo.

A la fecha de corte, la cartera productiva representó 46,15% de la cartera bruta, mientras que la cartera de consumo concentró 48,22%. La cartera inmobiliaria mantuvo una participación reducida de 1,41% y el microcrédito aumentó a 4,23%. Esta composición mantiene un perfil de riesgo mixto: la cartera productiva aporta exposiciones de mayor monto y sensibilidad sectorial, mientras que consumo y microcrédito incorporan mayor exposición al ingreso de los hogares, empleo, endeudamiento personal y efectividad de la cobranza. La mayor participación de productos minoristas puede favorecer el rendimiento del portafolio, pero requiere controles estrictos de originación, seguimiento, segmentación de riesgo y provisiones.

Los activos productivos representaron 81,87% del activo total a junio de 2026, mientras que los activos improductivos netos alcanzaron 18,13%. Este último indicador aumentó frente al 16,55% registrado en marzo de 2026 y se mantiene por encima del sistema bancario privado, lo que evidencia una mayor proporción relativa de activos que no generan ingresos financieros directos. Esta dinámica constituye un factor de seguimiento, dado que puede limitar la eficiencia del activo y la generación recurrente de resultados si el crecimiento del balance no se traduce en mayor margen financiero y rentabilidad.

COMPOSICIÓN DE CARTERA · HISTÓRICO



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

El proceso de aprobación de créditos de Banco Amazonas S.A. se encuentra estructurado mediante una política formal que define etapas, responsables, límites de exposición y niveles de autorización diferenciados por tipo de producto, monto, garantías, excepciones y riesgo consolidado del cliente o grupo económico. El esquema contempla la participación de las áreas de Negocios, Crédito, Riesgos Integrales, Legal, Operaciones y Cobranzas, además del Comité de Crédito y el Directorio, lo que permite separar las funciones de originación, análisis, aprobación, instrumentación, desembolso, seguimiento y recuperación. Las operaciones que exceden límites operativos son escaladas al Comité de Crédito y, cuando superan el 2% del patrimonio técnico, requieren conocimiento o aprobación del Directorio, conforme a las políticas internas aplicables.

El marco de aprobación incorpora límites prudenciales alineados con la normativa vigente. Las operaciones activas y contingentes con una misma persona natural o jurídica no podrán exceder el 10% del patrimonio técnico de la Entidad, límite que puede elevarse hasta 20% cuando el exceso se encuentre respaldado por garantías adecuadas. Ninguna operación puede superar el 20% del patrimonio técnico del Banco. Para créditos de consumo, la política considera la capacidad de pago sobre el ingreso neto mensual del deudor; en créditos productivos, incorpora endeudamiento, generación de flujos, garantías, destino de recursos y riesgo consolidado. Este esquema es relevante para una entidad con crecimiento en cartera de consumo y productos minoristas, ya que permite mantener controles sobre concentración, capacidad de pago, garantías y excepciones.

Desde la perspectiva de riesgo, el proceso de aprobación muestra fortalezas en la centralización del análisis, la definición de atribuciones por niveles y la obligación de escalar operaciones de mayor exposición hacia instancias colegiadas. La participación de Riesgos Integrales en operaciones comerciales de mayor exposición, junto con la revisión legal, validación documental, control de garantías y registro de excepciones, contribuye a mejorar la trazabilidad de la originación crediticia. Su efectividad dependerá de que las excepciones se mantengan acotadas, se regularicen oportunamente y las áreas de control cuenten con información suficiente y actualizada para evaluar la capacidad de pago y el riesgo consolidado de cada cliente o grupo económico.

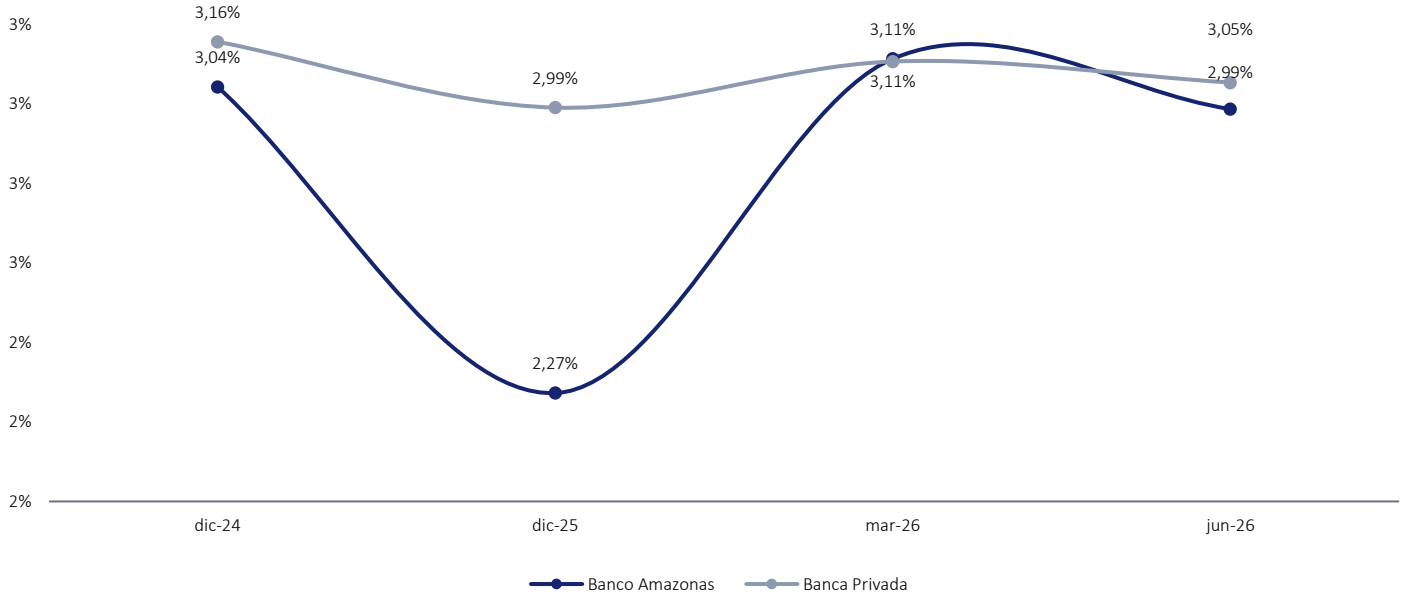


Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La morosidad total de Banco Amazonas S.A. se ubicó en 2,99% a junio de 2026, inferior al 3,11% registrado en marzo de 2026, aunque superior al 2,27% observado al cierre de 2025. Este comportamiento evidencia una mejora trimestral en el indicador agregado, en un contexto de crecimiento de cartera. Frente al segmento de bancos pequeños, cuya morosidad se ubicó en 4,38%, el Banco presenta un desempeño relativo favorable; frente al sistema bancario privado, el indicador se mantiene en niveles similares, dado que la banca privada registró 3,05% a junio de 2026.

Por segmentos, la cartera productiva registró una morosidad de 1,42%, manteniéndose como uno de los componentes con menor presión relativa dentro del portafolio. La cartera de consumo alcanzó 4,60%, por debajo del 5,24% registrado en marzo de 2026, aunque continúa siendo el principal foco de seguimiento por su participación dentro de la cartera total. La cartera inmobiliaria presentó una morosidad de 7,42%, asociada a su baja base relativa dentro del portafolio, por lo que variaciones puntuales pueden generar movimientos significativos en el indicador. El microcrédito registró una morosidad de 0,25%, nivel inferior al promedio del segmento de bancos pequeños y del sistema.

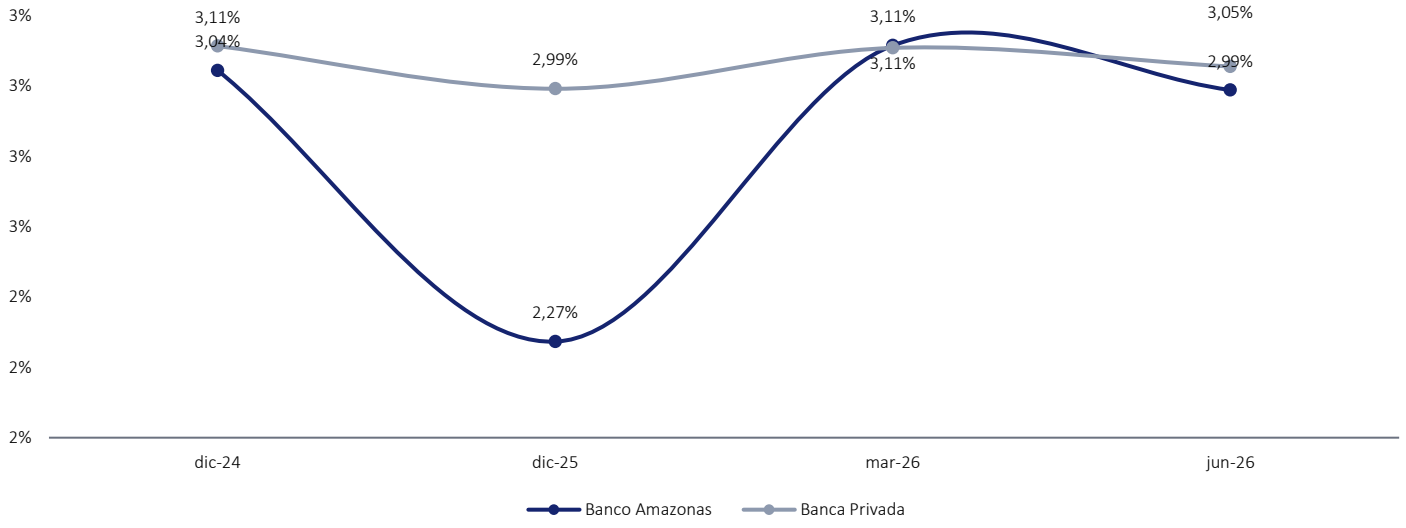
MOROSIDAD



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

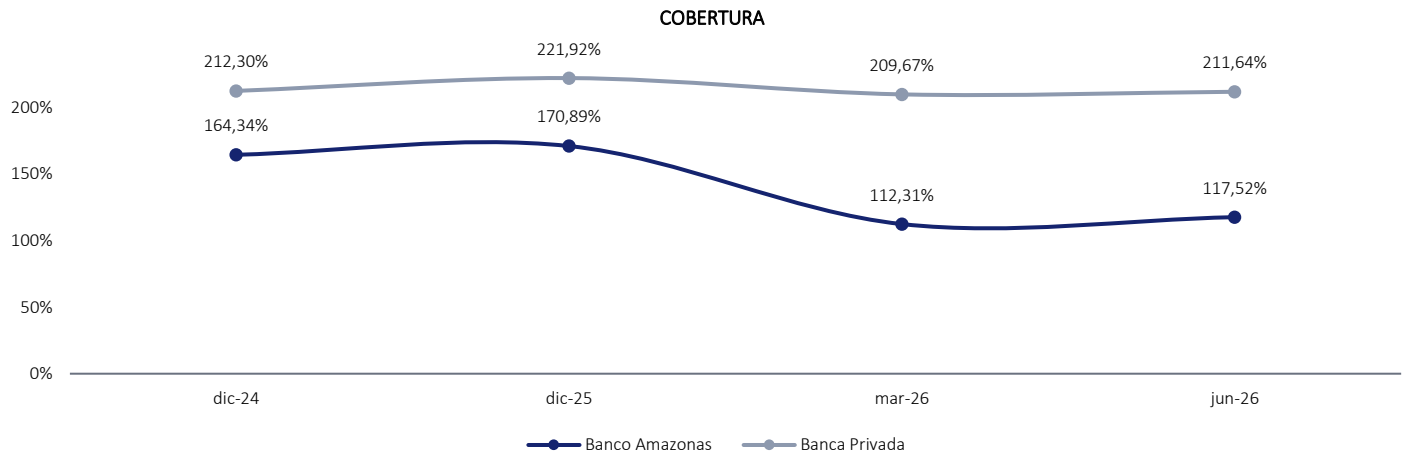
La morosidad ajustada debe analizarse como una medida complementaria a la mora regulatoria, al incorporar elementos que permiten una lectura más amplia del deterioro potencial, como castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y operaciones bajo tratamiento especial. A junio de 2026, la mejora de la morosidad regulatoria es positiva. La evolución de cartera refinanciada, reestructurada, castigada y de productos minoristas debe mantenerse como factor de seguimiento, debido a su posible incidencia sobre provisiones, recuperación efectiva y rentabilidad recurrente.

ÍNDICE DE MOROSIDAD AJUSTADA GLOBALRATINGS



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La cobertura de cartera problemática se ubicó en 117,52% a junio de 2026, superior al 112,31% registrado en marzo de 2026, aunque inferior al 170,89% observado al cierre de 2025. El indicador se mantiene por encima del 100%, lo que evidencia capacidad para cubrir la cartera improductiva identificada. Su nivel continúa por debajo del promedio del sistema bancario privado, que alcanzó 211,64%. Frente al segmento de bancos pequeños, cuya cobertura fue de 112,11%, Banco Amazonas S.A. presenta una posición ligeramente superior. La suficiencia de provisiones seguirá siendo un elemento relevante, especialmente si el crecimiento de cartera se concentra en segmentos de mayor sensibilidad o si se incrementa la cartera bajo tratamiento especial.



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La constitución de provisiones refleja una estructura alineada con la composición y el comportamiento del portafolio. A junio de 2026, las provisiones requeridas ascendieron a USD 12,25 millones, mientras que las provisiones constituidas totalizaron USD 10,62 millones. La diferencia corresponde a USD 1,62 millones de provisiones mitigadas por garantías hipotecarias, por lo que la Entidad mantiene el cumplimiento sobre el requerimiento aplicable. La cartera se concentró mayoritariamente en categorías de bajo riesgo, dado que A1, A2 y A3 representaron 91,74% del saldo sujeto a calificación. Las categorías D y E concentraron USD 5,82 millones de provisiones constituidas, lo que confirma la necesidad de sostener el monitoreo sobre créditos con mayor deterioro.

CONSTITUCIÓN DE PROVISIONES	MARZO 2026				JUNIO 2026			
	PARTICIPACIÓN DE LA CARTERA	PROVISIONES REQUERIDAS (USD)	PROVISIONES CONSTITUIDAS (USD)	PROVISIONES MITIGADAS POR GARANTÍAS HIPOTECARIAS (USD)	PARTICIPACIÓN DE LA CARTERA	PROVISIONES REQUERIDAS (USD)	PROVISIONES CONSTITUIDAS (USD)	PROVISIONES MITIGADAS POR GARANTÍAS HIPOTECARIAS (USD)
A1	73,92%	1.943.772	1.658.191	285.580	65,1%	1.777.262	1.529.957	247.305
A2	10,03%	566.186	517.944	48.242	17,8%	970.384	866.053	104.331
A3	11,29%	403.778	320.544	83.233	8,8%	762.868	593.291	169.577
B1	1,09%	227.736	148.153	79.583	2,8%	526.046	343.557	182.488
B2	0,50%	741.577	428.919	312.658	0,6%	199.828	120.054	79.775
C1	0,32%	531.763	531.763	-	2,4%	2.000.563	1.159.575	840.988
C2	0,24%	258.776	258.776	-	0,2%	189.024	189.024	-
D	0,38%	1.631.231	1.631.231	-	0,5%	720.456	720.456	-
E	2,22%	4.319.653	4.319.653	-	2,0%	5.101.204	5.101.204	-
Total	**100,00%**	**10.624.471**	**9.815.173**	**809.297**	**100%**	**12.247.635**	**10.623.171**	**1.624.464**
Excedente				**0,59**				**0,00**

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La evolución de la cartera problemática también debe analizarse a partir de la dinámica de castigos y recuperaciones. Durante el primer semestre de 2026, Banco Amazonas S.A. registró castigos por USD 3,01 millones, de los cuales USD 1,70 millones correspondieron al primer trimestre y USD 1,31 millones al segundo trimestre. Las recuperaciones acumuladas reportadas alcanzaron USD 1,20 millones, concentradas en el primer trimestre. Esta dinámica evidencia continuidad en el saneamiento de operaciones con menor probabilidad de recuperación, aunque el nivel de recuperaciones del segundo trimestre debe validarse y monitorearse para evaluar la efectividad de la gestión de cobranza y recuperación de cartera castigada. La constitución de provisiones de acuerdo con el informe de calificación y constitución de provisiones de activos de riesgo del Banco incluye el requerimiento de provisión para las cuentas 1614, 161505, 161515 y 6402 que se reflejan en el formulario 231-A.

PERIODO	CASTIGOS (USD)	RECUPERACIONES (USD)
Primer trimestre 2026	1.699.682	1.200.362
Segundo trimestre 2026	1.305.880	-
Total 2026	**3.005.562**	**1.200.362**

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La calidad de activos de Banco Amazonas S.A. refleja una combinación de crecimiento crediticio, mayor orientación hacia segmentos de consumo y una mejora trimestral en la morosidad total. La cartera mantiene una participación relevante en consumo, Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución, segmentos sensibles al empleo, ingreso disponible, sobreendeudamiento de hogares y efectividad de la gestión de cobranza. En contraste, la cartera productiva mantiene menores niveles de mora, aunque conserva exposición a clientes relevantes, grupos económicos y sectores específicos que requieren seguimiento por concentración, garantías y capacidad de pago.

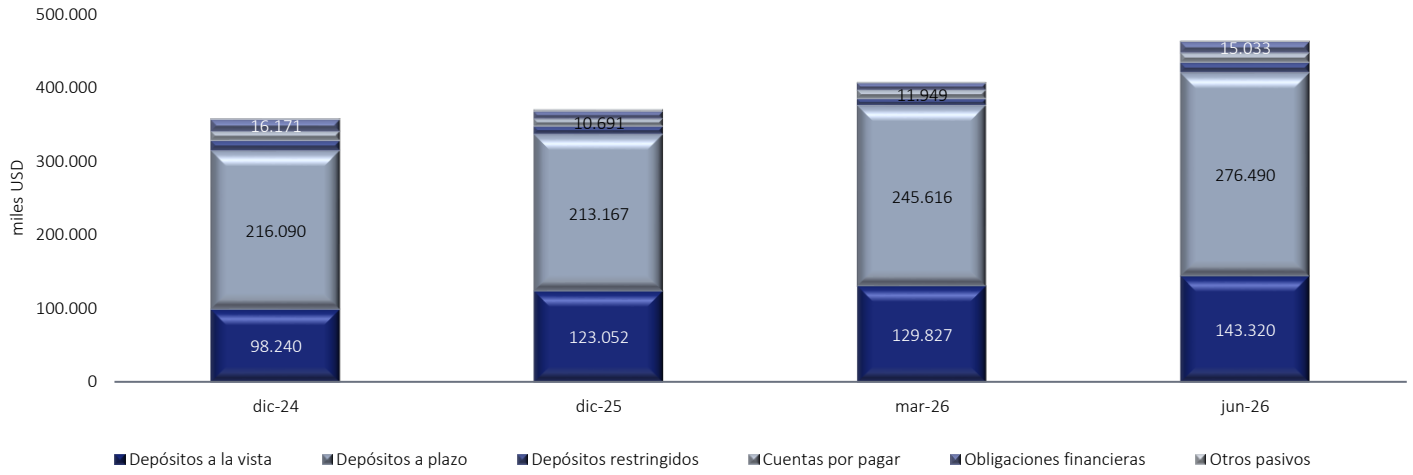
Bajo esta perspectiva, la evolución del riesgo crediticio estará condicionada por la capacidad del Banco para sostener el crecimiento sin relajar estándares de originación, contener el deterioro de los portafolios minoristas, preservar niveles adecuados de cobertura y mantener una gestión activa de recuperaciones, castigos y provisiones. La cobertura de cartera problemática se mantiene por encima del 100% y mejora frente a marzo de 2026. Su nivel continúa por debajo del promedio del sistema y de la meta estratégica de largo plazo, por lo que constituye un factor de seguimiento dentro del perfil financiero del Banco.

FONDEO Y LIQUIDEZ

Las obligaciones con el público se mantuvieron como la principal fuente de financiamiento de Banco Amazonas S.A., con una trayectoria creciente durante el período analizado. Este rubro pasó de USD 327,65 millones en diciembre de 2024 a USD 346,74 millones en diciembre de 2025, USD 384,20 millones en marzo de 2026 y USD 433,37 millones al cierre de junio de 2026. Esta evolución acompañó la expansión del balance y permitió financiar el crecimiento de activos, con una participación predominante dentro de la estructura del pasivo. Las obligaciones financieras, por su parte, alcanzaron USD 15,03 millones a junio de 2026, nivel superior al registrado en marzo de 2026, aunque todavía acotado frente al total de pasivos.

El crecimiento del fondeo se sustentó principalmente en el aumento de depósitos a plazo y depósitos a la vista. A junio de 2026, los depósitos a plazo alcanzaron USD 276,49 millones, mientras que los depósitos a la vista se ubicaron en USD 143,32 millones y los depósitos restringidos en USD 13,56 millones. Esta composición refleja una estructura todavía concentrada en captaciones con vencimiento definido, que aportan estabilidad contractual, pero mantienen sensibilidad frente a tasas de renovación, concentración de depositantes y competencia por recursos. La recomposición hacia una mayor participación de depósitos a la vista continúa siendo relevante para reducir el costo financiero y fortalecer el margen de intermediación.

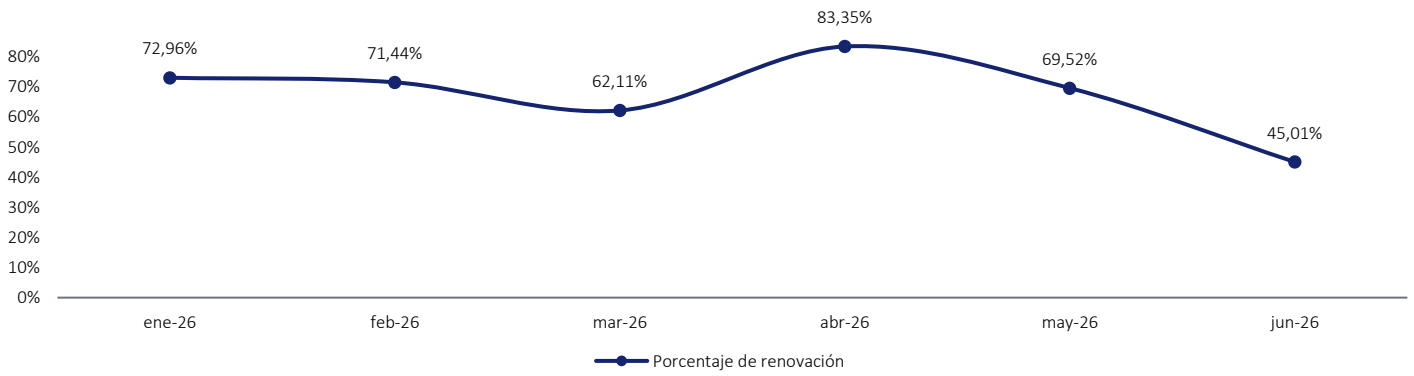
COMPOSICIÓN DEL FONDEO Y PASIVO



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La renovación de depósitos presentó un comportamiento variable durante el primer semestre de 2026. El indicador se ubicó en 72,96% en enero, 71,44% en febrero, 62,11% en marzo, 83,35% en abril, 69,52% en mayo y 45,01% en junio. La caída observada al cierre del semestre constituye un factor de seguimiento, debido al peso de los depósitos a plazo dentro de las fuentes de fondeo y a su incidencia sobre liquidez, costo financiero y estabilidad de captaciones. La capacidad del Banco para sostener niveles adecuados de renovación dependerá de la gestión comercial de pasivos, condiciones de mercado, relación con depositantes principales y competitividad de tasas.

RENOVACIÓN DE DEPÓSITOS

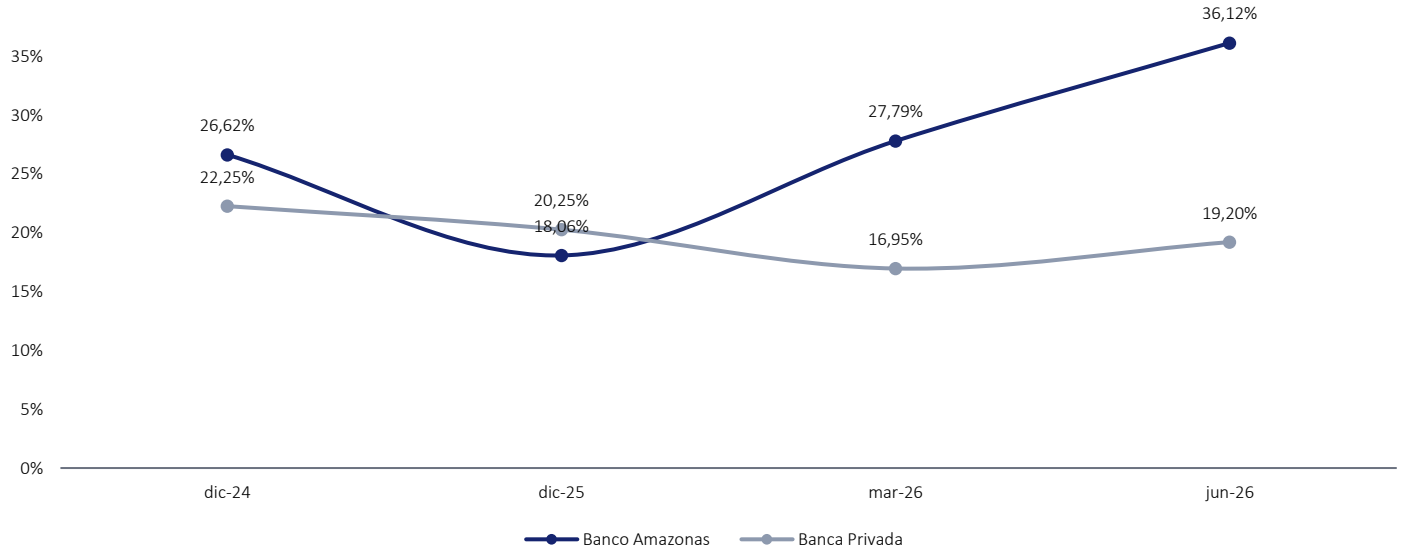


Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

Desde el enfoque de riesgo, la evolución de las captaciones evidencia capacidad de fondeo acorde con la escala actual del balance y con la estrategia de crecimiento de la Entidad. La estructura mantiene dependencia relevante de depósitos a plazo y concentración en depositantes principales. A junio de 2026, Auditoría Interna señaló que los activos líquidos netos cubrían 0,73 veces a los 25 mayores depositantes y 0,44 veces a los 100 mayores depositantes. Los dos principales depositantes representaron 7,03% de los depósitos, nivel inferior al observado en el trimestre previo. El grupo de los 10 mayores depositantes se mantiene como punto de atención. La desconcentración de pasivos y la estabilidad de saldos continúan siendo elementos clave dentro de la gestión de liquidez.

La posición de liquidez mostró una mejora relevante durante el primer semestre de 2026. El indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo alcanzó 36,12% a junio de 2026, superior al 27,79% registrado en marzo y al 18,06% observado al cierre de 2025. Este comportamiento estuvo respaldado por el incremento de fondos disponibles, que pasaron de USD 38,90 millones en diciembre de 2025 a USD 62,94 millones en marzo de 2026 y USD 94,85 millones en junio de 2026. La mayor cobertura inmediata fortalece la capacidad del Banco para atender requerimientos de corto plazo en condiciones normales de operación.

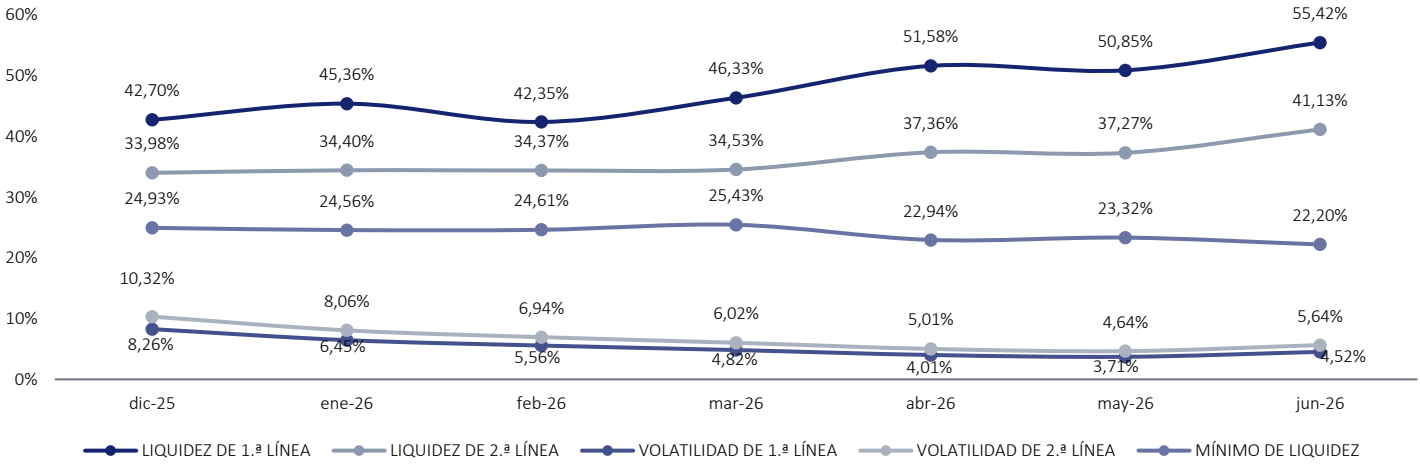
LIQUIDEZ



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A

La liquidez regulatoria refleja holgura frente a los requerimientos mínimos. A junio de 2026, la liquidez de primera línea se ubicó en 55,42%, frente a un mínimo requerido de 22,20%, mientras que la liquidez de segunda línea alcanzó 41,13%. La volatilidad de primera y segunda línea se situó en 4,52% y 5,64%, en ese orden, manteniéndose dentro de los límites internos. Esta lectura confirma una posición líquida adecuada. La liquidez estructural se mantuvo por debajo del límite interno y el indicador de cobertura de brechas presentó mayor riesgo en la banda de 181 a 360 días, por lo que el seguimiento de calces de mediano plazo seguirá siendo relevante.

LIQUIDEZ REGULATORIA Y VOLATILIDAD



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

El análisis de liquidez por líneas y brechas evidencia una posición suficiente para atender obligaciones inmediatas y requerimientos de corto plazo. El incremento de activos líquidos netos durante el segundo trimestre fortaleció la capacidad de respuesta frente a eventuales salidas de depósitos o necesidades de fondeo. La concentración de mayores depositantes se mantiene dentro de los límites definidos, al igual que el límite de exposición al riesgo de liquidez. La observación sobre liquidez estructural y la mayor sensibilidad en la banda de 181 a 360 días requieren mantener una gestión activa de vencimientos, renovación de captaciones y disponibilidad efectiva de activos líquidos.

El portafolio de inversiones mantiene un rol complementario dentro de la gestión de liquidez. A junio de 2026, el saldo del portafolio alcanzó USD 101,58 millones, superior a los USD 92,90 millones registrados en marzo de 2026. La composición mantiene exposiciones relevantes en el Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico S.A. y BanEcuador B.P., además de fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. La calidad crediticia del portafolio es mayoritariamente alta, aunque la exposición a instrumentos soberanos, emisores sin calificación y determinados títulos mantenidos al vencimiento requiere seguimiento por su incidencia sobre concentración, liquidez secundaria y valoración.

PORTAFOLIO DE INVERSIONES	MARZO 2026				JUNIO 2026			
	MONTO (USD)	PART.	IHH	CALIFICACIÓN DE RIESGO	MONTO (USD)	PART.	IHH	CALIFICACIÓN DE RIESGO
Ministerio de Economía y Finanzas	19.839.969	21,36%	456	NR	22.752.834	22,40%	502	NR
Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector	17.248.491	18,57%	345	NR	19.167.205	18,87%	356	NR
Banco del Pacífico	17.061.789	18,37%	337	AAA-	17.041.509	16,78%	281	AAA-
Banecuador B.P.	5.802.507	6,25%	39	A-	6.150.663	6,06%	37	A-
Fondo de Inversión Administrado Centenario Repo	3.942.573	4,24%	18	AAA	3.973.916	3,91%	15	AAA
Diners Club del Ecuador S.A.	1.532.864	1,65%	3	AAA	3.048.778	3,00%	9	AAA
Government of United States	2.795.349	3,01%	9	AA+	2.815.586	2,77%	8	AA+
Fondo de Inversión Administrado Oportunidad	2.330.646	2,51%	6	AAA	2.355.556	2,32%	5	AAA
Fondo Administrado de Inversión Fondo Real	0	0,00%	-		2.000.000	1,97%	4	AAA
Fondo de Inversión Administrado de Corto Plazo Cp 1 - Fondo C	1.700.000	1,83%	3	AAA	1.706.201	1,68%	3	AAA
Fondo de Inversión Administrado Centenario Renta	1.144.956	1,23%	2	AAA	1.158.802	1,14%	1	AAA
Salcedo Motors S.A. SALMOTORSA	1.619.698	1,74%	3	AA+	1.142.519	1,12%	1	AA+
Telconet S.A.	1.069.756	1,15%	1	AAA	1.121.625	1,10%	1	AAA
Cooperativa de Ahorro y Crédito de la Pequeña Empresa de Cot.	2.679.950	2,88%	8	AAA-	1.089.945	1,07%	1	AAA-
Fondo de Inversión Administrado Omega	1.025.704	1,10%	1	AAA-	1.042.689	1,03%	1	AAA-
Fondo de Inversión Administrado Alpha	1.022.216	1,10%	1	AAA	1.033.651	1,02%	1	AAA
Banco de Machala S.A.	0	0,00%	-		1.000.080	0,98%	1	AA+
Fondo de Inversión Administrado Líquido	0	0,00%	-		1.000.000	0,98%	1	AAA
Fondo de Inversión Administrado Flexible 30-60	0	0,00%	-		1.000.000	0,98%	1	AAA
Banco Comercial de Manabí S.A.	999.998	1,08%	1	AA	999.998	0,98%	1	AA
Cartimex S.A.	852.695	0,92%	1	AA+	889.517	0,88%	1	AA+
Fondo de Inversión Administrado Fit	800.585	0,86%	1	AAA	812.645	0,80%	1	AAA
Fondo de Inversión Administrado Liquidez	630.725	0,68%	0	AAA	636.832	0,63%	0	AAA
Banco de Guayaquil S.A.	609.926	0,66%	0	AAA-	610.081	0,60%	0	AAA-
Artes Gráficas Senefelder C.A.	543.889	0,59%	0	AAA-	559.530	0,55%	0	AAA-
Fondo de Inversión Administrado Vanguardia 90	507.705	0,55%	0	AAA	516.485	0,51%	0	AAA
Banco del Pichincha C.A.	503.725	0,54%	0	AAA-	504.381	0,50%	0	AAA-
Fondo de Inversión Cotizado Fiducia Etf	501.044	0,54%	0	AAA	501.345	0,49%	0	AAA
Pofidel S.A.	292.862	0,32%	0	AA+	389.762	0,38%	0	AA+
Dulcenac S.A. Dulcería Nacional	242.487	0,26%	0	AA	385.825	0,38%	0	AA
Bank New York	313.393	0,34%	0	NR	316.234	0,31%	0	NR
Camsaexport S.A.	281.551	0,30%	0	AA-	284.514	0,28%	0	AA-
Aleant Corp S.C.A.	282.140	0,30%	0	AA	266.032	0,26%	0	AA
Probac S.A.	116.699	0,13%	0	AA	252.433	0,25%	0	AA
Beatelcont S.A.	0	0,00%	-		245.682	0,24%	0	AA-
Macoser S.A.	337.317	0,36%	0	AA	244.378	0,24%	0	AA
Ferretería Electro Sur C. Ltda.	293.526	0,32%	0	AA-	231.789	0,23%	0	AA-
Maquinarias Superior Maquisup S.A.	191.677	0,21%	0	AA-	194.510	0,19%	0	AA-
Mosinvest S.A.	210.276	0,23%	0	AAA-	191.168	0,19%	0	AAA-
Asmi Química de Ecuador S.A.S.	195.350	0,21%	0	AA	191.137	0,19%	0	AA
Indufrit Company S.A.	65.134	0,07%	0	AA	187.844	0,18%	0	AA
Rosario Lorena Parra Escudero	152.742	0,16%	0	AA	156.695	0,15%	0	AA-
Justtech S.A.S.	143.594	0,15%	0	A+	145.659	0,14%	0	A+
Exponacks Cia. Ltda.	76.859	0,08%	0	AA	143.298	0,14%	0	AA
Ibd-Food-Service Cia. Ltda.	195.300	0,21%	0	AA	125.141	0,12%	0	AA
Organización Comercial Y Aduanera Mario Coka B. Macobsa S.A.	195.625	0,21%	0	AA	112.425	0,11%	0	AA
Termoek Termoencogibles y Empaques S.A.	134.999	0,15%	0	AA+	110.232	0,11%	0	AA+
Feprovind S.A.	93.458	0,10%	0	AA	95.405	0,09%	0	AA
Medikanuclear S.A.	0	0,00%	-		95.213	0,09%	0	A+
Nauder Cia. Ltda.	244.762	0,26%	0	AA	93.858	0,09%	0	AA
Maioli S.A.	0	0,00%	-		85.927	0,08%	0	AA-
Costashue S.A.	0	0,00%	-		61.388	0,06%	0	A

PORTAFOLIO DE INVERSIONES	MARZO 2026				JUNIO 2026			
	MONTO (USD)	PART.	IHH	CALIFICACIÓN DE RIESGO	MONTO (USD)	PART.	IHH	CALIFICACIÓN DE RIESGO
Difortuna S.A.	56.470	0,06%	0	AA+	55.330	0,05%	0	AA+
Babytex S.A.	0	0,00%	-		48.897	0,05%	0	AA
Industria de Chanchitos Induchan S.A.	126.645	0,14%	0	AA	45.473	0,04%	0	AA
Moderzacorp S.A.	33.808	0,04%	0	AA	40.526	0,04%	0	AA
Minutocorp S.A.	47.540	0,05%	0	AAA-	35.651	0,04%	0	AAA-
H&t compañía de soluciones empresariales solempreh&t s.a.	44.715	0,05%	0	AA-	33.855	0,03%	0	AA-
Cyproetec S.A.	6.656	0,01%	0	AA-	29.916	0,03%	0	AA-
Fabritectextil S.A.	24.275	0,03%	0	AA	23.280	0,02%	0	AA
Tiendas Industriales Asociadas TIA S.A.	17.600	0,02%	0	AAA	15.545	0,02%	0	AAA
Consulting-Services Cia. Ltda.	0	0,00%	-		12.129	0,01%	0	AA-
Banco Bolivariano C.A.	1.005.969	1,08%	1	AAA-	0	0,00%	-	AA+
Servicio De Rentas Internas	320.330	0,34%	0	NR	0	0,00%	-	NR
Electronic Amusement S.A.	179.551	0,19%	0	AA	0	0,00%	-	AA
Galmack S.A.	108.179	0,12%	0	AA+	0	0,00%	-	AA+
Asesores En Servicios De Auditoría Y Consultoría Acas S.A.S.	48.267,00	0,05%	0	AA-	0,00	0,00%	-	AA-
Grandmi Ecuador Grandiosomilagroacuicola S.A.	42.831	0,05%	0	AA	0	0,00%	-	AA
Nederagro S.A.	12.564	0,01%	0	D	0	0,00%	-	D
Total	**92.901.911**	**100,00%**	**968**		**101.579.521**	**100,00%**	**1.235**	

Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La concentración del portafolio continúa siendo un aspecto de monitoreo. A junio de 2026, las tres principales posiciones —Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez y Banco del Pacífico— representaron aproximadamente 58,04% del portafolio total. El índice de concentración IHH se ubicó en torno a 1.235 puntos, nivel que refleja concentración moderada y similar al observado en marzo, aunque con mayor peso relativo del Ministerio de Economía y Finanzas. Desde la gestión de liquidez, estos activos complementan la reserva inmediata de fondos disponibles, siempre que las condiciones de mercado permitan su realización sin presiones significativas sobre valor o liquidez. Auditoría Interna también identificó concentración en bonos de deuda externa registrados al vencimiento por USD 10,6 millones, elemento que debe considerarse dentro del seguimiento de disponibilidad efectiva del portafolio.

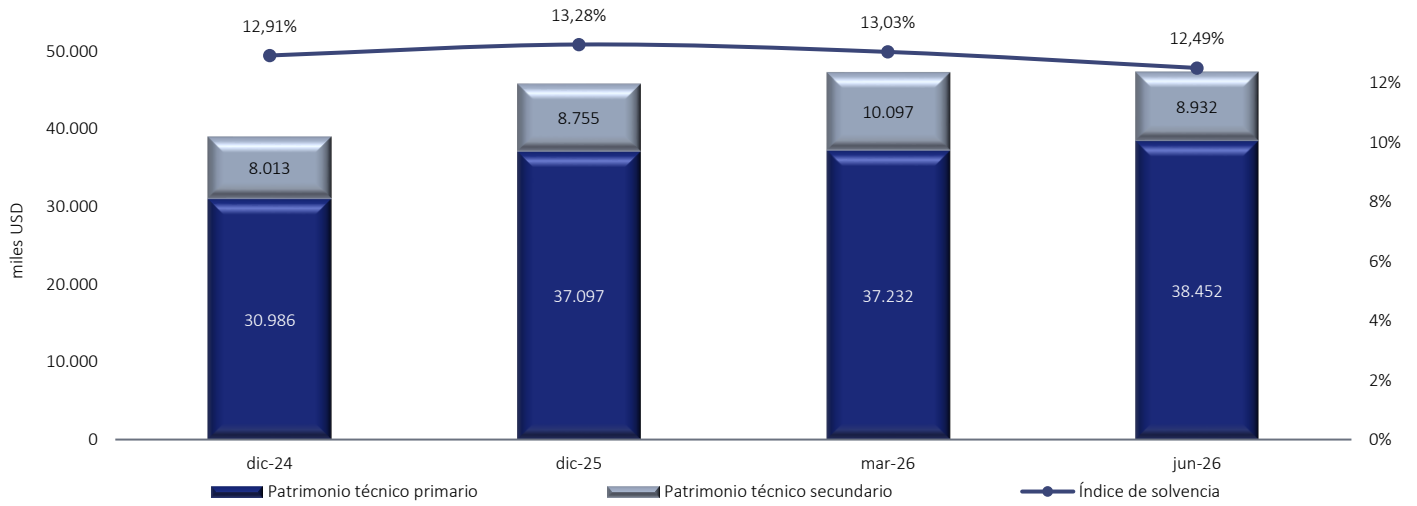
El perfil de liquidez y fondeo de Banco Amazonas S.A. se sustenta en el crecimiento de captaciones, una posición de fondos disponibles más holgada, niveles adecuados de liquidez regulatoria y un portafolio de inversiones que actúa como soporte complementario. La estructura permite gestionar necesidades de corto plazo en condiciones normales de operación. Se mantienen factores de seguimiento asociados a la concentración de depositantes, reducción de la renovación de depósitos en junio, dependencia de depósitos a plazo, liquidez estructural bajo límite interno, brechas de mediano plazo y exposición del portafolio a emisores soberanos y financieros. La sostenibilidad de esta posición dependerá de la capacidad del Banco para estabilizar renovaciones, desconcentrar pasivos, recomponer el fondeo hacia recursos de menor costo y preservar activos líquidos suficientes para acompañar el crecimiento del balance.

SOLVENCIA Y CAPITAL

A junio de 2026, Banco Amazonas S.A. presentó un índice de solvencia de 12,49%, superior al mínimo regulatorio de 9,00%, aunque inferior al promedio del sistema bancario privado (13,31%) y del segmento de bancos pequeños (14,62%). Este nivel evidencia cumplimiento normativo y una capacidad patrimonial adecuada para respaldar activos y contingentes ponderados por riesgo, en un contexto de expansión del balance y crecimiento de cartera. El patrimonio técnico constituido alcanzó USD 47,38 millones, conformado principalmente por patrimonio técnico primario, lo que aporta calidad a la base de capital computable.

En términos de evolución, el indicador disminuyó frente a marzo de 2026, cuando se ubicó en 13,03%, y frente al cierre de 2025, cuando alcanzó 13,28%. La variación respondió principalmente al crecimiento de los activos ponderados por riesgo, que pasaron de USD 363,22 millones en marzo a USD 379,35 millones en junio de 2026. Aunque el patrimonio técnico aumentó ligeramente en términos absolutos, el ritmo de expansión de los activos ponderados limitó la holgura del indicador. La posición excedentaria sobre el requerimiento mínimo de patrimonio técnico se ubicó en USD 13,24 millones, inferior a los USD 14,64 millones registrados en marzo de 2026.

COMPOSICIÓN DEL PATRIMONIO TÉCNICO



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

La composición del patrimonio técnico mantiene una estructura mayoritariamente sustentada en capital de mejor calidad. A junio de 2026, el patrimonio técnico primario ascendió a USD 38,45 millones, equivalente a 81,15% del patrimonio técnico constituido, mientras que el patrimonio técnico secundario alcanzó USD 8,93 millones, con una participación de 18,85%. El indicador Tier I / activos ponderados por riesgo se ubicó en 10,14%, ligeramente por debajo del 10,25% registrado en marzo de 2026, lo que confirma una reducción moderada de la holgura patrimonial primaria frente al crecimiento del balance.

Durante el primer trimestre de 2026, Banco Amazonas S.A. registró un incremento del patrimonio neto asociado a la revalorización de inmuebles ubicados en Quito y Guayaquil, reconocido en la cuenta de propiedad, planta y equipo. Este efecto contable fortaleció el patrimonio de la Entidad y contribuyó a mejorar la base patrimonial registrada en balance. Al tratarse de una revalorización de activos fijos y no de generación recurrente de resultados, su lectura debe diferenciarse del fortalecimiento proveniente de utilidades retenidas o aportes de capital. Desde la perspectiva de solvencia, el ajuste aporta soporte al patrimonio contable, pero la capacidad de absorción de pérdidas seguirá dependiendo principalmente del patrimonio técnico computable, la generación interna de capital, la calidad de activos y la evolución de los activos ponderados por riesgo.

El apalancamiento se mantiene como un factor de seguimiento, consistente con una mayor intensidad en el uso del patrimonio para sostener el crecimiento de activos. El índice de capitalización neto se redujo de 7,92% en marzo de 2026 a 6,85% en junio de 2026, reflejando menor holgura relativa frente a la expansión del balance. Esta dinámica incrementa la sensibilidad del capital ante eventuales deterioros en la calidad de activos, especialmente considerando el crecimiento de cartera, la participación relevante de segmentos de consumo y la necesidad de sostener niveles adecuados de provisiones.

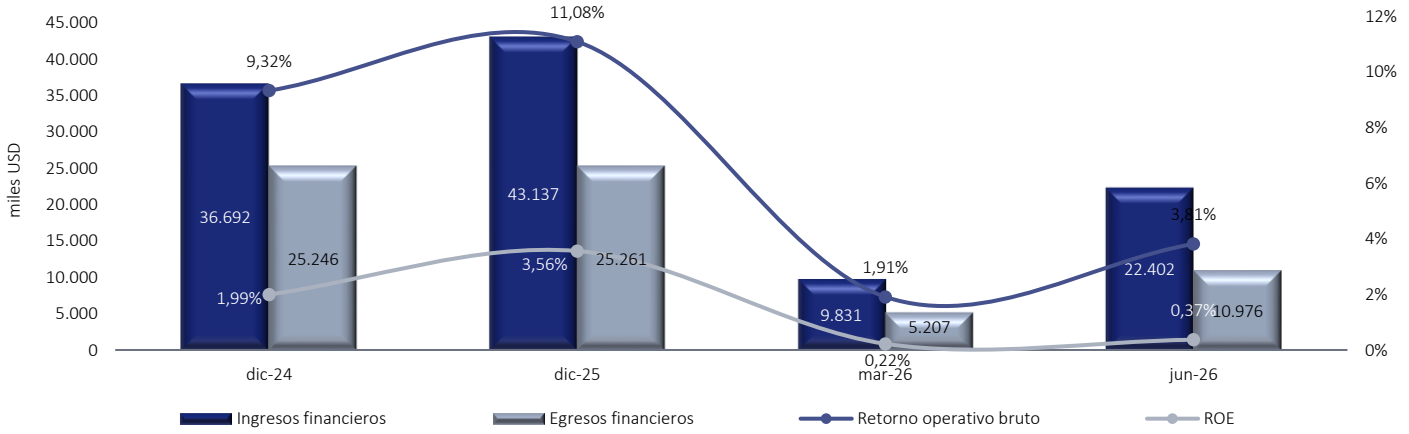
Desde una perspectiva prospectiva, la retención de resultados, el fortalecimiento de reservas y los aumentos de capital registrados durante 2025 contribuyeron a mejorar la base patrimonial del Banco. El capital pagado alcanzó USD 35,47 millones al cierre de 2025, luego de procesos de capitalización y asignación de reservas para futuras capitalizaciones. Esta evolución respalda la capacidad de absorción de pérdidas y la ejecución del Plan Estratégico 2024–2028. La sostenibilidad de la solvencia dependerá de que el crecimiento de activos ponderados por riesgo esté acompañado por generación recurrente de utilidades, control de morosidad, cobertura adecuada y fortalecimiento patrimonial oportuno.

La solvencia de Banco Amazonas S.A. refleja una posición patrimonial adecuada, con cumplimiento de los requerimientos regulatorios y margen sobre el mínimo normativo. La estructura del patrimonio técnico se mantiene apoyada en capital primario, lo que favorece la calidad de la base patrimonial. La reducción del índice de solvencia frente a marzo de 2026, la menor holgura frente a pares y el crecimiento de activos ponderados por riesgo constituyen elementos de seguimiento. La evolución del capital deberá evaluarse en función del crecimiento del balance, calidad de activos, cobertura, rentabilidad recurrente y eventuales necesidades de fortalecimiento patrimonial para sostener la estrategia de expansión.

RENTABILIDAD Y EFICIENCIA

Durante 2025, Banco Amazonas S.A. presentó una mejora en la generación de ingresos financieros, reflejada en el crecimiento de intereses y descuentos ganados, la recuperación del margen financiero y una mayor capacidad de absorción frente a 2024. Los ingresos financieros pasaron de USD 36,69 millones en diciembre de 2024 a USD 43,14 millones en diciembre de 2025, mientras que el margen bruto financiero aumentó de USD 11,45 millones a USD 17,88 millones en el mismo período. A junio de 2026, los ingresos financieros alcanzaron USD 22,40 millones, los egresos financieros totalizaron USD 10,98 millones y el margen bruto financiero se ubicó en USD 11,43 millones, evidenciando una generación financiera positiva durante el primer semestre.

RENTABILIDAD



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

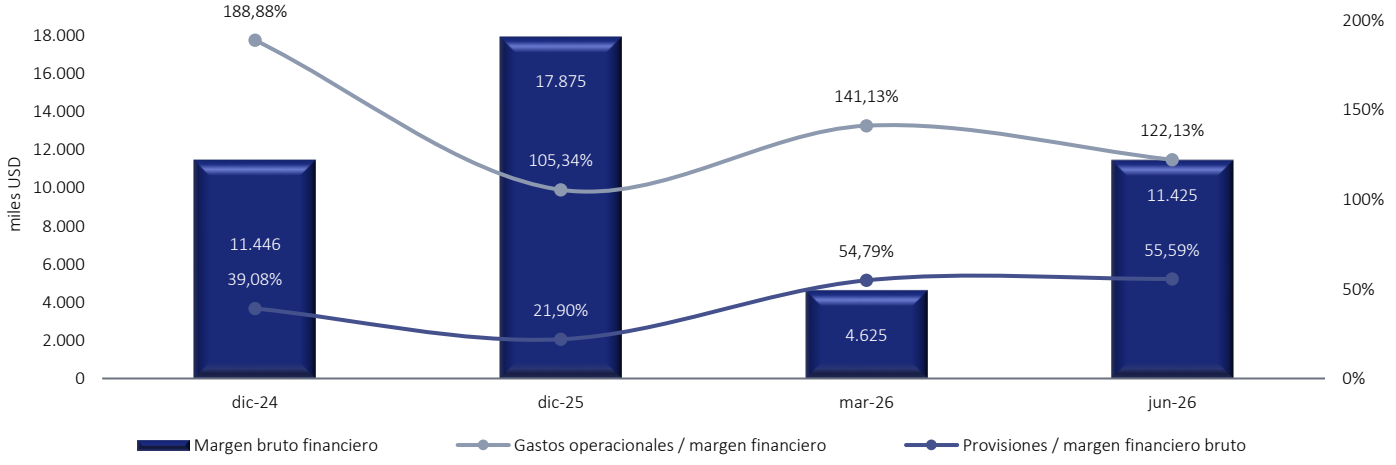
La dinámica del margen debe analizarse junto con el comportamiento de provisiones, que alcanzaron USD 6,35 millones a junio de 2026 y absorbieron 55,59% del margen bruto financiero. Este nivel fue superior al registrado al cierre de 2025, cuando las provisiones representaron 21,90% del margen bruto financiero, y se mantuvo ligeramente por encima del 54,79% observado en marzo de 2026. Esta evolución evidencia que el costo de riesgo continúa siendo uno de los principales condicionantes de la generación neta, pese a la mejora trimestral de la morosidad total y al crecimiento de cartera.

El margen financiero neto alcanzó USD 5,07 millones a junio de 2026, frente a USD 2,09 millones en marzo de 2026. Los gastos de operación totalizaron aproximadamente USD 6,20 millones, lo que derivó en un margen de intermediación negativo de alrededor de USD 1,12 millones. Esta lectura muestra que la generación financiera neta aún no cubre plenamente la estructura operativa, por lo que la utilidad del período continúa dependiendo de la contribución de otros ingresos operacionales y no operacionales. La situación refleja una mejora frente al primer trimestre en volumen de margen, aunque todavía con presión sobre la rentabilidad recurrente.

La utilidad neta se mantuvo positiva a junio de 2026, con indicadores de rentabilidad todavía reducidos. El ROA se ubicó en 0,04% y el ROE en 0,37%, superiores a los niveles de marzo de 2026 (0,02% y 0,22%, en ese orden), pero por debajo de los registros de diciembre de 2025 (0,32% y 3,56%). Frente al sistema bancario privado, que presentó un ROA de 1,38% y un ROE de 14,11%, Banco Amazonas S.A. mantiene una rentabilidad significativamente menor. Esta brecha confirma que el crecimiento del balance aún no se traduce en una generación proporcional de resultados.

Los indicadores de eficiencia muestran una mejora frente al primer trimestre, aunque continúan presionados. El indicador de gastos de operación sobre margen financiero pasó de 141,13% en marzo de 2026 a 122,13% en junio de 2026, manteniéndose por encima del 100%. Aunque esta evolución refleja una mejor absorción de gastos durante el segundo trimestre, el nivel observado evidencia que el margen financiero neto sigue siendo insuficiente para cubrir la estructura operativa sin apoyo de otros ingresos.

EFICIENCIA OPERATIVA



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

El gasto operativo se mantiene relativamente acotado frente al tamaño del balance. El indicador de gastos de operación estimados sobre activo promedio se ubicó en 2,70% a junio de 2026, prácticamente estable frente al 2,71% registrado en marzo y por debajo del 3,49% observado al cierre de 2025. Esta lectura evidencia control relativo del gasto frente a la expansión del activo. Desde la perspectiva de generación, la presión persiste debido a que el margen financiero neto todavía no absorbe de forma suficiente los gastos operacionales.

El indicador de margen de intermediación estimado sobre patrimonio promedio se mantuvo en terreno negativo, al ubicarse en -5,13% a junio de 2026, aunque mejoró frente al -7,98% registrado en marzo. El margen de intermediación estimado sobre activo promedio fue de -0,49%, frente a -0,79% en marzo de 2026. Esta evolución confirma una mejora parcial en la eficiencia de generación, pero todavía evidencia debilidad en la capacidad del negocio principal para producir resultados recurrentes antes de otros ingresos.

Por su parte, las tasas activas y pasivas reflejan sensibilidad sobre el margen financiero. A junio de 2026, la tasa activa se ubicó en 10,71%, inferior al 11,71% registrado en marzo, mientras que la tasa pasiva aumentó de 4,41% a 5,42% en el mismo período. Esta combinación presiona el spread financiero y refuerza la importancia de recomponer el fondeo hacia fuentes de menor costo, mejorar la mezcla de cartera y sostener una adecuada gestión de precios por riesgo.

La rentabilidad de Banco Amazonas S.A. muestra una recuperación gradual frente al primer trimestre de 2026, apoyada en mayores ingresos financieros y un crecimiento del margen bruto financiero. Pese a ello, la presión de provisiones, el margen de intermediación negativo y la baja absorción de gastos mantienen a la rentabilidad como un factor relevante de seguimiento. La sostenibilidad de los resultados dependerá de la capacidad del Banco para preservar el margen financiero, controlar el costo de fondeo, mejorar eficiencia operativa, contener el costo de riesgo y transformar el crecimiento de cartera en utilidades recurrentes.

ANÁLISIS DE LA GESTIÓN INTEGRAL DE RIESGOS

La gestión integral de riesgos de Banco Amazonas S.A. se sustenta en una estructura formal que integra al Directorio, el Comité de Administración Integral de Riesgos (CAIR), comités especializados y unidades técnicas responsables de identificar, medir, controlar y monitorear los principales riesgos inherentes a la actividad bancaria. Este esquema incorpora la participación de las áreas de negocio, la Unidad de Administración Integral de Riesgos (UAIR), Cumplimiento, Seguridad de la Información, Continuidad del Negocio, Auditoría Interna y demás áreas de soporte, bajo un enfoque de líneas de defensa que permite diferenciar responsabilidades entre originación, gestión, control y evaluación independiente.

Durante el segundo trimestre de 2026, la documentación revisada evidencia una gestión activa de riesgos, con reportes periódicos al CAIR, seguimiento de límites internos, revisión de indicadores de alerta temprana, actualización de matrices, análisis de riesgos financieros y no financieros, y evaluación del cumplimiento de políticas y metodologías. La UAIR presentó información detallada sobre riesgo de crédito, mercado, liquidez, operativo, legal, seguridad de la información, continuidad del negocio y prevención de lavado de activos, lo que permite mantener una lectura integral del perfil de riesgo del Banco y de su evolución frente a la estrategia institucional.

Desde la perspectiva de riesgo, el principal elemento de análisis no se limita a la existencia de manuales, metodologías o comités, sino a la capacidad del Banco para aplicar estos instrumentos de manera consistente en la operación. En el caso de Banco Amazonas S.A., el marco metodológico muestra un nivel adecuado de formalización y seguimiento; pese a ello, su efectividad depende de la calidad de la información elevada a los órganos de decisión, la oportunidad en la ejecución de planes de acción, la actualización de procesos y la capacidad de respuesta frente a desviaciones en indicadores clave, especialmente en crédito, liquidez, tecnología, continuidad operativa y gestión de terceros.

La gestión de riesgos adquiere mayor relevancia por la estrategia institucional 2024–2028, que contempla crecimiento de cartera, mayor participación de Banca de Personas, transformación digital, fortalecimiento de medios de pago y recomposición del fondeo. Estos objetivos incrementan la importancia de monitorear la calidad de originación, la evolución de cartera minorista, la concentración de depositantes, la seguridad de la información, la continuidad operativa y la capacidad tecnológica del Banco. La administración de riesgos deberá acompañar esta expansión para evitar que el crecimiento incremente de forma desproporcionada el costo de riesgo, la exposición operativa o la presión sobre capital.

La revisión al cierre de junio de 2026 muestra que la Entidad mantiene mecanismos formales de control y seguimiento; aun así, persisten oportunidades de mejora asociadas al cierre de observaciones, actualización documental, regularización de planes de acción, gestión de proveedores críticos y fortalecimiento de controles tecnológicos y operativos. Bajo este enfoque, el análisis de la gestión integral de riesgos no se limita al cumplimiento normativo, sino que evalúa la capacidad del Banco para preservar estabilidad financiera y operativa, sostener su solvencia, contener el deterioro crediticio y ejecutar su estrategia dentro de niveles de riesgo compatibles con su escala y perfil institucional.

1. RIESGO DE CRÉDITO

Banco Amazonas S.A. administra el riesgo de crédito mediante políticas, metodologías internas, límites de exposición, modelos de pérdida esperada, controles de concentración y reportes periódicos revisados por la UAIR y elevados al CAIR. La gestión se enfoca en controlar el crecimiento de la cartera, monitorear la mora por segmento, plaza, producto y actividad económica, revisar concentraciones por cliente y grupo económico, evaluar garantías, estimar pérdida esperada y dar seguimiento a operaciones refinanciadas, reestructuradas, novadas y castigadas. Este enfoque resulta relevante considerando que el Banco mantiene una estrategia de expansión en banca de personas y productos de mayor sensibilidad, como Autoplan, tarjetas de crédito y Rol Solución.

A junio de 2026, la cartera bruta alcanzó USD 269,49 millones, con un crecimiento trimestral de 5,84% y una variación anual de 16,62%. Por plaza, Guayas concentró 74,67% de la cartera, con USD 201,23 millones, mientras que Pichincha representó 25,33%, con USD 68,26 millones. La cartera improductiva totalizó USD 8,05 millones, distribuida principalmente en Guayas, aunque la morosidad de Pichincha fue ligeramente superior. Esta concentración territorial es consistente con la operación comercial del Banco, pero requiere mantener seguimiento diferenciado por plaza, comportamiento de cobranza y calidad de originación.

La composición de cartera se mantuvo concentrada en consumo y productivo. A junio de 2026, el segmento consumo representó 48,22% de la cartera bruta, seguido por productivo con 46,14%, microcrédito con 4,23% e inmobiliario con 1,41%. Esta estructura define un perfil de riesgo mixto: la cartera productiva incorpora exposiciones de mayor monto, concentración por deudor y sensibilidad sectorial; la cartera de consumo refleja mayor exposición al ingreso de los hogares, empleo, endeudamiento personal y efectividad de la cobranza. El crecimiento de microcrédito todavía mantiene una participación acotada, aunque debe monitorearse por su naturaleza de mayor granularidad y sensibilidad económica.

La morosidad total del Banco se ubicó en 2,99% a junio de 2026, inferior al 3,11% registrado en marzo de 2026. La cartera improductiva cerró en USD 8,05 millones y la mejora trimestral del indicador estuvo influenciada por la gestión de recuperación y por los castigos realizados durante el período. Frente al segmento de bancos pequeños, el nivel de mora se mantiene favorable; frente al sistema bancario privado, se ubica en rangos comparables. Esta lectura evidencia un comportamiento regulatorio controlado, aunque el análisis debe complementarse con la evolución de castigos, refinanciamientos, reestructuraciones y operaciones bajo tratamiento especial.

Por segmentos, la cartera productiva registró una morosidad de 1,41%, manteniéndose como uno de los componentes de menor presión relativa dentro del portafolio. La cartera de consumo alcanzó 4,60%, influenciada principalmente por el comportamiento de tarjetas de crédito y Rol Solución. El microcrédito registró una mora de 0,25%, mientras que la cartera inmobiliaria alcanzó 7,42%, indicador afectado por su baja base relativa y por la incidencia puntual de una operación. En productos específicos, FNG Pymes presentó una mora de 20,57% sobre un saldo reducido, Rol Solución registró 17,65% y tarjetas de crédito 12,30%, por lo que estos portafolios requieren seguimiento focalizado.

La cartera refinanciada y reestructurada mantiene una lectura de mayor riesgo frente a la cartera ordinaria. A junio de 2026, la cartera refinanciada se mantuvo dentro del límite superior establecido, mientras que la cartera novada se ubicó cercana al límite permitido. La cartera reestructurada sobrepasó el límite superior definido por la Entidad, por lo que requiere seguimiento permanente y fortalecimiento de acciones de gestión. Este comportamiento confirma que parte de la presión crediticia se concentra en clientes que ya han requerido modificaciones en sus condiciones de pago, lo que puede anticipar mayores necesidades de provisión si no se consolida una recuperación efectiva.

La cobertura de cartera problemática se ubicó en 117,52% a junio de 2026, con una mejora de 5,23 puntos porcentuales frente al trimestre anterior. El indicador se mantiene por encima del 100%, lo que permite cubrir la cartera improductiva identificada, aunque conserva menor holgura frente al promedio del sistema bancario privado. La mejora respondió principalmente a la reducción de cartera improductiva y al nivel de provisiones constituidas. La disciplina en constitución de provisiones, castigos, recuperaciones y seguimiento de cartera de mayor riesgo será determinante para sostener esta cobertura en un escenario de crecimiento.

La estimación de pérdida esperada fortalece la lectura del riesgo crediticio. Para el segmento consumo, el modelo interno se basa en información de comportamiento, historia de pagos interna y externa, alertas de cobranza, variables demográficas y captaciones. A junio de 2026, la pérdida esperada estimada para consumo fue de USD 5,80 millones, frente a provisiones constituidas por USD 5,87 millones, con una cobertura de 98,23%. A nivel consolidado, la pérdida esperada ascendió a USD 8,66 millones y estuvo cubierta por provisiones constituidas por USD 9,36 millones, sin pérdida no cubierta identificada. Esta lectura respalda la suficiencia de provisiones frente al riesgo esperado, aunque no sustituye el seguimiento de garantías, recuperación efectiva y comportamiento de mora.

Durante el segundo trimestre de 2026 se efectuaron castigos por USD 1,31 millones, absorbidos con provisiones previamente constituidas. El 77% correspondió a la oficina de Guayaquil y el 23% a Quito; por segmento, la mayor parte se concentró en consumo. Esta dinámica contribuyó a la reducción de cartera improductiva y al control de la mora regulatoria, pero también evidencia la necesidad de evaluar la recurrencia del saneamiento de cartera, la efectividad de recuperaciones posteriores y el impacto del costo de riesgo sobre la rentabilidad.

En términos de concentración, los 50 mayores deudores concentraron 39,26% de la cartera total y los 100 mayores deudores representaron 46,82%. La exposición de los 25 y 100 mayores deudores cumple con los niveles de concentración establecidos por la Entidad. Los clientes o grupos económicos que superan el 10% del patrimonio técnico sumaron USD 48,4 millones y representaron 11,79% del total de activos, inversiones, cartera, derechos fiduciarios y contingentes. Los excesos respecto de límites prudenciales se encuentran respaldados con garantías adecuadas y coberturas superiores al 120%, lo que mitiga parcialmente el riesgo de concentración, aunque no elimina la necesidad de monitoreo continuo.

La gestión de crédito también incorpora análisis de cosechas, matrices de transición, revisión de expedientes, control de límites por sectores económicos, seguimiento de productos estratégicos y evaluación de planes de contingencia. Al cierre de junio de 2026, los límites de morosidad por plaza se mantuvieron dentro de rangos definidos; los segmentos productivo y microcrédito se ubicaron dentro de límites, mientras que ciertos productos de consumo y actividades económicas específicas requirieron gestión de cobranza y seguimiento reforzado. Estos mecanismos son adecuados para anticipar deterioros, siempre que las alertas se traduzcan oportunamente en acciones comerciales, ajustes de originación, cobranza focalizada y regularización documental.

El riesgo de crédito de Banco Amazonas S.A. se mantiene controlado en términos regulatorios, con morosidad total inferior al trimestre anterior, cobertura superior al 100% y provisiones suficientes frente a la pérdida esperada estimada. No obstante, el perfil crediticio conserva factores de seguimiento relevantes: crecimiento de cartera, presión en consumo, morosidad elevada en Rol Solución y tarjetas de crédito, cartera reestructurada por encima del límite interno, concentración de principales deudores y recurrencia de castigos. La evolución del riesgo dependerá de la capacidad del Banco para crecer sin relajar estándares de originación, fortalecer cobranza, preservar provisiones suficientes y mantener una relación adecuada entre rentabilidad crediticia y costo de riesgo.

2. RIESGO DE LIQUIDEZ

La administración del riesgo de liquidez de Banco Amazonas S.A. se apoya en la coordinación entre Tesorería, la Unidad de Administración Integral de Riesgos y el Comité ALCO, con reportes periódicos al Comité de Administración Integral de Riesgos y al Directorio. La gestión se concentra en asegurar recursos suficientes para atender obligaciones de corto plazo, mantener activos líquidos disponibles, administrar vencimientos de captaciones y monitorear la concentración de depositantes, aspecto relevante para una entidad de menor escala dentro del sistema bancario.

El marco de gestión incorpora políticas, límites internos, indicadores regulatorios, análisis de brechas, liquidez estructural, activos líquidos netos, alertas tempranas y plan de contingencia. Tesorería administra los excedentes bajo criterios de liquidez, calidad crediticia y rentabilidad, mientras que Riesgos realiza seguimiento sobre límites, concentración de fondeo, renovación de depósitos y capacidad de cobertura ante escenarios de tensión. Esta estructura permite combinar la gestión operativa diaria con una lectura prudencial del calce entre activos y pasivos.

A junio de 2026, Banco Amazonas S.A. presentó un indicador de fondos disponibles sobre depósitos de corto plazo de 36,12%, superior al 27,79% registrado en marzo de 2026 y al 18,06% observado al cierre de 2025. La mejora respondió principalmente al incremento de fondos disponibles, que pasaron de USD 38,90 millones en diciembre de 2025 a USD 62,94 millones en marzo de 2026 y USD 94,85 millones en junio de 2026. Esta evolución fortaleció la cobertura inmediata de obligaciones exigibles y ubicó al Banco en una posición de liquidez operativa más holgada frente a cortes anteriores.

La estructura de fondeo mantiene como principal fuente las obligaciones con el público, que ascendieron a USD 433,37 millones a junio de 2026. Dentro de esta composición, los depósitos a plazo alcanzaron USD 276,49 millones, los depósitos a la vista se ubicaron en USD 143,32 millones y los depósitos restringidos totalizaron USD 13,56 millones. La dependencia de depósitos a plazo aporta estabilidad contractual, pero incrementa la sensibilidad frente a renovaciones, costo de fondeo, concentración por depositante y competencia por captaciones. Durante el primer semestre de 2026, la renovación de depósitos mostró un comportamiento variable: 72,96% en enero, 71,44% en febrero, 62,11% en marzo, 83,35% en abril, 69,52% en mayo y 45,01% en junio. La reducción del último mes constituye un factor de seguimiento por su potencial incidencia sobre liquidez y costo financiero.

Desde la perspectiva de riesgo, la lectura de liquidez debe concentrarse en la estabilidad de saldos, la renovación de depósitos a plazo y la concentración de los principales depositantes. A junio de 2026, los activos líquidos netos ascendieron a aproximadamente USD 148,05 millones y cubrieron 0,73 veces a los 25 mayores depositantes y 0,44 veces a los 100 mayores depositantes. Los dos principales depositantes representaron 7,03% de las obligaciones con el público, nivel inferior al observado en marzo de 2026. Esta concentración no implica una presión inmediata de liquidez, aunque mantiene la necesidad de monitorear depositantes institucionales, fondos administrados, cooperativas y clientes de mayor sensibilidad a tasas.

La liquidez estructural presentó una posición holgada frente al requerimiento mínimo. En el reporte que incluye el cierre de junio, la liquidez de primera línea se ubicó en 55,42%, frente a un indicador mínimo de 22,20%, mientras que la liquidez de segunda línea alcanzó 41,13%. La volatilidad de depósitos fue de 4,52% para primera línea y 5,64% para segunda línea. Estos niveles evidencian una cobertura adecuada frente a las exigencias regulatorias y la volatilidad observada. La administración debe mantener seguimiento sobre la evolución diaria de saldos, la composición del fondeo y la disponibilidad efectiva de inversiones líquidas.

El análisis de brechas de liquidez muestra capacidad suficiente para atender obligaciones en condiciones normales de operación. En los escenarios contractual, esperado y dinámico no se identificó una posición de liquidez en riesgo, debido a que los activos líquidos netos permitieron cubrir los requerimientos acumulados en las distintas bandas de tiempo. En el escenario contractual se observaron brechas acumuladas negativas en varias bandas, incluida la de 181 a 360 días; el nivel de activos líquidos netos otorgó cobertura suficiente. Esta lectura respalda la capacidad operativa del Banco para gestionar vencimientos y mantiene como punto de atención el calce de mediano plazo.

El portafolio de inversiones complementa la reserva de liquidez. A junio de 2026, el portafolio ascendió a USD 101,58 millones, con exposiciones relevantes en Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico S.A. y BanEcuador B.P., además de fondos administrados, emisores financieros y corporativos locales. La calidad crediticia del portafolio es mayoritariamente alta. La exposición a instrumentos soberanos, emisores no calificados y títulos mantenidos al vencimiento requiere seguimiento por su incidencia sobre concentración, disponibilidad secundaria y sensibilidad a condiciones de mercado.

Los escenarios de estrés y el plan de contingencia consideran eventos como retiros relevantes de depósitos, mayor concentración de fondeo, deterioro de condiciones de mercado, reducción de acceso a liquidez y cambios en requerimientos regulatorios. La existencia de alertas tempranas, bandas de liquidez, seguimiento de mayores depositantes y alternativas de fondeo permite al Banco contar con herramientas de respuesta ante tensiones. Su efectividad dependerá de la oportunidad de activación, disponibilidad real de activos líquidos, profundidad del mercado para monetizar inversiones y capacidad de renovar captaciones en condiciones competitivas.

El riesgo de liquidez de Banco Amazonas S.A. se mantiene controlado en términos operativos y regulatorios, respaldado por el incremento de fondos disponibles, activos líquidos netos suficientes, brechas cubiertas y un portafolio de inversiones que actúa como soporte complementario. El perfil conserva factores de seguimiento propios de su escala: dependencia de depósitos a plazo, concentración en principales depositantes, reducción de la renovación durante junio, sensibilidad al costo de captaciones y calces de mediano plazo. La evolución futura dependerá de la capacidad del Banco para estabilizar renovaciones, ampliar captaciones de menor costo, desconcentrar fuentes de fondeo y preservar activos líquidos suficientes para acompañar el crecimiento previsto.

3. RIESGO DE MERCADO

La gestión del riesgo de mercado de Banco Amazonas S.A. se concentra principalmente en la sensibilidad del balance y del portafolio de inversiones ante variaciones en tasas de interés. Dado el perfil de la Entidad, la exposición no proviene de posiciones especulativas, sino de la administración ordinaria de activos financieros, inversiones, cartera, captaciones y obligaciones sujetas a distintos plazos de vencimiento o reprecio. La gestión se articula a través de Tesorería, la Unidad de Administración Integral de Riesgos y el Comité ALCO, con seguimiento de brechas de sensibilidad, margen financiero, valor patrimonial, límites internos y composición del portafolio.

A junio de 2026, la exposición del Banco se mantuvo vinculada principalmente al riesgo de tasa de interés y al comportamiento del costo de fondeo. La Entidad conserva una estructura de ingresos apoyada en cartera de créditos e inversiones, mientras que su fondeo depende de manera relevante de depósitos a plazo. Esta composición hace que el margen financiero sea sensible a cambios en tasas pasivas, renovación de captaciones y capacidad de trasladar variaciones de mercado hacia las tasas activas sin afectar la originación de cartera ni la competitividad comercial.

El portafolio de inversiones mantiene un rol relevante dentro del riesgo de mercado y de la gestión de liquidez. A junio de 2026, el portafolio ascendió a aproximadamente USD 101,58 millones, con participación relevante en Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez de las Entidades del Sector Financiero Privado, Banco del Pacífico S.A., BanEcuador B.P., fondos administrados, emisores financieros y emisores corporativos locales. La calidad crediticia del portafolio es mayoritariamente alta; aun así, la exposición a instrumentos soberanos, emisores no calificados y títulos registrados al vencimiento requiere seguimiento por su incidencia en concentración, sensibilidad a tasas, liquidez secundaria y valoración.

Los indicadores de sensibilidad muestran una exposición acotada frente al patrimonio técnico y dentro de los límites definidos por la Entidad. A junio de 2026, la posición en riesgo del margen financiero fue de USD -71,33 mil, equivalente a -0,15% del patrimonio técnico constituido de USD 47,38 millones. Durante el trimestre, el indicador se mantuvo en niveles bajos, con USD -69,38 mil en abril, USD 60,31 mil en mayo y USD -71,33 mil en junio. Estos valores no evidencian una presión significativa sobre la base patrimonial, aunque confirman la necesidad de continuar monitoreando el calce de tasas y plazos.

La sensibilidad del valor patrimonial también se mantuvo en rangos moderados. A junio de 2026, el recurso patrimonial sensible ascendió a USD 2,14 millones, con una sensibilidad estimada de USD 1,51 millones ante una variación de 1% en tasas, equivalente a 3,18% del patrimonio técnico constituido. Este nivel fue inferior al observado en abril y mayo de 2026, cuando la sensibilidad de recursos patrimoniales se ubicó en 3,69% y 3,77%, en ese orden. La reducción mensual refleja menor exposición relativa al cierre de junio, aunque el indicador mantiene relevancia por el crecimiento del balance y la composición del portafolio.

La sensibilidad del margen financiero constituye el principal canal de transmisión del riesgo de mercado para Banco Amazonas S.A. En una entidad con dependencia relevante de depósitos a plazo, los cambios en tasas pasivas pueden afectar directamente el costo de fondeo y, por tanto, el margen neto de intereses. Esta sensibilidad adquiere importancia en un contexto donde la estrategia institucional contempla crecimiento de cartera, mayor competencia por captaciones y necesidad de recomponer el fondeo hacia depósitos de menor costo. La capacidad de preservar el diferencial entre tasas activas y pasivas será determinante para sostener la rentabilidad recurrente.

El análisis del portafolio también debe considerar su concentración. A junio de 2026, las tres principales posiciones —Ministerio de Economía y Finanzas, Fideicomiso del Fondo de Liquidez y Banco del Pacífico— concentraron aproximadamente 58,04% del portafolio total. El índice de concentración IHH se ubicó alrededor de 1.235 puntos, reflejando una concentración moderada, aunque mayor a la observada en marzo de 2026. Esta composición no representa dependencia exclusiva de un solo emisor, pero mantiene como puntos de seguimiento la exposición a títulos soberanos, instrumentos financieros locales, fondos administrados y activos cuya disponibilidad efectiva puede variar según condiciones de mercado o clasificación contable.

El riesgo de mercado de Banco Amazonas S.A. se mantiene controlado, con impactos de sensibilidad moderados y seguimiento periódico por parte de Tesorería, Riesgos y ALCO. Su evolución dependerá principalmente del comportamiento de las tasas de interés, renovación de depósitos a plazo, competencia por fondeo, valoración del portafolio de inversiones y capacidad del Banco para administrar el calce entre activos y pasivos. El principal desafío no se relaciona con exposición especulativa, sino con preservar el margen financiero y la liquidez del portafolio en un entorno de crecimiento del balance, mayor sensibilidad al costo de captaciones y presión sobre la rentabilidad.

4. RIESGO OPERATIVO

La gestión del riesgo operativo de Banco Amazonas S.A. se desarrolla mediante un marco metodológico que integra matrices de riesgo, indicadores clave de riesgo (KRI), límites internos, evaluación de controles, registro de eventos, estimación de pérdidas, seguimiento de planes de acción y monitoreo de exposiciones asociadas a procesos, personas, tecnología de la información, eventos externos y riesgo legal. Este esquema se articula con

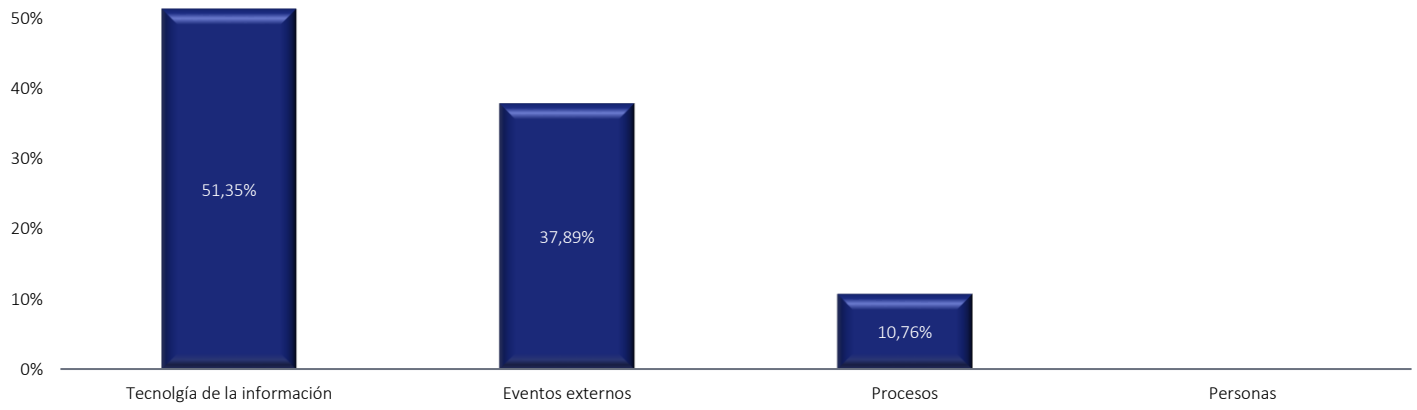
la gestión integral de riesgos y permite identificar vulnerabilidades operativas, asignar responsables, evaluar la efectividad de controles y dar seguimiento a acciones correctivas dentro de las áreas críticas del Banco.

El marco de límites de riesgo operativo define indicadores para los principales factores de exposición. Para procesos, considera métricas relacionadas con multas de entes de control y reclamos favorables a clientes; para personas, contempla rotación, accidentes laborales y fraude interno; para tecnología de la información, incorpora disponibilidad de servicios críticos provistos por terceros; y para eventos externos, incluye indicadores de fraude en tarjetas de crédito y débito. Esta estructura permite monitorear desviaciones respecto al apetito de riesgo, activar alertas y elevar eventos relevantes al Comité de Administración Integral de Riesgos y al Directorio.

A junio de 2026, el registro de eventos de pérdida acumuló 446 eventos. La mayor concentración se ubicó en Tecnología de la Información, con 229 eventos, equivalentes a 51,35% del total. Le siguieron Eventos Externos, con 169 eventos y una participación de 37,89%; Procesos, con 48 eventos, equivalentes a 10,76%; mientras que no se registraron eventos clasificados en Personas durante el período analizado. Esta composición evidencia que la principal exposición por frecuencia se concentró en componentes tecnológicos y eventos externos, lo que resulta consistente con la mayor digitalización de canales, dependencia de integradores, uso de plataformas transaccionales y exposición a eventos de fraude o indisponibilidad de servicios.

Cabe precisar que los 383 registros corresponden a la matriz cualitativa institucional de riesgo operativo, utilizada para identificar riesgos por procesos, evaluar controles y determinar niveles de exposición residual. En cambio, los 446 eventos corresponden al registro acumulado de eventos de pérdida al corte de junio de 2026, utilizado para medir frecuencia, impacto económico, recuperaciones y severidad neta. Por tanto, ambos datos responden a universos de análisis distintos y no son comparables de forma directa.

FACTORES DE RIESGO



Fuente: BANCO AMAZONAS S.A.

Durante el segundo trimestre de 2026 se registraron 115 eventos, de los cuales 72 correspondieron a eventos externos, 39 a procesos y 4 a tecnología de la información. El impacto económico del trimestre ascendió a USD 998,92 mil, con recuperaciones por USD 973,17 mil, lo que resultó en una severidad neta de USD 25,75 mil. Aunque la frecuencia trimestral fue más alta en eventos externos, la mayor severidad neta se originó en tecnología de la información, asociada principalmente a fallas operativas o tecnológicas con afectación contable.

En términos acumulados a junio de 2026, el impacto económico de los eventos registrados ascendió a USD 1,22 millones, con recuperaciones por USD 1,18 millones y una severidad neta de USD 38,34 mil. Los eventos con afectación contable concentraron 390 ocurrencias y explicaron la totalidad de la severidad neta, mientras que los eventos sin afectación contable sumaron 56 ocurrencias. Esta lectura muestra una capacidad relevante de recuperación frente al impacto bruto registrado, aunque la recurrencia de eventos tecnológicos y externos exige mantener controles preventivos y correctivos.

La medición cuantitativa de riesgo operativo complementa la lectura por frecuencia e impacto observado. A junio de 2026, el CVaR total se ubicó en USD 841,77 mil, mientras que el VaR fue de USD 18,74 mil, la pérdida esperada alcanzó USD 36,74 mil y la pérdida inesperada se estimó en USD 793,83 mil. Por factor de riesgo, el mayor CVaR correspondió a Eventos Externos, con USD 658,68 mil, seguido por Procesos, con USD 176,44 mil. Esta distribución muestra que, aunque tecnología de la información concentró la mayor frecuencia, el potencial de pérdida extrema se encuentra más asociado a eventos externos y procesos.

La diferencia entre frecuencia y severidad es relevante para la evaluación del perfil operativo. Tecnología de la información concentra el mayor número de eventos, principalmente por indisponibilidades, fallas de servicios, incidencias en plataformas o afectaciones de terceros tecnológicos. Eventos externos, por su parte, tienen menor participación relativa que tecnología en frecuencia, pero concentran una proporción significativa del riesgo económico potencial, particularmente por fraude externo en tarjetas y eventos ajenos a la operación directa del Banco. Procesos mantiene una

frecuencia menor, aunque su CVaR evidencia que las fallas de ejecución, documentación o validación pueden generar impactos relevantes bajo escenarios de cola.

La continuidad del negocio y la disponibilidad tecnológica constituyen componentes centrales dentro del riesgo operativo del Banco. La estrategia institucional orientada a mayor digitalización, crecimiento de productos de banca de personas y fortalecimiento de medios de pago incrementa la dependencia de infraestructura tecnológica, proveedores especializados y plataformas transaccionales. Por ello, la gestión de vulnerabilidades, pruebas de contingencia, monitoreo de incidentes, administración de accesos, respaldo de información y seguimiento a proveedores críticos deberán mantenerse como prioridades dentro del perfil operativo.

La gestión de terceros críticos representa otro factor de seguimiento, debido a la dependencia de proveedores que soportan servicios tecnológicos, transaccionales y de infraestructura. Las interrupciones o fallas en aplicativos externos pueden afectar la disponibilidad de servicios y generar impactos económicos o reputacionales, incluso cuando los montos contables sean acotados o recuperables. La supervisión de acuerdos de nivel de servicio, planes de continuidad, pruebas de contingencia, remediaciones técnicas y mecanismos de escalamiento será determinante para reducir la recurrencia de eventos.

El seguimiento de planes de acción continúa siendo un elemento relevante para evaluar la efectividad del marco de control. La existencia de planes pendientes, vencidos o en proceso no implica por sí sola una materialización de riesgo, pero sí evidencia la necesidad de fortalecer disciplina de cierre, priorización y trazabilidad de acciones correctivas. Este seguimiento debe concentrarse en procesos con mayor exposición residual, eventos recurrentes, controles con oportunidades de mejora y observaciones vinculadas con tecnología, continuidad, seguridad de la información y proveedores.

La materialización del riesgo operativo podría originarse por fallas de procesos, errores humanos, eventos externos, fraude, interrupciones tecnológicas o incumplimientos de terceros que afecten la continuidad de servicios, la integridad transaccional o la experiencia del cliente. Como mitigantes, Banco Amazonas S.A. cuenta con matrices de riesgo, KRI, límites internos, registro de eventos, estimación de pérdidas, controles documentados, planes de acción, gestión de continuidad, monitoreo tecnológico y seguimiento por parte de las áreas de Riesgos, Tecnología, Operaciones, Seguridad de la Información y Auditoría Interna.

El riesgo operativo mantiene un perfil gestionado, con mecanismos formales de identificación, medición, control y seguimiento. La severidad neta acumulada fue acotada frente al impacto bruto observado, debido al nivel de recuperaciones registrado durante el período. La concentración de eventos en tecnología de la información, el peso económico potencial de eventos externos y procesos, la dependencia de proveedores críticos y la necesidad de cerrar acciones correctivas constituyen factores de seguimiento. La evolución del riesgo dependerá de la capacidad del Banco para fortalecer controles tecnológicos, reducir la recurrencia de incidentes, robustecer la gestión de terceros y acompañar su expansión digital con una infraestructura operativa resiliente.

5. RIESGO DE CUMPLIMIENTO / PARLAFD

La gestión del riesgo de cumplimiento y prevención de lavado de activos, financiamiento del terrorismo y financiamiento de la proliferación de armas de destrucción masiva de Banco Amazonas S.A. se encuentra estructurada a través de la Unidad de Cumplimiento, con reporte a las instancias de gobierno correspondientes y bajo los lineamientos establecidos por la Superintendencia de Bancos, la Unidad de Análisis Financiero y Económico (UAFE) y la normativa interna del Banco. Esta unidad es responsable de implementar políticas, metodologías, controles y procedimientos orientados a prevenir, detectar, analizar y reportar operaciones inusuales, así como a fortalecer la cultura de cumplimiento dentro de la Entidad.

El marco de gestión se apoya en el Manual de Prevención, Detección y Gestión del Riesgo Asociado al Delito de Lavado de Activos y la Financiación de Otros Delitos, código MP-CUM-001, revisión 26 de octubre de 2025. Este documento incorpora políticas de conocimiento del cliente, accionista, empleado, mercado, corresponsal y proveedor, además de lineamientos sobre debida diligencia, validación y actualización de listas de observados, identificación de beneficiario final, tratamiento de Personas Expuestas Políticamente (PEP), señales de alerta, monitoreo de transacciones, reportes a la UAFE, indicadores clave de riesgo (KRI) y evaluación de nuevos productos, canales electrónicos o tecnologías. La existencia de este marco formal permite integrar la prevención LA/FT/FPADM dentro de los procesos de vinculación, actualización, transaccionalidad, análisis de alertas, capacitación y reporte regulatorio.

Durante el segundo trimestre de 2026, la gestión de cumplimiento mantuvo procesos activos de monitoreo, revisión de alertas, atención de requerimientos regulatorios y seguimiento de observaciones internas y externas. Auditoría Interna realizó una nueva evaluación de la gestión de la Unidad de Cumplimiento y del aplicativo de alerta temprana, en concordancia con recomendaciones de la Superintendencia de Bancos. La revisión cubrió las diligencias de conocimiento del cliente, mercado, corresponsal, empleado y accionista, concluyendo que los controles implementados para mitigar el riesgo de lavado de activos son, en su mayoría, aceptables, con planes de acción para los procesos observados.

El plan anual de cumplimiento 2026 registró un avance de 88% a la fecha de revisión. Este nivel evidencia ejecución relevante de actividades programadas; pese a ello, la efectividad del plan dependerá del cierre oportuno de observaciones, la regularización de acciones pendientes y la capacidad de mantener actualizado el marco metodológico frente al crecimiento de productos, canales y transacciones. Auditoría Interna también informó que los oficiales de cumplimiento no presentan impedimentos establecidos en la ley, lo que contribuye a la idoneidad formal de la función.

El monitoreo de operaciones se realiza mediante herramientas tecnológicas de generación y análisis de alertas, complementadas con revisiones de la Unidad de Cumplimiento y requerimientos de justificación a las áreas responsables. El nuevo aplicativo de alertas entró en producción en noviembre

de 2025 y será evaluado por Auditoría Interna durante el tercer trimestre de 2026. Este punto resulta relevante, debido a que la efectividad del sistema depende de la calidad de parametrización, clasificación de riesgo, oportunidad en la atención de alertas, trazabilidad de soportes y capacidad de cierre de casos dentro de plazos definidos.

Dentro del seguimiento a observaciones de la Superintendencia de Bancos, se identificó una mejora relevante en la metodología de nivel de riesgo de alertas. En mayo de 2026, el Comité de Cumplimiento aprobó la metodología correspondiente, incorporada en el nuevo módulo RCSA contratado. Los plazos para atención de alertas ya se encuentran implementados en el Manual PLA desde octubre de 2025. Esta regularización fortalece la trazabilidad del proceso de alertas, al permitir clasificar los casos por nivel de riesgo y establecer tiempos diferenciados para su sustentación.

Un punto de seguimiento relevante corresponde a la calidad de información de la base de clientes. La observación de la Superintendencia identificó inconsistencias en campos básicos utilizados para la administración del riesgo LA/FT/FPADM, incluyendo registros sin ciudad de residencia, ingresos mensuales, patrimonio o actividad económica, además de clasificaciones no previstas en el glosario de variables. A junio de 2026, la observación se mantiene en proceso de regularización, con un avance reportado de 40%. La Entidad informó acciones relacionadas con campañas de actualización de datos, retroalimentación al personal que registra información en el CORE bancario, uso de canales como WhatsApp para actualización y requerimientos para inactivación o cierre de cuentas de ahorro sin movimientos recientes.

Desde una perspectiva de riesgo, Banco Amazonas S.A. mantiene exposición inherente al cumplimiento LA/FT/FPADM por la naturaleza de sus operaciones financieras, diversidad de productos, uso creciente de canales digitales, atención de personas naturales y jurídicas, y participación de clientes con distintos perfiles transaccionales. Esta exposición se mitiga mediante procesos de debida diligencia, segmentación, monitoreo transaccional, revisión de listas, análisis de operaciones inusuales, reportes regulatorios y capacitación al personal. La calidad de la información del cliente es un componente crítico para la efectividad de estos mecanismos, por lo que su actualización debe mantenerse como prioridad.

La existencia de manuales, metodologías, estructuras formales y procesos de capacitación fortalece la alineación normativa del Banco. La gestión de cumplimiento depende de la coordinación entre la Unidad de Cumplimiento y las áreas comerciales, operativas, tecnológicas y de riesgos, especialmente en procesos de vinculación, actualización de información, justificación de alertas, monitoreo transaccional y atención de requerimientos externos. La oportunidad de respuesta de las áreas involucradas constituye un elemento clave para reducir la exposición legal, operativa y reputacional.

En escenarios adversos, el riesgo de cumplimiento podría materializarse a través de sanciones regulatorias por incumplimientos en reportes, debida diligencia, actualización de información o monitoreo; riesgos legales asociados a investigaciones, clientes o transacciones observadas; y riesgo reputacional derivado de eventos de incumplimiento o deficiencias en procesos de prevención. La capacidad de mitigación dependerá de la efectividad del sistema de alertas, la calidad de información reportada, la independencia de la función de cumplimiento, la documentación de soportes y la atención oportuna de requerimientos de los organismos de control.

El riesgo de cumplimiento y PARLAFD de Banco Amazonas S.A. mantiene una estructura formal de gestión, con manual actualizado, procesos de monitoreo activos, envío de reportes regulatorios, metodologías de debida diligencia y controles orientados a prevenir operaciones inusuales. La evaluación de Auditoría Interna concluye que los controles son mayoritariamente aceptables. Persisten oportunidades de mejora asociadas a calidad de información, cierre de observaciones y evaluación del nuevo aplicativo de alertas. Su evolución dependerá de la actualización permanente de bases de clientes, la trazabilidad de alertas, la efectividad del módulo RCSA, la respuesta de las áreas de negocio y la capacidad de mantener el sistema de prevención alineado con el crecimiento operativo y digital del Banco.

6. RIESGO CONTINUIDAD DEL NEGOCIO

La gestión del riesgo de continuidad del negocio de Banco Amazonas S.A. se encuentra vinculada con la capacidad de mantener la operación de procesos críticos ante eventos disruptivos, fallas tecnológicas, indisponibilidad de proveedores, incidentes de seguridad, afectaciones de infraestructura o eventos externos que puedan comprometer la prestación de servicios financieros. Su administración se articula con Seguridad de la Información, Tecnología, Riesgo Operativo, Continuidad del Negocio, proveedores críticos y áreas usuarias, bajo un enfoque orientado a preservar la disponibilidad de canales, sistemas transaccionales, información, servicios de respaldo y capacidad de recuperación.

El marco documental revisado evidencia la existencia de políticas y procedimientos de seguridad de la información, planes de contingencia, lineamientos de recuperación, esquemas de respaldo, gestión de proveedores y pruebas asociadas a continuidad operativa. Estos instrumentos permiten definir responsables, escenarios de contingencia, mecanismos de escalamiento, procesos de recuperación, objetivos de tiempo y punto de recuperación, así como actividades de validación posterior. La existencia de este marco resulta relevante para una entidad que mantiene una estrategia de crecimiento digital, mayor uso de canales electrónicos y dependencia de plataformas tecnológicas provistas por terceros.

La documentación asociada al plan de contingencia del servicio COBIS establece procedimientos orientados a garantizar la continuidad del servicio contratado, de acuerdo con los niveles de recuperación definidos. El esquema contempla equipos de contingencia, procedimientos de activación, pruebas, simulacros, actualización documental y responsabilidades entre el proveedor y el Banco. Esta estructura aporta trazabilidad al proceso de recuperación tecnológica y permite contar con una base formal para responder ante incidentes que afecten sistemas críticos de la operación bancaria.

Dentro de las evidencias revisadas también se identificaron actividades relacionadas con respaldos, repositorios de información, pruebas de recuperación y certificaciones de proveedores. En particular, la documentación de continuidad de proveedores evidencia pruebas realizadas sobre ambientes o servicios específicos, con resultados favorables en algunos casos. Estas prácticas fortalecen la capacidad de respuesta ante eventos de

indisponibilidad. Su efectividad depende de la ejecución periódica de pruebas, participación de áreas críticas, documentación de resultados, identificación de brechas y generación de planes de acción verificables.

La revisión también muestra que existen oportunidades de seguimiento relacionadas con pruebas de recuperación de desastres. En el caso de servicios tecnológicos provistos por terceros, se observó que la prueba anual de contingencia 2026 aún debía ser coordinada y planificada conjuntamente entre el proveedor, Banco Amazonas S.A. y los participantes técnicos correspondientes. Este punto no implica por sí solo una deficiencia material, pero sí constituye un factor de monitoreo, dado que la validación práctica del plan es clave para confirmar que los tiempos de recuperación, los procedimientos de activación y la disponibilidad de recursos sean consistentes con las necesidades operativas del Banco.

La relación entre continuidad del negocio y seguridad de la información es relevante para preservar la disponibilidad de servicios críticos. Los informes de análisis de vulnerabilidades y *ethical hacking* identifican hallazgos técnicos que requieren planes de remediación, con priorización de vulnerabilidades críticas y altas cuando corresponda. La aplicación de parches, actualización de componentes, deshabilitación de protocolos inseguros, restricción de puertos y validación de remediaciones mediante reescaneos contribuyen a reducir la probabilidad de interrupciones, incidentes de seguridad o afectaciones sobre la continuidad operativa. La efectividad de estas medidas dependerá del cierre oportuno de las acciones y de la documentación de evidencias técnicas.

El riesgo de continuidad del negocio se mantiene gestionado mediante planes, procedimientos, respaldos, proveedores tecnológicos especializados, pruebas de contingencia y controles de seguridad asociados a plataformas críticas. Los principales factores de seguimiento corresponden a la dependencia de terceros, la ejecución periódica de pruebas DRP y de continuidad, la actualización de planes, la validación de respaldos, el cierre de vulnerabilidades identificadas y la capacidad de recuperación de servicios digitales. La evolución de este riesgo dependerá de que el Banco mantenga una gestión preventiva, documentada y probada, capaz de acompañar el crecimiento operativo y la mayor digitalización sin comprometer la disponibilidad, integridad y continuidad de los servicios financieros.

PROYECCIÓN Y ESCENARIO DE ESTRÉS

El análisis toma como base la proyección de estados financieros para el año 2026 en un escenario moderadamente conservador, utilizando como referencia los saldos e indicadores registrados al cierre de diciembre de 2025. La información posterior se considera únicamente como elemento de seguimiento y contraste, sin modificar la base prospectiva utilizada. Con esta premisa básica, los supuestos utilizados son los siguientes:

- Las inversiones se incrementarían en 5,00% frente al cierre de 2025, pasando de USD 91,69 millones a USD 96,27 millones en diciembre de 2026. La proyección considera una tasa de rendimiento de 2,00% y mantiene una composición similar a la observada en la estructura histórica del portafolio.
- La cartera bruta aumentaría en torno a 12,00%, desde USD 244,63 millones en diciembre de 2025 hasta USD 273,98 millones en diciembre de 2026. La cartera neta se proyecta en USD 264,39 millones. La morosidad se estima en 3,00%, nivel superior al cierre de 2025, pero levemente inferior al observado a marzo de 2026. Las provisiones requeridas se proyectan manteniendo una relación de 4,17% sobre la cartera bruta, mientras que el gasto de provisiones de cartera se estima en USD 3,42 millones.
- Las cuentas por cobrar, bienes adjudicados, propiedades y equipo y otros activos se proyectan de acuerdo con el comportamiento histórico y las premisas específicas de la matriz. Las cuentas por cobrar aumentarían 5,00%; los bienes realizables crecerían 1,00%; propiedades y equipo se incrementarían en 20%, en línea con la base de cierre de diciembre de 2025 guardando el efecto de la revalorización realizada en febrero de 2026 y las necesidades operativas del Banco; y otros activos crecerían 15,00%.
- Las obligaciones con el público se proyectan en USD 401,78 millones para diciembre de 2026, frente a USD 346,74 millones al cierre de 2025. Dentro de este rubro, los depósitos a la vista crecerían 10,00%, hasta USD 135,36 millones, mientras que los depósitos a plazo aumentarían 20,00%, hasta USD 255,80 millones. Esta proyección es consistente con la estrategia de crecimiento del balance, aunque mantiene como punto de seguimiento la concentración del fondeo y la renovación de depósitos a plazo.
- Las obligaciones financieras se reducirían desde USD 10,18 millones en diciembre de 2025 a USD 9,17 millones en diciembre de 2026. Las otras cuentas de pasivo se proyectan con variaciones acordes con el comportamiento observado y con las necesidades operativas de la Entidad.

Con estos supuestos, el margen financiero neto alcanzaría aproximadamente USD 15,40 millones en diciembre de 2026, superior a los USD 13,96 millones registrados al cierre de 2025. La utilidad neta proyectada se ubicaría en USD 1,91 millones, lo que representa un crecimiento cercano al 41,00% frente al resultado de 2025. Bajo este escenario, el índice de solvencia alcanzaría 13,96%, manteniéndose por encima del mínimo normativo de 9,00%, mientras que los indicadores de rentabilidad se ubicarían en ROA de 0,40% y ROE de 4,15%. La proyección refleja una mejora gradual en la generación de resultados, aunque todavía con niveles de rentabilidad moderados frente a los objetivos estratégicos de largo plazo del Banco.

La metodología de estrés financiero a un año constituye el eje central del análisis prospectivo. Su objetivo es cuantificar el impacto simultáneo de escenarios adversos plausibles sobre los principales componentes del desempeño financiero: crédito, liquidez, mercado, eficiencia, rentabilidad y solvencia. Este ejercicio permite estimar la resiliencia de la Entidad frente a shocks moderados o severos, evaluando su capacidad para sostener operaciones, absorber pérdidas y preservar estabilidad patrimonial bajo condiciones de tensión.

En este contexto, se supone que en el riesgo de crédito la morosidad se incrementaría hasta 4,00%, con una cobertura de cartera problemática que se reduciría a 77,88% y provisiones requeridas equivalentes a 4,50% de la cartera bruta. En el riesgo de mercado, la tasa activa se reduciría a 11,50%, mientras que la tasa pasiva aumentaría a 5,00%, generando una compresión del spread de tasas hacia 6,50%. En el riesgo de liquidez, se considera una reducción de las obligaciones con el público al 95,00% del valor proyectado, lo que genera un costo de sustitución de fondeo. Finalmente, en el riesgo de eficiencia, los gastos de operación se estresarían con un incremento de 5,00%, elevando el grado de absorción del margen.

Si bien es poco probable que todos los acontecimientos señalados se materialicen simultáneamente, el ejercicio permite estimar la pérdida que cada uno de ellos causaría al Banco. En esa circunstancia, el patrimonio técnico total se reduciría desde USD 47,82 millones en el escenario base proyectado a USD 42,73 millones en el escenario estresado, lo que incidiría en una disminución del índice de solvencia. Un estimado de las pérdidas que podrían producirse se presenta en el siguiente cuadro:

PÉRDIDA ESCENARIO ESTRESADO	MONTOS (USD)
Intereses de cartera productiva	326.041
Necesidad de provisiones de cartera	2.739.839
Costo de sustitución de fondeo (Liquidez)	1.173.471
Pérdida en margen financiero (Mercado)	146.339
Diferencial de gastos de operación	708.135
Total pérdida en escenario estresado	**5.093.825**

Elaborado por: GLOBALRATINGS CALIFICADORA DE RIESGOS S.A.

Bajo estas consideraciones, el índice de solvencia de BANCO AMAZONAS S.A. podría ubicarse en 12,47% en el escenario estresado. Este nivel se mantiene por encima del requerimiento normativo de 9,00%, aunque por debajo del escenario base proyectado de 13,96% y del indicador observado a marzo de 2026 de 13,03%. La pérdida esperada del escenario de estrés representa una presión relevante sobre el patrimonio técnico, pero no comprometería el cumplimiento regulatorio de solvencia.

A partir del análisis realizado, es posible concluir que Banco Amazonas S.A. presenta una capacidad adecuada de absorción frente al escenario estresado planteado, sustentada en su patrimonio técnico constituido y en el margen existente sobre el mínimo normativo. La resiliencia patrimonial es razonable. El resultado del estrés evidencia sensibilidad ante el deterioro simultáneo de cartera, mayores requerimientos de provisiones, reducción de fondeo, compresión de spread y aumento de gastos operativos. La sostenibilidad del perfil financiero dependerá de preservar la calidad de activos, fortalecer la cobertura, mantener la estabilidad de captaciones y mejorar la generación recurrente de resultados.

EVENTOS QUE PUEDAN INFLUIR EN EL CAMBIO DE LA CATEGORÍA DE CALIFICACIÓN DE RIESGO EN LOS PRÓXIMOS SEIS (6) MESES

Eventos que podrían mejorar la calificación

La calificación de Banco Amazonas S.A. podría mejorar si se evidencia un fortalecimiento simultáneo y sostenido de la calidad de cartera, reflejado en una reducción de la morosidad total y ajustada, especialmente en los segmentos de consumo, tarjetas de crédito, Autoplan y Rol Solución. Esta mejora debería estar acompañada de menor presión en cartera refinanciada y reestructurada, así como de una cobertura de cartera problemática más holgada frente al sistema bancario privado y al segmento de bancos pequeños. Este evento tendría un impacto positivo sobre la calificación, con probabilidad baja en el horizonte de análisis.

Una mejora estructural de la rentabilidad recurrente también podría favorecer la calificación. Para ello, el Banco debería fortalecer el margen financiero, reducir el costo de fondeo, controlar el gasto operativo y disminuir la absorción del margen por provisiones, de forma que los indicadores de ROA y ROE se acerquen gradualmente a los objetivos del Plan Estratégico 2024–2028 y a los niveles observados en sus pares. Este evento tendría impacto positivo y probabilidad baja.

La ampliación sostenida del spread financiero constituiría otro factor favorable, siempre que provenga de una gestión más eficiente entre tasas activas y pasivas, con capacidad para mantener rendimientos adecuados en la cartera y reducir progresivamente el costo de fondeo. Una mejora de este tipo fortalecería el margen neto de intereses, la rentabilidad recurrente y la capacidad del Banco para absorber provisiones sin presionar sus resultados. El impacto esperado sería positivo, con probabilidad baja.

La calificación también podría beneficiarse de una mejora sostenida del grado de absorción y de la eficiencia operativa, reflejada en una reducción consistente del peso de los gastos operativos sobre el margen financiero. Este desempeño debería apoyarse en mayor escala de negocio, automatización de procesos, crecimiento de ingresos recurrentes y menor presión de provisiones. Una evolución favorable en este frente permitiría transformar el crecimiento del balance en rentabilidad neta de forma más consistente. Este evento tendría impacto positivo y probabilidad baja.

El fortalecimiento de la base patrimonial, mediante generación interna de capital, retención de resultados o nuevos aportes patrimoniales, podría mejorar la posición relativa del Banco. Este factor sería relevante si permite ampliar la holgura sobre el mínimo regulatorio, sostener el crecimiento de activos ponderados por riesgo y reducir la brecha frente al promedio del sistema financiero privado. Su impacto sería positivo, con probabilidad baja.

La consolidación de una estructura de fondeo más estable y eficiente también podría incidir favorablemente en la calificación. Esta condición debería evidenciarse en una mayor participación de depósitos a la vista, reducción de la concentración en principales depositantes, niveles sostenidos de renovación de depósitos a plazo y mantenimiento de una posición de liquidez inmediata superior a sus pares, sin presionar el margen financiero. Este evento tendría impacto positivo y probabilidad baja.

Eventos que podrían deteriorar la calificación

La calificación podría deteriorarse ante un debilitamiento sostenido de la calidad de cartera, particularmente en consumo, tarjetas de crédito, Autoplan y Rol Solución, o ante un incremento relevante de la mora en cartera refinanciada y reestructurada. Un deterioro de este tipo elevaría las necesidades de provisiones, reduciría la cobertura de cartera problemática y presionaría los resultados y el patrimonio técnico. Este evento tendría impacto negativo, con probabilidad media.

Un incremento sostenido del grado de absorción también podría afectar la calificación, especialmente si responde a menor generación de margen financiero, aumento de provisiones, crecimiento de gastos operativos o retrasos en la captura de eficiencias esperadas por la estrategia digital. Un deterioro persistente de este indicador limitaría la capacidad del Banco para cubrir su estructura operativa con ingresos recurrentes y presionaría la rentabilidad. Este evento tendría impacto negativo y probabilidad media.

La reducción de la fortaleza patrimonial constituiría un factor de presión sobre la calificación si el crecimiento de activos ponderados por riesgo supera la capacidad de generación interna de capital, o si menores resultados recurrentes, mayores provisiones o pérdidas reducen la holgura sobre el requerimiento regulatorio de solvencia. Este evento tendría impacto negativo, con probabilidad baja.

La estabilidad del fondeo y la posición de liquidez también podrían incidir negativamente si se observa menor renovación de depósitos a plazo, salidas relevantes de depositantes principales, mayor concentración de captaciones, incremento del costo de fondeo o disminución de activos líquidos disponibles frente a obligaciones de corto plazo. Este evento tendría impacto negativo y probabilidad baja.

La compresión sostenida del margen financiero podría deteriorar la calificación si se origina en incrementos de tasas pasivas, mayor competencia por captaciones, menor rendimiento de activos productivos o dificultad para trasladar condiciones de mercado a tasas activas. Esta situación afectaría la generación recurrente de resultados y limitaría la capacidad del Banco para fortalecer capital de manera orgánica. Este evento tendría impacto negativo, con probabilidad media.

La materialización de eventos operativos relevantes también podría presionar la calificación, especialmente si se derivan de fallas en procesos críticos, interrupciones de canales digitales, incidentes de seguridad de la información, deficiencias en proveedores críticos o debilidades en el cierre de planes de acción. La relevancia de este riesgo aumenta por la estrategia de digitalización del Banco y su dependencia de plataformas tecnológicas. Este evento tendría impacto negativo, con probabilidad baja.

CALIFICACIÓN DE RIESGO DE TÍTULOS DE DEUDA QUE MANTIENE EL OBJETO DE CALIFICACIÓN

OBLIGACIONES CONVERTIBLES EN ACCIONES	ÚLTIMA CALIFICACIÓN	CALIFICADORA
AA (+)	abr-26	GlobalRatings

ANEXOS

ESTADO DE SITUACIÓN FINANCIERA (MILES USD)	DICIEMBRE 2024	DICIEMBRE 2025	MARZO 2026	JUNIO 2026
Activo	**399.109**	**417.720**	**458.548**	**514.497**
Fondos disponibles	53.252	38.904	62.943	94.853
Inversiones	86.041	91.686	92.892	101.581
Cartera de créditos	213.701	235.127	245.712	260.026
Cuentas por cobrar	16.078	9.921	8.943	9.089
Bienes realizables, adjudicados por pago, de arrendamiento mercantil y no utilizados por la institución	598	3.302	3.047	2.793
Propiedades y equipo	9.678	9.312	12.638	12.521
Otros activos	19.762	29.467	32.374	33.633
Pasivo	**364.561**	**376.293**	**413.841**	**469.675**
Obligaciones con el público	327.646	346.735	384.198	433.373
Operaciones interbancarias	-	-	-	-
Obligaciones inmediatas	483	672	260	239
Cuentas por pagar	12.900	10.691	11.949	13.424
Obligaciones financieras	16.171	10.185	9.784	15.033
Valores en circulación	-	-	-	-
Obligaciones convertibles en acciones y aportes para futura capitalización	6.000	6.000	6.000	6.000
Otros pasivos	1.361	2.010	1.650	1.606
Patrimonio	**34.548**	**41.427**	**44.684**	**44.822**
Capital social	29.060	35.465	35.465	35.465
Prima o descuento en colocación de acciones y certificados	-	-	-	-
Reservas	1.926	1.632	1.767	2.987
Otros aportes patrimoniales	-	-	-	-
Superávit por valuaciones	2.887	2.974	6.231	6.289
Resultados	676	1.356	1.220	80
(Desvalorización del patrimonio)	-	-	-	-
Cuentas contingentes	**21.226**	**25.467**	**29.382**	**29.917**
Deudoras	-	-	-	-
Acreedoras	21.226	25.467	29.382	29.917
Cuentas de orden	**1.016.949**	**1.118.811**	**1.137.414**	**1.158.068**
Cuentas de orden deudoras	107.926	95.861	94.985	91.838
Cuentas de orden acreedoras	909.023	1.022.950	1.042.428	1.066.231

ESTADO DE RESULTADOS INTEGRALES (MILES USD)	DICIEMBRE 2024	DICIEMBRE 2025	MARZO 2026	JUNIO 2026
Ingresos	**45.053**	**46.694**	**12.187**	**25.635**
Intereses y descuentos ganados	28.430	34.072	8.467	17.117
Intereses causados	20.789	21.290	4.365	9.326
Margen neto intereses	**7.641**	**12.783**	**4.102**	**7.792**
Comisiones ganadas	381	425	113	242
Ingresos por servicios	2.370	2.743	498	945
Comisiones causadas	1.406	1.601	297	722
Utilidades financieras	5.511	5.896	753	4.096
Pérdidas financieras	3.051	2.371	545	928
Margen bruto financiero	**11.446**	**17.875**	**4.625**	**11.425**
Provisiones	4.473	3.914	2.534	6.351
Margen neto financiero	**6.973**	**13.961**	**2.091**	**5.074**
Gastos de operación	13.169	14.707	2.951	6.197
Margen de intermediación	**(6.197)**	**(746)**	**(860)**	**(1.123)**
Otros ingresos operacionales	16	18	1	18
Otras pérdidas operacionales	629	209	100	192
Margen operacional	**(6.810)**	**(937)**	**(959)**	**(1.296)**
Otros ingresos	8.345	3.540	2.355	3.215
Otros gastos y pérdidas	613	569	1.356	1.787
Ganancia o (pérdida) antes de impuestos	**922**	**2.033**	**39**	**132**
Impuestos y participación a empleados	246	677	15	51
Ganancia o (pérdida) del ejercicio	**676**	**1.356**	**24**	**81**

INDICADORES CAPA FINANCIERA	DICIEMBRE 2024	DICIEMBRE 2025	MARZO 2026	JUNIO 2026
Riesgo de crédito				
Morosidad de la cartera total	3,04%	2,27%	3,11%	2,99%
Cobertura de la cartera problemática	164,34%	170,89%	112,31%	117,52%
Índice de cartera bajo tratamiento especial (ICTE)	8,88%	10,91%	12,09%	11,75%
Tendencia de deterioro	18,99%	(35,84%)	(42,04%)	(33,10%)
Riesgo de liquidez				
Fondos Disponibles / Total Depósitos a Corto Plazo	26,62%	18,06%	27,79%	36,12%

INDICADORES CAPA FINANCIERA	DICIEMBRE 2024	DICIEMBRE 2025	MARZO 2026	JUNIO 2026
Descalce estructural contractual	(33,68%)	(40,01%)	(40,37%)	(42,00%)
Estabilidad de fondeo	27,34%	(30,10%)	(16,04%)	(1,69%)
Riesgo de mercado				
Exposición a inversiones	21,56%	21,95%	20,26%	19,74%
Compresión de spread	2,18%	3,03%	0,96%	1,78%
Rigidez estructural del balance ante cambios de tasas	24,72%	31,67%	30,57%	30,52%
Riesgo de eficiencia				
Grado de Absorción del Margen Financiero Neto	188,88%	105,34%	141,13%	122,13%
Costo de operación	3,76%	3,49%	0,69%	1,42%
Riesgo de rentabilidad				
Margen bruto financiero / Activos promedio	1,99%	3,31%	0,49%	1,16%
ROA	0,19%	0,32%	0,02%	0,04%
ROE	1,99%	3,56%	0,22%	0,37%
Riesgo de solvencia				
Índice de solvencia	12,91%	13,28%	13,03%	12,49%
Respaldo estructural puro del balance	7,76%	8,88%	8,12%	7,47%
Sostenibilidad del crecimiento	17,04%	(3,27%)	(3,01%)	15,54%

GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. guarda estricta reserva de aquellos antecedentes proporcionados por la entidad y que ésta expresamente haya indicado como confidenciales. Por otra parte, GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. no se hace responsable por la veracidad de la información proporcionada por la entidad, se basa en el hecho de que la información es obtenida de fuentes consideradas como precisas y confiables, sin embargo, no valida, garantiza, ni certifica la precisión, exactitud o totalidad de cualquier información y no es responsable de cualquier error u omisión, o de los resultados obtenidos por el uso de esa información. La información que se suministra está sujeta, como toda obra humana, a errores u omisiones que impiden una garantía absoluta respecto de la integridad de la información GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. emite sus calificaciones y/u opiniones de manera ética y con apego a las sanas prácticas de mercado.

Las calificaciones emitidas por GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. constituyen exclusivamente una opinión técnica e independiente sobre la calidad crediticia de la entidad evaluada y el riesgo asociado a sus obligaciones financieras, de conformidad con su metodología vigente aprobada por el ente regulador. En ningún caso, las calificaciones deberán interpretarse como una recomendación para comprar, vender o mantener valores, ni como una garantía de cumplimiento de las obligaciones calificadas, ni de la estabilidad de su precio en el mercado.

Asimismo, GlobalRatings Calificadora de Riesgos S.A. no actúa como asesor financiero, legal o de inversión, ni sustituye el juicio propio de los inversionistas, quienes deberán realizar su propio análisis y evaluación antes de tomar decisiones.